

ELEMENTOS

DE

FRENOLOGÍA.

FISONOMÍA I MAGNETISMO HUMANO,

EN COMPLETA HARMONÍA CON LA ESPIRITUALIDAD,

LIBERTAD E INMORTALIDAD DEL ALMA.

POR

D. Mariano Subi i Soler,

Propagador de la Frenología en España; fundador de
dos colejos literarios, etc.

No es menester ser metafísico ni anatómico para entender la Frenología.

Diario Frenológico de Edimburgo.



CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA.

BARCELONA :

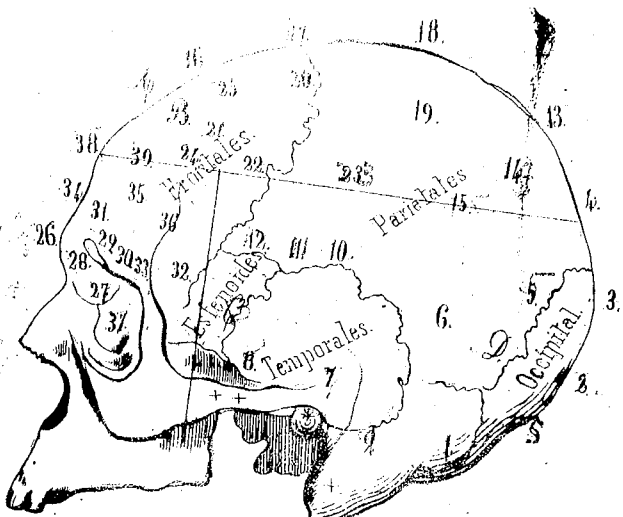
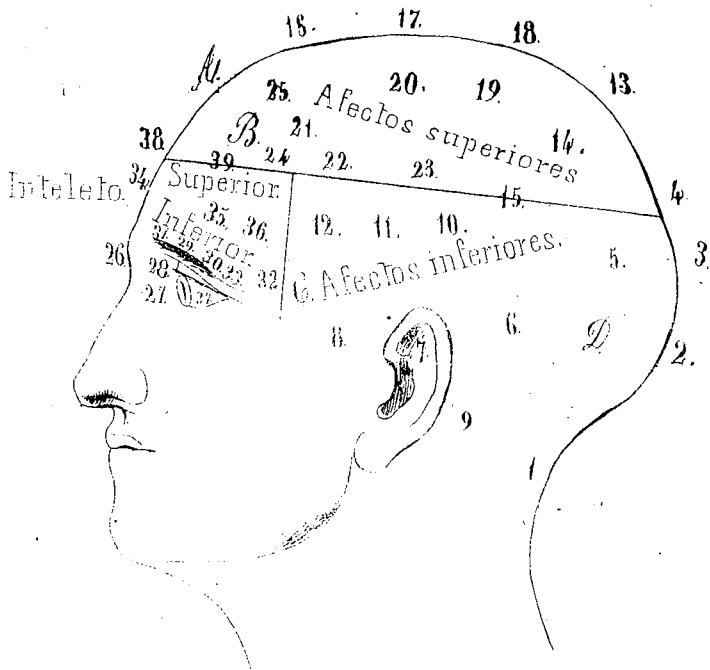
IMPRENTA HISPANA, CALLE DE PERECAMPS, NÚMERO 1,
cerca la puerta de Sta. Madrona.

AÑO 1849.

Serán espúeos todos los ejemplares que no tengan varias contraseñas particulares, ni lleven la siguiente firma del autor, único propietario de esta obra.

Mariano Cubi i Soler

Ejemplar núm.º 270.



* Orificio auditivo. & Cresta occipital + Apofisis mastoideo ++ Arco cigomatico. Las líneas unitivas que se notan, son las Suturas las cuales llevan el nombre de los huesos que separan, como puede verse más adelante en la descripción del cráneo.

NOMBRES

DE LOS ÓRGANOS FRENOLÓGICOS

REFERENTES A LOS NÚMEROS DE LAS FIGURAS OPUESTAS QUE INDICAN SUS ASIENTOS RESPECTIVOS.

AFFECTOS.

AFFECTOS INFERIORES.

- 1 Amatividad.
- 2 Filojenitura.
- 3 Habitatividad.
- 4 Concentratividad.
- 5 Adhesividad.
- 6 Acometividad.
- 7 Destructividad.
- 8 Alimentividad.
- 9 Conservatividad.
- 10 Secretividad.
- 11 Adquisividad.
- 12 Constructividad.

AFFECTOS SUPERIORES.

- 13 Aprecio-de-sí-mismo.
- 14 Aprobatividad.
- 15 Circunspeccion.
- 16 Benevolencia.
- 17 Veneracion u Obediencia.
- 18 Firmeza o Constancia.
- 19 Conciosidad.
- 20 Esperanza.
- 21 Maravillosidad.
- 22 Idealidad o Perfectibilidad.
- 23 Sublimidad.
- 24 Chistosidad.
- 25 Imitacion.

INTELECTO.

INTELECTO INFERIOR O PERCEPTIVO.

- 26 Individualidad.
- 27 Forma o Configuracion.
- 28 Tamaño o Estension.
- 29 Peso o Resistencia.
- 30 Colorido.
- 31 Localidad.
- 32 Cálculo numérico.
- 33 Orden.
- 34 Eventualidad.
- 35 Tiempo o Duracion.
- 36 Tonos.
- 37 Lenguaje.

INTELECTO SUPERIOR O REFLECSIVO.

- 38 Comparacion.
- 39 Causalidad o Lójica.

ÓRGANOS NO ACABADOS DE COMPROBAR.

- A. Penetrabilidad.
- B. Suavidad.
- C. Tactibilidad.
- D. Conyugabilidad.



EPÍGRAFES.



SANTO TOMÁS.

«El alma intelectual aunque por su esencia sea **UNA**, no obstante por su perfeccion es **MÚTIPLA**. I asi por las diversas operaciones necesita diversas disposiciones en las partes del cuerpo a que se une. I por esto vemos que hai mayor diversidad de partes en los animales perfectos que en los imperfectos, i en estos que en las plantas.» Cuestion 78, art. 4. Traducccion del Sr. Balmes, *Sociedad*. tom. I, páj. 34.

SAN BUENAVENTURA.

«Una cabeza gruesa siendo desmesurada, es indicio ordinariamente de estupidez; su disminucion estremada revela la carencia de juicio i de memoria. La cabeza aplastada i hundida en su parte superior, anuncia la incontinencia del espíritu i del corazon: cuando es prolongada i de forma de un martillo, nos dá todas las señales de la prevencion i de la circunspeccion. La frente estrecha acusa una inteligencia indócil i apetitos brutales; demasiado ancha es de poco discernimiento: la redonda es el asiento habitual de un humor arrebatado: si es inclinada hácia adelante, caracteriza la modestia i el pudor; si es cuadrada i de justa dimension, representa la sabiduria i tal vez el jenio.» Op. Om. *Compendium Theologiæ*, tom. VII. p. 712. Traducccion de Davay, *Fisiolojia Humana*, (Madrid 1843) tom. I, pájs. 226-228.

SAN AMBROSIO.

¿Qué es el hombre sin cabeza, siendo asi que él todo en ella ecsiste? Si falta la cabeza no cabe tener sensacion alguna: yace el cuerpo, tronco ignoble, sin honor, sin nombre. De los Príncipes solas las cabezas fundidas en bronce, o sus rostros figurados en metal o en mármol se adoran. No sin razon, por consiguiente, los demas miembros sirven a la cabeza, como a su consultor; i a manera de siervos la llevan cual un númen colocada en el puesto mas eminente. *Hexameron* (lib. 6., c. 9).

PRÓLOGO

o

Sea anuncio de esta obra, según apareció en el número 17, páj. 429 de la ANTORCHA.

TIEMPO hace que estaba preparando unos Elementos de Frenología i Magnetismo, que una série de varias i complicadas taréas me habian impedido concluir hasta ahora. Estos Elementos contienen no solo los principios fundamentales de esos descubrimientos sino cuanto se sabe sobre ellos que sea importante i útil.

Mi objeto ha sido comunicar al público, en lenguaje claro i conciso, todo lo que se halla en mi Sistema Completo de Frenología i en el Manual de Magnetismo de Teste, que mi digno i estimado amigo D. Majin Pers i Ramona i yo, tradujimos i reformamos. Ninguna idea, ningun pensamiento, ninguna aplicacion que por su novedad o utilidad merezca la atencion pública o particular de alguna clase especial, deja de hallarse en estos Elementos. Son i contienen cuanto deben ser i contener para quien desee conocer teórica o prácticamente, así en sus pormenores como en sus jeneralidades, estos descubrimientos, los mas extraordinarios del siglo XIX; sin saltarles los resultados de mi esperiencia continua desde la publicacion de aquellas obras, la cual ha modificado grandemente mis ideas sobre Magnetismo en sus ma-

nifestaciones de lucidez sonámbula. He procurado en suma, que por diez reales vellon, precio a que se venderán estos Elementos, tenga el público lo que ántes habia de costarle 62; con el ahorro a mas del tiempo que se necesite para leer la parte discursiva que solo puede servir a aquellas personas que deseen hacer un estudio mui especial de la materia.

Estos Elementos se imprimirán en papel superior i con letra clara i compacta como la de LA ANTORCHA. Contendrán 200 pájinas en 8.º mayor. Habrá una litografía con un cabeza i un cráneo frenolójicamente marcados, señalando la posicion de los órganos segun la cabeza que diseñé en Sevilla i que se halla de venta en Barcelona en la Lozería que hace esquina a la calle de Fernando VII i plaza de la Constitucion.

Esta interesante i útil publicacion, que costará diez reales al público en jeneral, se venderá a los Sres. suscritores de LA ANTORCHA al ínfimo precio de CUATRO REALES, en obsequio i justo agradecimiento de los favores que les he merecido.

En Barcelona se repartirá con LA ANTORCHA; satisfaciendo su importe, los que gusten quedarse con ella, cuando se cobre el primer trimestre de 1849. Los señores suscritores fuera de Barcelona, recibirán los Elementos por el correo franco de porte, al mismo precio de cuatro reales, siempre que ellos o los agentes de LA ANTORCHA los pidan por carta franqueada, cuyo requisito es indispensable en todos casos para que se saque del correo; satisfaciendo su importe ya a los mismos agentes; ya al hacer o renovar su suscripcion directamente, por una libranza sobre correos, o contra alguna casa de Barcelona.

INTRODUCCION.

A LOS INCRÉDULOS EN FRENOLOGÍA (1).

DESCUBRIMIENTOS HUMANOS EN JENERAL.

EL Supremo Hacedor del universo hizo al hombre a su semejanza, le dotó de los mayores conocimientos; contento de su obra i con objeto de demostrarle su predileccion, le creó un Eden, un lugar de delicias, i ademas le dió el mundo por imperio. El hombre, solo el hombre, ausiliado de los rayos del saber que la Divinidad reflejó en sus órganos para asemejar aquella obra de barro a su esfera espiritual i superior a los demas seres de la naturaleza, ha hecho los grandes descubrimientos que admiramos.

El hombre investigó el curso de los astros; el hombre ha podido medir la inmensidad de la tierra i del espacio; el hombre ha encontrado la propiedad de las plantas, i de los animales i minerales. El hombre, estudiando su naturaleza, halló la circulacion de la sangre para poner remedio a un número considerable de dolencias. El hombre al descubrir la propie-

(1) *Estracto de un artículo que apareció en el Eco del Comercio, del lúnes 7 de noviembre de 1845. Fué escrito por D. Francisco de Mendiáldúa, referente a las lecciones que yo pronuncié en Madrid, donde tuve la honra de ver entre mis alumnos, algunos de los hombres mas eminentes en letras i ciencias de España.*

dad i direccion magnética del imán hácia los polos, lo aplicé a una aguja, i trazando un círculo en rededor, se lanzó en medio de los mares, cuya procelosa anchura arrostrara desde siglos anteriores, seguro de formar por su medio caminos fijos i rectos sobre la superficie de las olas i en medio de las tempestades. El hombre con un poco de carbon i algunas partículas de salitre i azufre, creó un combustible devastador, que hace pedazos los montes i remonta globos de hierro a alturas i distancias inmensas para destruir a sus enemigos. El hombre penetró en el espacio de las nubes, donde se crean las tormentas i el rayo abrasador; i desde aquella rejion elevada fuera del alcance humano, arrancó la electricidad para aplicarla a las ciencias; i hoi por su medio comunica la sociedad sus pensamientos i palabras desde una distancia de cien leguas en el trascurso indecible de cortos minutos. El hombre combinó con el vapor el medio de mover pesos enormes, i con este débil motor atraviesa las tierras i los mares con la velocidad del viento, trasporta efectos i personas, háceles andar en una hora el espacio de mas de diez leguas; i el solo vapor producido por el hervor de una corta porcion de agua, mueve ruedas i cilindros i palancas que necesitaban cien i cien brazos humanos. ¡I qué no ha descubierto el hombre por los adelantos de la química! Todo es obra suya, todo está sujeto a su escámen i a su investigacion, nada se escapa a su talento... ¡Oh! es el talento divino, es el soplo del Criador Supremo que penetró en el alma del hombre cuando le dijo: *Vé, que tú eres el rei de la naturaleza, i todas sus leyes estarán bajo tu dominio.*

Los incrédulos, sin conocerlo, rebajan su dignidad, i no santifican la obra mas perfecta del Autor de los mundos. Tienen que confesar cuanto ha penetrado el hombre entre los arcanos de la naturaleza i en la suya propia; *i quieren despues despojarle del conocimiento de los órganos de sus instintos.* Todo lo ha investigado el hombre con sus ojos de lince i su comprension estensa i divina, como gracia la mas sublime de su Autor eterno e inmutable. El hombre ha estudiado la estructura de sus músculos, venas, nervios i huesos; el hombre ha disertado sobre su temperamento, ha estudiado las funciones de todos los órganos que constituyen su ser. En esto están muchos de acuerdo, así como sobre la escelencia i nobleza del célebro en que han colocado o creído colocar el soplo espiritual llamado alma, i ¿negarán que ese mismo célebro, cual cimera de la parte superior, la mas noble, la mas grande de

su ser, calocado tan inmediatamente i dominando los sentidos del oido, la vista, el olfato i el don mas admirable de dejarse entender por medio del habla, no demuestre en su estructura i no grabe en su sustancia las inclinaciones que dominan a los órganos de los sentidos de quien es jefe i legislador a nombre del Autor de la naturaleza? ¿Por qué este mismo Ser Supremo al investirle del don de sabiduría debía negarle el de la investigacion sobre el cérebro i sus funciones? ; Pequeñez humana! El hombre observador al estudiar el cráneo humano, receptáculo de los sentidos, halló que las prominencias de aquel órgano no las formára el divino artífice sin mas que esquisita maestría; halló en ellas la causa motriz de las sensaciones e instintos, i los ensayos i las observaciones (1) demostraron la verdad de aquellas propiedades, *la verdad de la Frenología*, asi como los ensayos i observaciones descubrieron la circulacion de la sangre, la electricidad, el

(1) Las obras principales que se han publicado sobre *Frenología*, han sido escritas o vertidas en francés, i como el lector deseará a caso conocer sus títulos, los inserto a continuacion.

DEMANGEON. — Physiologie intellectuelle, ou développement de la doctrine du professeur Gall sur le cerveau et ses fonctions. 1808. Réimprimé en 1842.

Dr. GALL et SPURZHEIM. — Mémoire présenté à l'Institut de France le 14 mars 1808. Recherches sur le système nerveux en général et sur celui du cerveau en particulier.

Dr. SPURZHEIM. — Observations sur la phrénologie. 1 vol. in-8.º 1818.

Dr. GALL. — Anatomie et physiologie du système nerveux en général et du cerveau en particulier. 4 vol. in-4.º Atlas in-folio de 100 planches. — Le docteur Spurzheim a pris part a la rédaction du premier volume et de la moitié du seconde.

D. GALL. — Sur l'origine des facultés morales et intellectuelles de l'homme et sur les conditions de leur manifestation. 6 vol. in-8.º 1822.

Dr. VIMONT. — Traité de phrénologie humaine et comparée. 2 vol. in-4.º avec atlas in-folio de 120 planches. 1833.

Dr. BROUSSAIS. — Cours de phrénologie. 1 vol. in-8.º 1836.

ROBERT MACNISH, traduit par H. Lebeau. — Introduction à l'étude de la phrénologie par demandes et réponses. 1 vol. in-18. 1838.

Dr. DEBOUT. — Esquisse de la phrénologie. 1 vol. in-18. 1843.

magnetismo i el vapor. Ponerlo en duda, seria deprimir la mas noble de las obras de la creacion.

Hasta aquí el extracto del Sr. Mendihaldúa. Ahora yo añadiré que la Frenología, fundada en hechos positivos e irrefragables, es uno de aquellos grandiosos descubrimientos, que permite la Divina Providencia al hombre, para hallarse constantemente en armonía con las leyes de progresivo adelanto i gradual perfeccionamiento, a que cuanto nos rodea está sujeto. A mas de podernos ayudar en la averiguacion de las disposiciones, inclinaciones i talentos del individuo, ántes de habérmolos revelado la esperiencia, derrama intensa i esplendorosa luz sobre todas las cuestiones morales, políticas, educativas i correctivas. Como la Frenología es un *Sistema de Filosofía Mental*, fundado sobre el organismo, esplica con suma claridad, i de una manera fija i permanente sin dar lugar a disputas ni controversias, lo que se entiende por impresion, percepcion, concepcion, imaginacion, memoria, juicio, conciencia, pasion, placer, dolor, impaciencia, simpatía, antipatía, dicha terrestre, etc.

La imperfecta condicion del hombre no podrá sustraerse jamás de los males que Dios ha hecho inherentes a su naturaleza, pero en los esfuerzos que debe practicar para ser mas i mas virtuosa i feliz, hallará en la Frenología UNA ANTORCHA, que la iluminará por la senda que debe ir: senda que traza la Religión i señala la sana Filosofía. En suma, un español eminentemente sábio i religioso, acaba de decir: «Las sociedades ecisistentes son viejas; la Frenología (i se reirían algunos que lo oyeran) puede ayudar a rejuvenecerlas. Todos los demas sistemas, o se dirijen a los gobiernos o a los pueblos; ese es el error; la Frenología habla a los unos i a los otros, equidistante de esos dos al parecer opuestos polos, i no adula ni a las masas para conoverlas e irritarlas, ni a los gobernantes para escitarles a la opresion.»

G. COMBE, traduit par H. Lebeau. — *Traité complet de phrénologie*. 2 vol. in-8.º 1844.

Dr. FOSSATI. — *Manuel pratique de phrénologie*. 1 vol. in-8.º 1845.

El que deseeare conocer mas obras, consulte mi *Sistema Completo de Frenología*, 3.ª Edicion, tom. I, pájs. 7-9; 49; 57; 68; 71; tom. II, pájs. 204-205; 209-212, notas al pié de las pájinas.

HISTORIA

DE LA

FRENOLOJIA.

FRENOLOJÍA CONSIDERADA COMO VERDAD MANIFIESTA A LA OBSERVACION JENERAL.

LA voz Frenolojía, derivada de dos vocablos griegos *phren*, «alma» i *logos*, «discurso,» significa en su orijen *discurso sobre el alma*. El inglés Foster formó en 1816 esta palabra para espresar, i hoi universalmente espresa: La correspondencia que ecsiste entre los diferentes desarrollos de las cabezas con los influjos esternos que los modifican, i los diferentes modos i grados de actividad con que por ellas manifiesta el alma sus facultades. Esta correspondencia entre la cabeza i el alma, ecsiste desde la creacion del hombre; es una verdad o lei natural manifiesta desde los primeros siglos a la observacion de todos; por cuya razon no se conoce época alguna en que haya dejado de notarse; ni persona, si no es ciega i tiene *dos dedos de frente*, que natural i espontáneamente no la vea.

No es estraño, pues, si somos todos *frenólogos natos*, ver hablar frenolójicamente a la mas simple pastorcilla, al mas rústico patan, cuando al ver a uno que no aprende aprisa lo llama *cabeza dura*; a otro que no

cede, *testarudo*; a este que es atolondrado, *cabeza destornillada*; a aquel que es un genio, *gran cabeza*; a un mentecato *cabeza vacía*; a un hombre de gran circunspeccion i madurez, *sesudo*; concibiendo que la diverjencia de pareceres está, en su oríjen, en la diverjencia de jenios manifestados por las cabezas. cuando en su nativa sencillez esclama: *cada hombre piensa con su cabeza; tantas cabezas tantas opiniones* (1).

Si de los individuos, pasamos a las naciones i clases de la Sociedad, hallarémos tambien que el hombre es *frenólogo nato*; que la frenología es una verdad natural inocultable a los ojos humanos. Los chinos, desde tiempo inmemorial, juzgan de los talentos i carácter del hombre por la apariencia esterna de la frente; i de las cualidades mentales de la mujer, por la apariencia de la parte posterior de la cabeza. Los árabes, desde época desconocida, colocan en las primeras cavidades del cráneo, *el sentido comun*; en las segundas, *la imaginacion*; en las terceras, *el juicio*; i en las posteriores, *la memoria* (2).

Los antiguos griegos i romanos, consideraban las cabezas cónicas anunciativas de picardía; i de grande intelijencia las redondas aplastadas por los lados. Decian que las personas de cabeza grande eran sagazes, eran como perros; las que tenian cabeza pequeña eran estúpidos, eran unos borricos; los que tenian cabeza piramidal no tenian vergüenza, eran como aves de

(1) Véase mi *Sistema Completo de Frenología*, 3.^a Edicion, t. I, p. 42-47. Sobre esta materia consúltese mi *Polémica Religioso-Frenológico-Magnética ante el Tribunal Eclesiástico de Santiago*, un tom. 8.^o, (Barcelona, 1848) p. 400-405, donde se hallarán un gran número de espresiones análogas.

(2) Véase mi citado *Sistema Completo de Frenología*, 3.^a ed. tom. I. p. 53.

rapiña. Apenas se halla un autor notable de la culta antigüedad que no deduzca consecuencias mentales, mas o ménos ciertas, de la apariencia o especial configuracion de la cabeza; comprobando sus *mitologías* que no iba siempre desacertado su instinto en este particular.

Compárese la cabeza de Baco, pequeña i aplastada por la parte superior, con la de Júpiter, grande i de frente colosal. Póngase en paralelo la cabeza de Venus, diosa de los placeres amalivos con la de Minerva, diosa de la sabiduría, i se verán entre ellas notables diferencias, las cuales, a la par que demuestran ser la Frenología una verdad natural manifiesta a todos, sirven para la comprobacion i esplicacion científica de sus doctrinas (1).

Si de la culta antigüedad pasamos a los primeros siglos de la Iglesia vemos algunos de los mayores filósofos, que sin disputa lo eran los Santos Padres, buscar con creencias mas fijas que los antiguos, indicaciones mentales en la configuracion i apariencia esterna de la cabeza.

San Gregorio Nazianzeno, Padre de la Iglesia, Patriarca de Constantinopla en 382, no solo consideraba la cabeza múltipla sino que el alma se manifestaba segun su condicion. En su Poema del Alma, canto VIII, verso 91, dice: «Asi como se cansa en vano el buen músico con esforzar el aliento para que den buen sonido malos instrumentos de viento i con casi ningun trabajo produce buena cadencia i armonía tañendo instrumentos que admitan mas aire i lo despidan con mas regularidad; así el alma es débil obrando con miem-

(1) Basta por lo comun la esposicion o manifestacion de las cabezas mitológicas en mis lecciones para convencer a los oyentes de la verdad de la Frenología.

bros débiles i brilla i manifiesta toda su intelijencia cuando están sólidos.»

Nemésio, obispo de Emeso en el siglo v, colocaba la sensacion en la parte anterior de la cabeza; la memoria, en la central; i el entendimiento en la posterior. Santo Tomas de Aquino en el siglo xiii, (n. 1227, m. 1274) consideraba *la cabeza múltipla*, de cuya reunion de órganos se servia el alma para manifestar sus facultades; colocando en el centro el de *la razon particular*.

Alberto el Grande, (n. 1193, m. 1280) maestro de Santo Tomas, arzobispo de Ratisbona, en el mismo siglo xiii, colocaba el sentido comun en la frente; el juicio o cojitacion en el centro de la cabeza, i la memoria en la parte posterior; delineando una cabeza segun estas indicaciones.

S. Buenaventura, (n. 1221, m. 1274) Padre de la Iglesia i reconocido como varon de estenso saber, grande elocuencia i profundo juicio, dijo estas memorables palabras:

«Una cabeza gruesa siendo desmesurada, es indicio ordinariamente de estupidez: (1) su disminucion estrechada revela la carencia de juicio i de memoria. La cabeza aplastada i hundida en su parte superior, anuncia la incontinencia del espíritu i del corazon: cuando es prolongada i de forma de un martillo, nos dá todas las señales de la prevencion i de la circunspeccion. La frente estrecha acusa una intelijencia indócil i apetitos brutales; demasiado ancha es de poco discernimiento: la redonda es el asiento habitual de un humor arrebatado: si es inclinada hácia adelante, caracteriza la

(1) En efecto una cabeza desmesurada es hidrocéfala, está llena de agua, i denota la fatuidad.

modestia i el pudor ; si es cuadrada i de justa dimension , representa la sabiduría i tal vez el jenio. »

Petrus Montagna , en 1491 ; i Juan Rhoan de Ret-ham , en 1500 ; Bernard Gordon i Ludovico Dolci , en 1562 , publicaron cabezas delineadas , en las cuales se marcaban los asientos de las facultades mentales segun *ellos las imaginaban*. La de Ludovico Dolci trae siete divisiones en las cuales coloca 1 Fantasia , 2 Cojitativa , 3 Vermis , 4 Sensus Communis , 5 Imajinativa , 6 Estimativa , 7 Momorativa.

Mientras los filósofos nos demostraban de esta manera que la frenolojia era una verdad natural a todos manifiesta ; los poetas , los historiadores i pintores contribuian a comprobar irrecusablemente este hecho con sus obras. Nuestro Cervántes nos dice , en su prólogo a su Persiles i Sejismunda , que *era su frente ancha i espaciosa*. Milton en su Paraiso Perdido , lib. IV al describir al Salvador , dice : « Su frente grande i hermosa , « con su mirar sublime , anuncian el dominio absoluto. » « No quiero , » dice Shakespear « ninguna de estas frentes infamemente bajas , con ellas perderíamos el tiempo. » En los cuadros históricos de Rafael , de Velasquez , de Murillo i otros sublimes pintores , se notan grandes i bien desarrolladas cabezas en los personajes principales , al paso que en los secundarios o de orden inferior se ven cabezas miserables. De suerte que con solo poseer la parte superior de una estatua antigua se sabe que perteneció a un héroe o a un filósofo , a un gladiador o a un poeta : al paso que de un tronco sin cabeza jamas podremos formar concepto alguno de la persona que representa (1).

(1) Veanse todos estos hechos estensamente esplicados en mi citado *Sistema de Frenolojia*, tom. I. páj. 42-63.

FRENOLOGÍA CONSIDERADA COMO SISTEMA DE
FILOSOFÍA MENTAL.

A todo principio jeneral , supuesto o verdadero , al cual se refieren , i por el cual se esplican clara i evidentemente una serie de hechos o deducciones especiales, formando un cuerpo de doctrina , se llama *Sistema o Ciencia*, i la reunion de los sistemas o ciencias *Filosofía*. Pero por mas que una verdad o principio jeneral sea patente o esté de manifiesto a todas las inteligencias, no se admite como *sistema o ciencia* hasta que algun hombre superior no descubre i analiza muchos de sus pormenores i relaciones, refiriéndolas i enlazándolas unas a otras i todas al principio o verdad jeneral que sirve de apoyo, de base, de tronco, de cimiento, de punto de partida; i todo esto de tal manera hecho, que sea natural, demostrable, convencible; sin esta trabazon i enlace, ni las verdades observadas ni las verdades concebidas por mas importantes que sean no pasan de opinion, de conjetura, de creencia, de presentimiento. Muchas son los abortos i vanas tentativas que hacen los humanos antes de poder formar un sistema cuya verdad brille en todas las inteligencias i se robustezca con todos los sucesivos experimentos. Los chinos, los árabes, los antiguos griegos i romanos, los santos padres, los escritores que les sucedieron no pudieron formar un sistema de filosofía mental basado en la cabeza, porque no comprobaban sus inspiraciones ni observaciones con un número suficiente de hechos que confirmasen las verdaderas i desterrasen las falsas; estableciendo a mas como principios ciertos lo que no eran sino conjeturas de su imaginacion. Ludóvico Dolci por ejemplo decia que la *memoria* estaba detrás de la cabeza, no porque así se lo hubiesen demostrado los hechos, sino porque

argumentaba que allí debía estar; puesto que para ella era aquel un rincón muy a propósito. En todos los principios, sentados por esos autores, menos San Buenaventura, había un cúmulo de errores en medio de los cuales se confundían las pocas verdades que en ellos se hallaban. Los datos que nos ha dejado San Buenaventura son todos ciertos; ¡él hubiera sido el primer frenólogo científico, así como es el primer frenólogo de inspiración, si otras más santas ¡y más sublimes ocupaciones le hubiesen permitido consagrarse entero al estudio de las facultades mentales por medio de la apariencia esterna de la cabeza.

Conociendo que si por la parte esterna de la cabeza se deducía la actividad del alma, debía ser en virtud del cerebro, (1) se procuró aprovechar este principio ¡y hacerlo fecundo, desde remotísimos tiempos, en resultados de práctica utilidad.

Comenzóse a comparar la masa cerebral del hombre con la de los animales. Aristóteles, Galeno ¡y otros eminentísimos varones afirmaban que los humanos tenían, comparados con los brutos, mayor cantidad de sesos o masa cerebral. Partiendo de esta falsa impresión, como si fuese una verdad comprobada, creyeron poder formar una escala, cuyo punto de partida fuese la cantidad cerebral, como medida positiva de inteligencia, respecto a todos los vivientes; estableciendo por este medio una filosofía mental fundada en datos fisiológicos;

(1) *Cérebro*, *encéfalo*, *sesos*, son términos absolutamente sinónimos que espresan la masa que contiene el cráneo; ¡y *celebral*, *encefálico*, son adjetivos que igualmente espresan lo referente a los sesos. De la misma manera *cráneo* ¡y *calavera*, son espresiones que significan la caja huesosa que contiene los sesos. De *cráneo*, se han formado las voces *craneal*, *craniano*, *craneóscopo*, *craneografía*, *craneoscopia*, *craneología*, etc.

pero vinieron al suelo todas estas esperanzas i hermosas teorías al descubrir que la ballena i el elefante poseían una masa encefálica mucho mayor que la del hombre.

Con igual intencion, Cuvier i otros distinguidos fisiólogos hicieron la tentativa de determinar la cantidad mental, deduciéndola del volúmen del célebro comparado con el resto del cuerpo; pero el gorrion, várias clases de monos i otros animales, poseen, en proporcion al cuerpo, un célebro mucho mayor que el hombre.

Wrisberg i Sæmmering creyeron, que, de todos los animales, poseía el hombre mayor cantidad de masa encefálica en proporcion a los nérvios en jeneral; pero si con él se comparan en este particular los monos i muchas aves, llevarán estos últimos animales la ventaja.

Algunos fisiólogos, entre ellos Sæmmerig i Cuvier, compararon el tamaño del célebro en jeneral con el volúmen de la cara; de donde establecieron el principio que los animales i el hombre eran mas o menos estúpidos, mas o menos intelijentes, segun la cara era grande o pequeña comparada con la cabeza. Que este principio es de todo punto inecsacto lo prueban Montaigne, (pr. *montañ*) Leibnitz, (pr. *leibnits*) Haller, (pr. *háler*) Mirabrau (pr. *mírabó*) i otros que tenía caras i cabezas igualmente grandes; al paso que Bosuet, (pr. *bosué*) Voltaire, (pr. *volter*) Hant i otros, a caras mui pequeñas unían cabezas tambien mui grandes.

Con el mismo objeto de averiguar las funciones de las diferentes partes celebrales se han comparado estas entre sí; el cerebro, o sean los hemisferios celebrales, se ha comparado con el cerebelo, con la médula oblongata, con los nérvios etc; pero estos métodos no han conducido jamas a ningun resultado satisfactorio.

Cámper, con el objeto de medir el célebro, i de graduar por este medio la relativa fuerza i vigor de las facultades mentales, inventó el llamado *ángulo facial*. Consistía este en dos líneas; tirada la una verticalmente desde la parte superior de la frente hasta los labios; i la otra, horizontal, desde los labios hasta el centro de la oreja, o sea el orificio auditivo. Segun el ángulo tenía mayor apertura o estaba mas cerrado poseían los animales o los hombres asi medidos mas o menos inteligencia.

Aun cuando este principio, si fuese cierto de nada serviría, por que no incluiría sino la tercera parte de la cabeza, Blumenbach ha manifestado su inexactitud con probar que las tres cuartas partes de todos los animales poseén el mismo ángulo facial, echando asi por tierra la célebre escala de perfeccion, que tomándolo por base, habia establecido Laváter desde la Rana hasta el Apolo de Belvidere.

Medio siglo hace que se ha demostrado ser un absurdo el ángulo facial para determinar potencia mental, i sin embargo D. Modesto Lafuente bajo el nombre de *Fraí Jerundio*, acaba de reproducirlo como un sistema de verdad reconocida en su Teatro Social. Pero lo mas gracioso del cuento es que al admitir por verdad ese absurdo se rie de la frenología i desacredita el magnetismo. ¡Poco saben el daño que hacen los escritores, que, desconociendo su mision, se contentan con reirse de todo sin enseñar nada!

Infructuosas por este lado todas las averiguaciones i esperiencias, no por esto quedó abatido el espíritu humano. Alentado por ese vislumbamiento de un *algo mas* que lo aguijonéa hácia ese *mas-allá* escrito en su horizonte, hemos visto en todos tiempos, pero con especialidad a fines del siglo último, a muchos dotados varones cortar i trinchar de mil maneras el célebro.

en el acto mismo de quedar ecsánime con el fin de hallar su modo de funcionar en la manifestacion de las operaciones mentales. Empero han sido vanas todas estas tentativas; porqué en el célebro muerto no se ha hallado ni se hallará jamas ningun pensamiento a medio formar envuelto en sus circunvoluciones; ni oculto entre sus fibras ningun adormecido afecto: ya el espíritu motor que los producía, al hacerse el ecsámen, ha volado a diferentes rejiones.

Viéndose que nada podia deducirse del célebro muerto, el injénio humano, sin desmayar ni desfallecer jamás, ha procurado hacer esperimentos en el célebro vivo. Estas pruebas, por su naturaleza, no podian practicarse sino sobre animales; pero despues de repetidísimos ensayos han tenido que abandonarse, como las demás, por no producir ningun útil ni satisfactorio resultado.

Las partes del sistema nervioso i especialmente del encefálico, se hallan tan íntimamente trabadas i con tanta estrechez enlazadas, que no puede dañarse una sin comprometer o afectar la otra. Lastimaban por ejemplo el cerebelo, desde el cual pasa a la médula oblongata una columna de fibras, i de repente aparecian movimientos irregulares, convulsivos i de varios otros modos anormales. Por otro lado, los animales no hablan, ni poseen una fisonomía que pueda espresar sino sensaciones mui marcadas como de dolor profundo, de hambre voraz, o de irritacion violenta; no pudiendo comunicarnos por consiguiente idea alguna segura, fija, ni fructífera de sus afectos: todo debe colejirse del estado anormal en que se halla constituido el célebro desde el momento en que se le infiere algun daño. Si a esto se agrega que de muchas facultades ni directa ni indirectamente, ni normal ni anormalmente, pueden darnos idea alguna los animales cualesquiera

que sean los experimentos practicados porque de ellas carecen absolutamente, se tendrán las razones por las cuales todas las pruebas de esa clase, puestas algun tiempo en boga por los célebres fisiólogos Flourens i Magendie, se han abandonado completamente por inútiles i estériles. De donde se deduce el garrafal absurdo de aquellos que con tono majistral han dicho: «creo en la Frenología, pero no creo en la Crancología;» esto es, creo en la Frenología que se deduce del célebro, i no, en la Frenología que se deduce del craneo o parte esterna de la cabeza; como si hubiese ni pudiese haber otra Frenología que la que se deduce del volúmen i desarrollo esterno de la cabeza. ¿Qué importa suponer la existencia de algun órgano mental en el célebro si no hai otro medio de conocer, ni comprobar esa existencia, sino por el cráneo o la parte exterior de la cabeza?

Laváter (1) en vista de estos abortos, siguió la senda que desde remotísimos tiempos habian abierto unos, i en todas épocas seguido otros, creyendo fundar un *Sistema de Filosofía Mental* sobre la expresion o lenguaje natural del semblante. Con este objeto, estableció, por base de su sistema, la comparacion de rostros. Al lado de la cara de un gato, de la de un buci, de la de un águila colocaba la de algun hombre que se les parecía; deduciendo de estas semejanzas, igualdad de índole o carácter jeneral entre aquellos animales i las personas con ellas puestas en parangon: sistema que,

(1) Juan Gaspar Laváter nació en Zurich el 15 nov. 1741; i murió el 2 de Enero de 1801. Fué una notabilidad del siglo xix. La grande obra de Laváter se publicó en aleman, i se hizo de ella una edicion muy mejorada en frances con el título de *Art de connaître les hommes per la physionomie*, Paris, 1805-9, 10 tom. en 4.º mayor, con profusion de láminas i grabados.

como deja conocerse, solo produjo vagos e inciertos resultados. Hizo despues comparaciones entre el semblante de algunos hombres en sumo grado eminentes en talentos, letras o virtudes con el de personas mui limitadas, estúpidas o lelas. El resultado de estas comparaciones era probar la diferencia de espresion que existe entre un hombre de talento i un imbécil, entre una persona de jenio arrebatado i una de jenio tímido, que nadie niega, i que todos, como fisionomistas natos, naturalmente conocemos.

Pero para fundar un Sistema de Filosofía Mental sobre la fisonomia, no bastaban estos ensayos; era preciso conocer i determinar analíticamente la causa inmediata de las diferentes espresiones, jestos o fisonomias que denotaban el talento, la estupidez i otros fenómenos mentales. Laváter creyó poder hallar esta causa inmediata en la forma i color de las facciones del rostro.

Partiendo de este principio decia que el ojo negro o azul, curvo o rasgado; que la nariz aguileña o atrompetada; que la barba saliente o hundida, con hoyo o sin él, daban indicios de tal o cual carácter, de tal o cual talento. Al comprobarse estas teorías con los hechos, se hallaban de todo punto falsas; porqué asi con ojos azules como con ojos negros, asi con narizes romas como con narizes puntiagudas se hallan hombres de poco i de mucho talento, jenios portentosos i necios mentecatos.

El verdadero orijen de las varias espresiones, aspectos, jestos i atitudes que constituyen la fisonomia, se halla en las varias partes u órganos que forman la cabeza; i mientras no se hubiesen descubierto i señalado estas varias partes u órganos como causa inmediata de aquellas espresiones i atitudes, la fisonomia, por cierta, i verdadera, e incontestable que en sí sea, habria carecido siempre de fundamento, sin haberse podido ja-

mas formar de ella un *Sistema*. De suerte que la Frenología al descubrir los órganos mentales, ha determinado el lenguaje especial de cada uno de ellos, i establecido por este medio, las doctrinas fisionómicas sobre principios ciertos i fundamentales, como verá el lector un poco mas adelante.

En este estado de incertidumbre i conjetura se hallaba así el *Sistema de Filosofía Mental* fundado sobre la fisionomía, como los demas Sistemas de Filosofía Mental fundados ya sobre el yo o íntima conciencia, ya sobre la sensacion, ya sobre otros principios, cuando Mr. Bonald, al comenzar este siglo, dijo:

«La diversidad de doctrinas ha sido multiplicándose de siglo en siglo con el número de los maestros i el progreso del saber; i la Europa que posee en la actualidad bibliotecas enteras llenas de obras filosóficas i cuenta tantos filósofos como escritores; pobre en medio de tantas riquezas, i dudosa con tantas guías, respecto al camino que deba seguir; la Europa, centro i foco de todas las luces del mundo, no tiene todavia mas que en *espectativa* su filosofía.»

Cuando el distinguido vizconde escribía estas líneas acababa de amanecer la *Filosofía* que hasta 1796 habia tenido en *espectativa* la Europa. Gall, verdadero autor de esta Filosofía; Gall, verdadero descubridor de la FRENOLOGÍA como ciencia, Gall, (1) primer formador del *Sistema de Filosofía Mental* fundado sobre la correspondencia que ecsiste entre el desarrollo estérno de la cabeza i las facultades mentales, siguiendo las puras inspiraciones de su jenio o instinto, notó a los

(1) Francisco José Gall, nació en Tiefenbrun, en el gran Ducado de Bâden, el 9 de Marzo de 1758, i murió en Paris el 22 de Agosto de 1828; habiendo legado al mundo una ciencia, que no me cansaré de repetir, está destinada a producir, sin guerra, ni sangre, ni políticas tempestades, la misma revolucion en lo moral, que el vapor está produciendo en lo fisico.

9 años de edad (1767) que órbitas grandes i ojos salientes eran indicio de memoria verbal i talento lengüístico ; pero ni sentó por una parte este hecho como verdad o principio jeneral , ni lo dejó aislado en su mente sin trabazon ni enlace con otros hechos de su clase como hubiera sucedido respecto a un observador comun. Tomó este descubrimiento , debido a su inspiracion , jenio o instinto , como punto de partida para hacer nuevos descubrimientos de su clase, con el objeto de confirmarlo o abandonarlo. Al cabo de algunos años, cuando otros hechos vinieron a comprobar la verdad de su primera observacion , se dijo : « *Si plugo al Omnipotente manifestar por medio de los ojos, memoria verbal, ¿ porqué no ha de haber sido su santa voluntad manifestar las otras facultades mentales por medio de otras partes de la cabeza ?* »

Sentado este problema resolvió consagrarse entero a su solucion. Veinte i ocho años de estudios i meditaciones no interrumpidas , declararon la afirmativa. A los 38 años de edad Gall habia descubierto *veinte i siete partes* u órganos diferentes en la superficie de la cabeza que correspondian a veinte i siete diferentes facultades mentales , cuya historia hallará el lector en la explicacion que de cada uno de ellos se hace en el cuerpo de estos *Elementos*.

Dueño a los 38 años de su edad de un tesoro inmenso que él habia descubierto, tesoro que en su trascendental utilidad solo puede compararse al descubrimiento del vapor aplicado a la transportacion , comenzó a darlo a conocer a sus compatriotas vieneses en 1796. En 1802 el gobierno austriáco creyó ver en ese gran descubrimiento lo que se cree ver al principio en todas las grandes verdades desconocidas ; esto es, creyó ver un ataque directo contra los lejítimos intereses i granjerías de algunas clases o contra algunas doctri-

nas predilectas que si se destruyen caeria a pedazos el edificio social, i espidió una órden para que Gall cesase su enseñanzá. ¡Cuan limitada e innecesariamente tímida es a veces la razon humana (1)!

A las lecciones de Gall habia asistido Spurzheim, que despues en 1804 se asoció con su maestro, prosiguiendo los dos profesores juntos, estudios anatómicos, fisiológicos i patológicos del célebro i del sistema nervioso hasta 1813 en cuya época se separaron.

Spurzheim (2) a favor de las lecciones de su maestro, a favor de los trabajos a que se dió en union con él, a favor de su talento natural i laboriosidad poco comun, añadió una piedra al gran edificio frenológico que levantára el inmortal Gall. Descubrió o localizó siete órganos, mejoró mucho la nomenclatura estudiando profundamente la primitiva funcion de los órganos, procuró clasificar mas filosóficamente de lo que habia hecho Gall las facultades mentales; i aplicó el primero las doctrinas frenológicas a la curacion de la demencia i al mejoramiento de la educacion, por lo cual será eterna i grata su memoria.

A su muerte dejaron Gall i Spurzheim, ademas de sus descubrimientos, varones ilustres que sino hicieron menos sensible evitaron que fuese irreparable la pérdida que se esperimentó. Descollaban entre ellos

(1) El lector que desee ver mas pormenores sobre este particular consulte mi ya citado *Sistema de Frenología*, tom. I. pájs. 319-320.

(2) Nació en 31 de diciembre de 1776 en Longwich, lugar a siete millas de la ciudad de Trèves, (pr. *trev.*) sobre el rio Moselle, (pr. *mosel.*) comprendido ántes de 1806 en el círculo del Rin; pero hoi forma parte integrante de la Prusia; i murió en Boston, capital de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte América, el 10 de noviembre de 1832.

Combe i Elliotson en Inglaterra ; Caldwell i Powell en los Estados-Unidos ; Fossati i Vimont en Francia.

Por los denodados esfuerzos de estos verdaderamente celosos frenolójistas, i los de sus amigos antes i despues de la muerte de Gall i Spurzheim , se escribieron obras elementales , se establecieron periódicos de mucho mérito i se dieron cursos públicos sobre la nueva ciencia. Creáronse igualmente sociedades frenolójicas que mantuvieron fresca la materia en los ánimos del público, propagaron mas i mas las doctrinas frenolójicas, i añadieron el descubrimiento de algunos órganos a la nomenclatura frenolójica, subiendo ahora a 43 el número de los que la constituyen ; segun a continuacion se espresan :

AFECTOS. — AFECTOS INFERIORES O ANIMALES. — 1. Amatitud. 2. Filojenitura. 3. Habitatividad. 4. Concentratividad. 5. Adhesividad. 6. Acometividad. 7. Destructividad. 8. Alimentividad. 9. Conservatividad. 10. Secretividad. 11. Adquisividad. 12. Constructividad. — **AFECTOS SUPERIORES O MORALES. —** 13. Aprecio-de-sí-mismo. 14. Aprobatividad. 15. Circunspeccion. 16. Benevolencia. 17. Veneracion u Obediencia. 18. Firmeza o Constancia. 19. Concienciosidad. 20. Esperanza. 21. Maravillosidad. 22. Idealidad o perfectibilidad. 23. Sublimidad. 34. Chistosidad. 25. Imitacion. — **INTELECTO. — INTELECTO INFERIOR O PERCEPTIVO. —** 26. Individualidad. 27. Forma o Configuracion. 28. Tamaño o Estension. 29. Peso o Resistencia. 30. Colorido. 31. Localidad. 32. Cálculo numérico. 33. Orden. 34. Eventualidad. 35. Tiempo o Duracion. 36. Tonos. 37. Lenguaje. — **INTELECTO SUPERIOR O REFLECSIVO. —** 38. Comparacion. 39. Causalidad. — **ÓRGANOS NO ACABADOS DE COMPROBAR. —** A. Penetrabilidad. B. Suavidad. C. Tactibilidad. D. Conyugabilidad.

ELEMENTOS DE FRENOLOJÍA.

DIVISIONES JENERALES DE LA CABEZA CON SUS
APLICACIONES PRÁCTICAS.

Con los nombres de la nomenclatura que precede ,

se distinguen a la vez los órganos, i las facultades mentales que ellos manifiestan. Debe tener el alumno presente esta observacion ; de lo contrario podría amenudo confundirse. *La Amatividad*, por ejemplo, puede significar el órgano o pedazo de sesos que emplea el alma para manifestar la *facultad amativa*; i tambien, *esta misma facultad* que es una infusa, especial i determinada potencia del alma.

Tampoco debe olvidarse que el cerebro se compone de dos emisferios iguales, i el cerebelo de dos partes tambien iguales, por cuya razon todos los órganos son dobles. Por Amatividad, pues, debe entenderse los dos órganos de Amatividad, por Destructividad las dos Destructividades: así como «el ojo» significa mui amenudo «los dos ojos,» i «el oido,» «los dos oidos.»

Por esta razon asi como podemos perder o lastimárnos un ojo sin quedar ciegos, o un oido sin quedar sordos, asi puede haber graves enfermedades o lastimarse algun órgano cerebral sin que deje de manifestarse la facultad mental de que es instrumento.

Para saber el asiento en la cabeza de las cuatro grandes divisiones de las facultades, debe considerarse siempre cortada en tres secciones: una superior i dos inferiores, segun se nota en la lámina al frente de la portadilla. *La superior*, en que residen los afectos morales, es la que ecsiste sobre una línea tirada por las abolladuras frontales i parietales, esto es, por unas prominencias que se palpan en la parte superior de la frente i en la posterior lateral de la cabeza. Las dos secciones inferiores quedan marcadas tirando una línea vertical por el centro de las sienas. En la seccion anterior reside el intelecto i en la posterior los afectos animales. El intelecto se divide en inferior i superior.

Con solo atender al desarrollo de estas rejiones su-

perior, *inferior* e *intelectual*, el alumno puede aprender o saber mucha Frenolojía.

La persona que tenga las tres rejiones altamente desarrolladas preponderando la *Superior*, como en santa Teresa de Jesus, en Jimenez de Cisneros, i otros individuos del alto clero español, que han hecho su época ilustre, en Jovellanos, en Franklin, en Washington, en san Vicente de Paül, i otros dotados varones i mujeres, es un prodigio de actividad, inteligencia i virtud; pudiendo sin embargo abusar si quieren de sus dotes.

Si la parte superior de la cabeza es mui desarrollada, i la inferior e intelectual medianamente, el hombre no hace ruido en el mundo, se consagra al servicio de sus semejantes, no vive sino para ellos, i es incapaz de obrar, a sabiendas, contra el interés de nadie. Así tienen la cabeza muchas hermanas de la Caridad, muchos relijiosos, i muchas personas que pasan una vida retirada i virtuosa sin fausto ni estrépito.

Siempre que se presente una cabeza con la parte superior anterior e intelectual mui aplastadas, el hombre tiene inclinacion a ser pícaro, pero pícaro en pequeño. Querrá ser asesino, ladron, estafa, pero no tendrá talento para formar vastos planes de asesinar, matar ni estafar en grande, ni tampoco de evadir la justicia.

La cabeza de grande parte intelectual, grande parte animal, pero mui deprimida la parte superior anterior, es de un pícaro en grande. Estas cabezas son las que trastornan, agitan, conmueven las sociedades humanas, para criminales i egoísticos fines. Todo lo atrepellan, todo lo salvan; cometen los mas complicados, vastos i horrendos delitos, i por fin evaden muchas vezes la justicia humana. Un pícaro será tanto mas temible cuantos mas talentos o parte intelectual tenga.

Una cabeza, cuya parte intelectual esté grandemente desarrollada, pero la animal superior posterior poco, proporcionalmente, es una cabeza de vastas teorías, de excelentes planes, pero de ninguna ejecucion; viene a ser un carpintero bueno sin herramientas.

Estos hombres hacen grandes discursos, proponen los mas sublimes planes de reforma, pero si los pueblos tienen la desgracia de nombrarlos, como por lo comun los nombran, para poner en práctica lo que tan hermosamente dicen, se llevan terrible i fatal chasco, realizándose aquel refran que dice: «*Del dicho al hecho hai gran trecho.*»

Si se presenta una cabeza equilibrada, esto es, con ninguna de las tres rejiones preponderantes, es una cabeza indecisa i de continuas luchas i guerras mentales, como la de nuestro dulcísimo poeta Meléndez, que no se cansaba de decir:

*¡ Que sedicion, oh cielos! en mí siento,
Que en contrapuestos bandos dividido
Lucha en contra de sí mi pensamiento!*

No hai poeta dramático, no hai historiador, que no las haya descrito. Una cabeza, pues, de luchas o equilibrada, está naturalmente tan propensa al mal cómo al bien, i ningun frenólogo puede dar una opinion jeneral de ella sin conocer antecedentes. Será buena o mala, segun su educacion, los ejemplos que haya tenido a la vista, i mil otras circunstancias esternas. En esta clase de cabezas puede aplicarse mui bien lo que suele decirse de que el hombre es como un trozo de mármol, del cual solo con el trabajo intelijentemente dirjido puede sacarse una estatua.

Adviértase que en lo que acaba de sentarse se habla solo de *inclinaciones* i no de *necesidades*. Adviértase que en todas las cabezas menos las de los fátuos, dementes, enfermos i arrebatados, en quienes la razon no obra, i cuyos actos dispensan así las leyes civiles como las eclesiásticas, se nota un desarrollo en la parte superior i anterior que revelan una fuerza intelijente i moral, esto es, un libre albedrío bastante, por medio de sus mayores o menores esfuerzos con la imploracion de la gracia, a contrarestar las tentaciones i los malos pensamientos; estableciéndose de esta manera, frenológicamente, el mérito i el demérito, la necesidad del premio i del castigo. De estos principios, que estensamente demuestro en la Polémica que durante once meses sostuve ante el *Tribunal Eclesiástico de Santiago* (1) procuraré dar una completa idéa al lector en el artículo siguiente.

(1) Polémica religioso-frenológico-magnética, sostenida ante el tribunal eclesiástico de Santiago en el expediente que ha seguido con motivo de la denuncia suscitada contra los libros i lecciones de frenología i magnetismo de D. Mariano Cubí

LA FRENOLOGÍA EN SUS RELACIONES CON LA ESPIRITUALIDAD, LIBERTAD E INMORTALIDAD DEL ALMA.

La Filosofía Escolástica, la Teología Moral, todos los sistemas éticos e ideológicos, la historia, la experiencia no desmentida de todos los siglos, el sentido comun, en fin, en armonía con la Revelacion, nos demuestran que el hombre tiene inclinaciones buenas i malas, inteligencia que ve resultados i se halla libre i señora para dominarlas, reprimirlas o dirijirlas. *La Frenología demuestra lo mismo*; pero da un paso mas adelante; este paso es: *Señalar los órganos de la cabeza*, i su dependiente fisonomia i espresion de todo el organismo, por medio de los cuales esas pasiones i esa inteligencia *se manifiestan*.

Entre señalar órganos de que se sirve el alma para manifestarse, i decir que el alma funciona, ejecuta, hace sus operaciones por medio de órganos, hai una distancia inmensa: distancia que ningun frenólogo *de autoridad* ha pretendido salvar. El alma es la que obra, la que funciona, la que ejerce todas las operaciones mentales por sí i de suyo; la cabeza solo le *transmite* impresiones formadas del mundo esterno i *comunica* sus operaciones internas. Las concepciones musicales se orijnan en el alma del músico; el instrumento solo las transmite. ¿Qué es el mas completo piano, el mas célebre violin, el requinto mejor construido, sin la mano o el soplo del músico que les da vida? ¿Qué es la cabeza mas completa, mejor organizada, sin el alma que la anima?

La Frenología es en su esencia espiritualista: porque reconoce todas *las ideas*, todos *los afectos*, todas *las operaciones mentales* como orijnadas i formadas esclusivamente en el alma. Si estas no se manifiestan como deben en el niño, en el anciano, en el enfermo, en el maniático, no es porque el alma, esencia espiritual e inmortal, se halle afectada físicamente.

i Soler, cuya causa ha terminado últimamente por sobreesimiento dejando a salvo la persona i sentimientos del Sr. Cubí. Redactada i publicada segun ofrecimiento que hizo el mismo autor i admitió aquel tribunal. Por D. Mariano Cubí i Soler, fundador de varias sociedades científicas i de dos colejos literarios, etc., etc. Barcelona, imprenta de José Tauló, calle de la Tapinería. 1848.

sino porque la cabeza, su instrumento de manifestacion, se halla desarreglada: una cabeza en este estado es al alma, si en materia tan sublime caben comparaciones tan triviales, lo que una guitarra desafinada es al guitarrista. ¿Qué hiciera Sors, qué Aguado con una guitarra destemplada? ¿Qué hiciera Paganini con un pésimo violin, o Litz con un piano malo i desafinado? Así se comprende perfectamente como siendo el alma la misma en un imbécil que en un Napoleon, en un niño que en un adulto, en un sabio que en un ignorante, hallándose alojada en tan *diversas* cabezas, se manifiesta tan *diferentemente*. Así se explica fácil i sencillamente como, sin afectar al alma, que un espíritu es inafectable por la materia, un golpe en la cabeza nos hace perder el juicio, unas gotas de clorofome la sensibilidad, una fiebre delirar. La misma guitarra, continuando la comparacion comenzada arriba, en manos de Sors, de Huerta o de Aguado, producirá sonidos, armonías i melodías que nos arroban i estasian, al paso que en las de un cualquiera no produciria mas que un ruido ingrato i desapacible. Por estos principios, el alma se deja siempre en su espiritualidad, en su física inafectabilidad, cualesquiera que sean sus diversos modos de manifestarse. Por estos principios, se desorman los *materialistas*, cuando preguntan que si el alma es inmaterial «¿porqué una fiebre la hace delirar?» «¿porqué un uarcótico le hace suspender las funciones?» i «¿porqué la vejez la hace chochea?» etc.; puesto que se les responde que estos ajentes afectan al cérebro i no al alma; si bien ésta, inafectada, se manifiesta, en casos naturales, segun la condicion i estado actual del cérebro. Así que, la demencia, la borrachera, la vejez, son afecciones del cérebro i no del alma; salvándose de este modo el principio de que un espíritu pueda jamas estar demente, ser viejo o hallarse ébrio, por ajentes físicos.

Si bien el alma es **EN SÍ** libre, a pesar i a despecho de las tentaciones i malos pensamientos que anuncian órganos estreñados, vemos algunos casos admitidos por **LA RELIJIÓN I LA FILOSOFÍA**, en los cuales no se manifiesta en aquel estado. Estos casos que son de enfermedad, demencia, fatuidad i arrebato, *i no otros*, son los que presentan una cabeza doliente, en extremo pequeña, del todo linfática, desgraciadamente configurada en la parte superior i anterior o con algun otro análogo accidente. Con estas poquísimas escepciones, admitidas repito por *la Relijion i la Filosofía*, todas las ca-

bezas presentan un desarrollo que indica, frenolójicamente, un dominio completo en el individuo. En aquellas escepciones, en aquellos casos anormales, la Frenolojía obra como la Medicina, ni los aumenta ni los disminuye: fundada en otros casos semejantes o análogos, no hace mas que *anunciarlos i curarlos* hasta donde sean por ella anunciabiles i curabiles. Asi que, menos en estos casos, que no me cansaré de repetir, son admitidos por la Relijion i la Filosofia, la Frenolojía anuncia inclinaciones *imperfectas pero perfectibles i reprimibles*, esto es, *progresivas*, de donde nace la necesidad de la Relijion, de la Educacion, de las instituciones represivas i aguijoneativas para contener el hombre en lo malo e impulsarlo i siempre impulsarlo en lo bueno hácia lo mejor.

Si un transgresor creyese sincerarse diciendo: «*Yo tengo tal configuracion de cabeza o padezco tal enfermedad, luego no soi culpable;*» a los ojos de la Frenolojía, semejante observacion lo acriminaría mas. Primero, porque quien racionase de esta manera no podría tener, frenolójicamente, una cabeza que impidiese funcionar a su libre alvedrío; esto es, no podría tener una cabeza imbécil de pequeña, ni una cabeza con la parte intelectual hundida; i en segundo lugar, porque semejante reflexion probaría, que quien la hizo, conocia el defecto que le habia impulsado a transgresar, i que por lo tanto se hallaba en el completo ejercicio de su libre alvedrío, para buscar los medios ecistentes de curarlo o neutralizarlo, o al ménos, para evitar el acto, en el cual, segun su íntima conviccion, debia sucumbir al crimen. Si se probase que el transgresor, a pesar de haber agotado todos estos médios, habia sucumbido, entónces tendríamos un caso verdadero de *folie raisonnée*, de «locura lucida,» en el cual la Frenolojía nos ayudaría a encontrar el órgano u órganos de manifestacion mental enfermos, favoreciendo, por este medio, su curacion si era posible.

Los principios frenolójicos, i todas las aplicaciones de estos principios se reducen, a señalar, por medio de la cabeza i resto del organismo, *tendencias* o *inclinaciones* marcadas, hácia un arte o una ciencia, una virtud o un vicio, i aumentar los medios de perfeccionar los instrumentos de manifestacion mental. Ahora bien, señalar disposiciones hácia un arte o ciencia, es hacer oír la *voz de la Naturaleza*, para que pueda seguirse con mayor seguridad; manifestar tendencias hácia una virtud, es probar que debemos aprovecharlas; hacer

ver inclinaciones hácia un vicio, equivale a precavernos, a poner la razon alerta, a patentizar la necesidad de la gracia para no dejarnos seducir; mejorar en suma los órganos por medio de los cuales el alma se manifiesta, es *disminuir las circunstancias que ecsimen de responsabilidad criminal*.

Respecto a la inmortalidad del alma, la Frenología reconoce los órganos de la esperanza, de la maravillosidad, de la veneracion, de la idealidad que se refieren a facultades con deseos de una perfectibilidad sin límites, a facultades que ven un *algo-mas* eternamente escrito en el horizonte humano, a facultades que alcanzan *mas allá* de la tumba i que naturalmente se elevan a la realizacion i contemplacion de la vida eterna. Asi que la inmortalidad del alma es dogma no menos frenológico que evangélico.

Por esta razon no se adoptó la espresion *Funciones Cerebrales* o *Fisiología Cerebral*, con que comenzó a distinguirse, i se distinguió por muchos años, la FRENOLOGÍA. Estas denominaciones envolvían un *error* inmenso, *error* que habria conducido a consecuencias muy fatales, puesto que inducia a suponer que las facultades mentales eran *funciones cerebrales*. El que puso de manifiesto estas tendencias, i propuso la voz *Frenología*, que despues se ha adoptado universalmente, fué, como ya he dicho, *el inglés Forster* en 1816. Asi que la voz *Frenología* es la que se ha encontrado mas apropósito para espresar una ciencia que esplica las *espirituales facultades* del alma segun se manifiestan por medio de los *órganos materiales*, con los cuales en este mundo están misteriosamente unidas.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA FRENOLOGÍA.

Para fundar sobre cimientos indestructibles su grandioso *Sistema de Filosofía Mental*, se vió precisado Gall a probar i probó la irrecusable verdad de los seis principios siguientes, acabados de confirmar despues, por cuantas observaciones i esperimentos se han hecho, los cuales constituyen la base i punto de apoyo en que estriban i han de estribar todas las doctrinas frenológicas.

1.º Las facultades con que el alma produce los *afectos*, adquiere las *ideas*, son innatas, esto es, nacen con ella.

2.º La cabeza (1) es, en este mundo, el órgano de manifestación del alma.

3.º El alma posee varias facultades que manifiesta por otros tantos órganos o partes simples de la cabeza.

4.º El tamaño de un órgano cerebral, *siendo todo lo demás igual*, es una medida positiva de su fuerza de manifestación mental.

5.º El tamaño i forma del célebro se conocen por el tamaño i forma de la superficie esterna del cráneo o cabeza.

6.º Toda facultad mental tiene su mímica, su fisonomía, su gesto, su expresión esterna, o sea su lenguaje natural i universal.

El primer principio, si bien especiosamente objetado por algunas escuelas filosóficas, es en sí mismo evidente. El estudio, el hábito, la costumbre, el arte, modificarán, mejorarán, perfeccionarán lo ya creado, pero no crearán; producir *algo* de la *nada* solo Dios puede. ¿Cómo producirá, pues, el hombre una facultad mental i su correspondiente órgano cerebral, donde no existe? ¿Podráse jamás hacer cantar a una lechuza como a un ruiseñor? ¿Recibirá jamás una piedra ideas o imágenes de los objetos que la rodean, como los animales superiores, aunque para ellos se reúnan i se pongan en eterna actividad todos los esfuerzos humanos? Imposible. Las facultades, pues, de hablar, cantar, formar ideas o sea percibir imágenes de los objetos que nos rodean, esperar, temer, amar, hacer bien, etc., son primitivas, orijinales e innatas en los seres que las manifiestan. A no ser así, ¿dónde estarían las ciencias, dónde las artes? Ellas no nacen, como las hierbas, espontáneamente de la tierra; sino del alma

(1) Esto es, la parte interna i esterna. En Frenología, *cabeza* i *célebro*, se usan a menudo como voces sinónimas. Cuando se usa la palabra *cabeza*, se sobrentiende lo que hai dentro, que son los sesos o célebro; i cuando se habla del *célebro*, se sobrentienden el cráneo i pericráneo.

que las comunica al mundo esterno por medio de la cabeza.

El segundo principio, nos lo revela nuestra íntima conciencia. Todos *sentimos* que el alma opera en la cabeza. La observacion directa i la esperiencia de resultados, confirman esta sensacion. Un golpe en la cabeza hace prorrumpir en denuestos a la casta i candorosa vírjen; una fiebre cerebral pone la razon en delirio; unos granos de opio, suspendiendo las funciones de la cabeza, suspenden las manifestaciones mentales; no hai en suma afeccion cefálica que no produzca la manifestacion de una correspondiente afeccion del alma. Pitágoras, Aristóteles, Galeno, Hipócrates i cuantos grandes fisiólogos i anatomistas los han sucedido, sientan este segundo principio. Concretándonos a nuestra España, ahí tenemos al célebre Huarte, que en el siglo XVI, abogó a favor de este segundo principio frenolójico, al cual ni la Iglésia, ni la Inquisicion se opusieron. Doña Oliva Sabuco de Nantes i Barrera en 1586 dijo: «Allí (en el cérebro) están los afectos, pasiones i movimientos del ánima.» Martin Martinez llama el cérebro «Sacro alcázar de Minerva, sólio donde reside i ejerce sus principales operaciones nuestra alma.» Carrasco en su Fisiolojía, dice:

«Oh hombre, cuyo jénio admira al universo, i ante quien se prosterna tal multitud de admiradores! que un poco de sangre espesa se estanque en tu cérebro, que algunos humores acres irriten sus fibras, o algunos cuerpos estraños le compriman, en el instante ves romperse la cadena de tus idéas, combinas sensaciones que no tienen entre sí relacion alguna, nada conservas ya tú mismo, i vienes a ser la befa de ese pueblo que la víspera tributaba inciensos a tu estatua.»

Hoy ningun filósofo ni teólogo dejan de admitir el principio de que la cabeza es el órgano inmediato del alma; principio segun se ha visto atrás, pajs. 30-33

que concilia las escuelas puramente materialistas con las espiritualistas (1).

El tercer principio, o la pluralidad de facultades mentales i pluralidad de órganos, sobre ser irrecusable es admitido por casi todos los santos Padres i mas afa-
mados anatomistas, como cosa de hecho. Santo Tomás dice: «el alma aunque por su esencia sea UNA, por su perfeccion es MÚLTIPLA.» I en efecto. Para que no lo fuese sería preciso que cuando despunta o se pierde la manifestacion de una facultad mental, despuntase o se perdiese la manifestacion de las demas; que cuando un hombre tiene jénio para un arte o ciencia lo tuviese para todas las artes o todas las ciencias; que cuando una facultad se halla en un estado estuviesen todas las demás en igual estado, lo cual desmiente la esperiencia de todos los hombres i de todos los siglos. En el niño la *curiosidad* despunta mucho ántes que el *raciocinio*; i en algunos individuos les falta la memoria cuando el juicio está en su mayor robustez. En los sueños la razon suele estar *dormida* i la fantasía *despierta*; al paso que en el miedo suele estar alerta la *razon* i ahogada la *fantasía*. Lope de Vega era una nulidad en las matemáticas al paso que desde su cuna hacia espontáneamente hermosos versos; i Vito Mangiamele es una

(1) Tambien ha solido tenerse una idea vaga, confusa i poco fija de que el alma manifestaba sus afectos o pasiones, por medio del CORAZON; en términos, que en lenguaje comun, *corazon* i *sentimientos* o *afectos*, son términos sinónimos. Tampoco falta quien haya atribuido al hígado i a los intestinos la manifestacion de ciertas conmociones mentales, asi como al bazo o *esplin*, (del ingles *spleen*, bazo) el mal humor, la tristeza, la melancolía, lo cual a mas de estribar sobre el falso principio de atribuir dos funciones a un mismo órgano, queda desmentido i reprobado por cuantas observaciones se han hecho sobre la materia.

nulidad en poesía, al paso que a los cuatro años era ya un portento matemático (1). Todo esto es inconcebible si no se parte del supuesto que el alma es realmente una *unidad múltipla* como la llamaba Santo Tomás. Considerada así, considerada como un conjunto de facultades, se explica mui fácilmente; porque unas pueden manifestarse sanas, dormidas, lucidas, desarrolladas, al mismo tiempo en que otras se revelan enfermas, dispiertas, imbéciles, o poco desenvueltas, lo cual demuestra la naturaleza de aquellos fenómenos. De lo contrario sería preciso admitir que una unidad, simple, sencilla, incomplecsa, pudiese manifestarse a la vez i a un mismo tiempo dormida i dispierta, sana i enferma, atontada i perspicaz, robusta i débil, todo lo cual es tan evidentemente imposible como que *una* unidad puedan ser *dos* unidades de la misma especie. Pero negar que el alma sea *una unidad múltipla o complecsa*, una unidad que reúne varias facultades, es negar el pregon de la naturaleza, la esperiencia de todos los siglos, la revelacion de nuestro sentido íntimo, el testimonio de todos los hechos sobre la materia bien observados, i la autoridad de los santos Padres i de la Iglesia que siempre atribuyeron *varias potencias al alma*.

(1) Gall a los cinco años ya hacia observaciones profundas sobre el carácter de sus compañeros, al paso que tenía tan poca memoria de caras, que desconocía una persona a cuyo lado hubiese comido, al momento que se levantaba de la mesa. A un amigo mío que jamás se le despintaba la cara que hubiese visto una sola vez, era incapaz de distinguir dos notas de música por separadas o aprocsimadas que fuesen: las percibía todas iguales. Apenas habrá ningun lector que no haya hecho análogas observaciones. Lo mejor que tiene la Frenología es, que siempre apela a los hechos directamente observados, a la esperiencia propia, o al sentido comun.

En corroboracion de que son varios los jénios i disposiciones de los hombres i por consiguiente varias las facultades del alma, si bien reunidas todas en una unidad espiritual, no puedo resistir a la tentacion de reproducir lo que sobre ello con tanta propiedad como elocuencia dice nuestro Saavedra Fajardo, a saber :

«Son los ánimos de los hombres tan varios como sus rostros. Unos ingenios son jenerosos i altivos; con ellos pueden mucho los medios de gloria i reputacion. Otros son bajos i abatidos, que solamente se dejan granjear del interés, i de las conveniencias propias. Unos son soberbios i arrojados; i es menester apartarlos suavemente del precipicio. Otros son tímidos i umbrosos; i para que obren, se han de llevar de la mano a que reconozcan la vanidad del peligro. Unos son serviles, con los cuales puede mas la amenaza i el castigo que el ruego. Otros son arrogantes: estos se reducen con la entereza, i se pierden con la sumision. Unos son fogosos, i tan resueltos, que con la misma brevedad que se determinan, se arrepienten: a estos es peligroso el aconsejar. Otros son tardos e indeterminados: a estos los ha de curar el tiempo con sus mismos daños, porque si los apresuran, se dejan caer.»

La multiplicidad de órganos en la cabeza para manifestar la multiplicidad de las facultades mentales, es igualmente obvia. La naturaleza jamás ejecuta multiplicidad de funciones sin multiplicidad de órganos. La lengua ejecuta tres diferentes actos simples por cuya razon está dotada de tres diferentes órganos. Si se ve con los ojos, se propele sangre con el corazon, se secreta bilis con el hígado, ¿cómo sería posible que funciones tan diferentes como amar i destruir, humillarse i ensoberbecerse, se manifestasen por sus mismos órganos? La observacion i los hechos vienen en apoyo de esta deduccion analójica.

Primero, el célebro se presenta a la vista tan diferente entre sus varias partes constitutivas como el rostro, por lo cual se hace irresistible la conviccion de que está destinado a diferentes usos i oficios. Segundo, se

ha observado, i esto es el gran descubrimiento de Gall, que cuando cierta rejion de la cabeza está abultada i otra deprimida, manifiesta con vigor la abultada, i con languidez la deprimida, una correspondiente facultad mental. Tercero, cuando cierta parte de la cabeza recibe algun daño, solo se manifiestan desordenadas las facultades mentales correspondientes a la parte dañada i sanas las que corresponden a la parte ilesa. Por esta razon he dicho en mi *Sistema Completo*, tom. I. p. 58.

Si constantemente se nota que quien tiene las partes laterales inferiores de la cabeza sumamente desarrolladas, como Cárlos de España, Wumser, Bruce (p. brus.) los Araucanos i otros, son sumamente propensos a atacar, a oponerse a cuanto les sirve de estorbo i destruirlo; i quien tiene aquella rejion mui deprimida, como el poeta Alxinger, Legouvé, los Hindús, manifiestan contraria tendencia; si quien tiene la frente baja i estrecha manifiesta poco intelecto, i quien la tiene ancha i desembarazada, mucho; si la madre en quien el centro del occipucio es deprimido, se queja de que no tiene bastante amor ni apego a sus hijos, i la que tiene aquella rejion abultada se desvive por ellos: o hemos de cerrar los ojos a la evidencia positiva, o debemos decir que aquellas partes cefálicas son órganos diferentes que manifiestan diferentes facultades.

El cuarto principio, el ser el tamaño de un órgano de la cabeza i la cabeza misma, en igualdad de circunstancias, en siendo todo lo demás igual, una medida positiva de su potencia mental, es en sí mismo evidente.

De dos listones de madera, aquel tendrá mas fuerza, que mas grande sea. Por supuesto, si uno de los listones es de pino i el otro de roble, el tamaño ya no puede servir de norma de comparacion respecto a fuerza. Por esto, nunca debe perderse de vista el *siendo todo lo demás igual*, cuando se quiera que el tamaño sea la medida de poder. En Fisiología este principio está tambien admitido, por ser, repito, evidente en sí mismo. «Todo se halla,» dice el célebre autor español de la Exposicion de la doctrina del Dr. Gall, «en proporcion de la naturaleza. Una lengua cubierta de mamilas nerviosas i pro-

minentes, conduce a coleccionar con certidumbre que el sentido del gusto es mas delicado; narizes grandes i bien abiertas anuncian un olfato exquisito; un pecho elevado i abovedado nos hace deducir que los pulmones son voluminosos, i que la respiracion es libre. Por el contrario, un pecho pequeño, hendidido i estrecho, indica pulmones chicos i una respiracion difícil. La anatomía comparada nos enseña que en todos los animales, mientras sean de mas fuertes i gruesos nervios, tanto mas finos son sus sentidos.» De la misma manera; unos sesos grandes, *siendo en todo iguales menos en tamaño*, manifiestan mas poder mental que otros pequeños. Este principio es uno de los mas importantes, porque, siendo por lo comun el conjunto de órganos que forman el célebro en todo iguales menos en tamaño, es fácil deducir la diferencia que entre sí existe respecto al poder mental que manifiestan.

Adviértase que el tamaño solo, aislado, i único no es medida de poder mental. Asi como una gran pierna puede tener poca fuerza, asi una gran cabeza puede no indicar gran capacidad. Si la cabeza está llena de agua, si está enferma, si tiene una cualidad basta o común, esto es, si en sus temperamentos prepondera esclusivamente el linfático, si es mui jôven o mui vieja, por grande que parezca, no será su volúmen indicio de potencia mental. Tampoco podrá juzgarse la fuerza de una pierna u otro órgano cualquiera, por su volúmen o tamaño, si está enfermo, si es inmaturo o mui viejo, si está hinchado preternaturalmente, si es grasa o agua lo que debiera ser músculo, nervios, tendones, venas i arterias. Por esta razon debe tenerse presente, *la igualdad de circunstancias, el siendo todo lo demás igual*, el que hai particularidades que modifican los efectos del tamaño, de las cuales se trata un poco mas adelante.

El *quinto principio*, el principio que el tamaño i forma del célebro se distinguen por el tamaño i forma esterna del cráneo o cabeza, se deduce irremisiblemente de su inspeccion o descripcion.

DESCRIPCION DEL CÉLEBRO (1).

El célebro es una sustancia blanda incapaz de sentir dolor cuando se le daña. Consta de dos sesos, o emisférios o mitades, separadas por una membrana falziforme, que se llama la gran hoz; cada emisferio se divide en tres lóbulos, el anterior, el medio i el posterior. Despues hai el cerebello o pequeño célebro, situado debajo de la parte posterior del célebro, i del cual se halla separado por una membrana llamada el *tentório*. Hai en efecto *dos sesos*, como hai dos ojos o dos orejas, i aunque puede uno funcionar independientemente del otro, están los dos unidos en la base de la línea o hendidura media por una *comisura* o costura unitiva. En la superficie del célebro hai líneas undulantes: estas se llaman *circunvoluciones*. Tienen desde media pulgada hasta una pulgada i media de profundidad.

Los sesos llegan a su completo desarrollo a edades diferentes en diferentes individuos; raramente sin embargo antes de los veinte años, i a veces, segun Gall, a los cuarenta. Mis observaciones personales, me han manifestado que continúa creciendo espontáneamente hasta los veintitres años de edad i a veces hasta los veintiocho.

Un célebro de buen tamaño en su estado completo de desarrollo pesa en el hombre 3 libras, 8 onzas; en la mujer, 3 libras; 4 onzas. El célebro de personas distinguidas es a menudo mui pesado: el de Cuvier (pr. *cuvie'*) pesaba 3 libras, 10 onzas $4\frac{1}{2}$ dracmas.

La masa del célebro se compone de una sustancia blanca en el interior, llamada la parte *medular*, i de otra cenicienta, llamada la parte *cortical*, que penetra hácia dentro en circunvoluciones, i forma la sustancia de color oscuro que se ve entre los pliegues. No se mezcla gradualmente con la sustancia blanca o medular, sino que, al contrario, la línea de demarcacion es repentina. Segun parece, el intento de las circunvoluciones es aumentar la extension superficial del célebro sin aumentar su

(1) A toda la masa que llena la cavidad del cráneo se da el nombre de *célebro*, *encéfalo* o *sesos*; pero esta masa se divide en dos emisferios, que se llaman *cérebro*, i un célebro pequeño debajo de la parte posterior, que se llama *cerebello*.

tamaño absoluto, arreglo análogo al que se nota en el ojo del águila.

Pregúntase a menudo si en los sesos se observan líneas distintas de separacion entre los órganos. NO, debe ser la respuesta. Sin embargo, debe de suponerse que en el célebro ecisten en realidad semejantes líneas; pero los medios que poseemos de observacion, son demasiado imperfectos para notarlas. Hai una correspondencia jeneral entre los dos sesos o sean partes de los lados opuestos del célebro; pero no, una «simetría absoluta» Es esta simetría sin embargo tan grande como entre partes correspondientes de cualquier paraje del cuerpo; como entre las venas i arterías de los brazos derecho e izquierdo, o entre los músculos de opuestos lados.

Las varias partes del célebro guardan comunicacion entre sí por medio de un número de comisuras o costuras unitivas. En la base de la endidura, entre los dos emisferios del célebro, hai un gran cuerpo formado de fibras que pasan de uno a otro emisferio, cuyo cuerpo une los dos emisferios, i se llama *cuerpo calloso*.

DESCRIPCION DEL CRANEO.

Llegamos ahora a la cuestion: ¿Puede el tamaño de las circunvoluciones cerebrales i el del célebro averiguarse con la inspeccion de la superficie esterna de la cabeza durante la vida? Ecsaminemos.

El célebro está envuelto por tres membranas: la *piamáter* i *aragnbidea*, que son mui delgadas, i la *duramáter*, que es mui delgada, pero mui fuerte, i se adhiere poderosamente a la superficie interna del cráneo. Envuelto el célebro por estas membranas, llena tan esacta i completamente todo el interior del cráneo, que un modelo de cera o de yeso de este interior del cráneo es un *facsimile*, una verdadera representacion, del célebro cubierto por la *duramáter*.

El cráneo es una caja huesosa; esta se compone de una lámina interior mui compacta, i de una capa de sustancia huesosa, llamada *diplóe*, entre estas dos láminas. La superficie esterna del cráneo corresponde casi esactamente a la interna, con algunas pequeñas escepciones, que voi a mencionar.

Cuando no hai perfecto paralelismo entre las dos superficies, la diferencia se limita a un décimo o a un octavo de pulgada. A mas, los tegumentos o cubiertas del cráneo, son tan uniformes en espesor, i se hallan tan pegados a su superficie,

que manifiestan su verdadera figura. No existe, pues, en jeneral, ningun obstáculo para que deje de descubrirse la forma del célebro por la forma del cráneo o de la cabeza.

El cráneo es mui delgado en las láminas orbitarias, i en la parte escamosa del hueso temporal; es grueso en las puntas de los huesos frontal i occipital; pero como esto sucede constantemente, no ofrece dificultad alguna.

Los Frenolojistas no han pretendido jamas pronosticar la potencia de un órgano cuando el célebro o el cráneo está enfermo, o se halla mui viejo o mui jóven. Sus observaciones, para determinar los principios de la ciencia, se hacen siempre en *individuos sanos i en la flor de su edad*. Es por lo tanto absolutamente fútil aducir contra nosotros casos anormales o morbíficos. En las enfermedades del cráneo la lámina interior suele hundirse, quedar estacionaria la esterna, i llenarse de hueso el espacio intermedio; volviéndose asi el cráneo de un espesor extraordinario.

El cráneo se adelgaza o crece a medida que los órganos cerebrales están en vigorosa i continúa accion, i se engruesa o frunce a medida que se debilita el célebro por una continuada inercia.

Preciso es observar, sin embargo, que no siempre se desarrolla el cráneo de manera que se haga patente a la vista el crece o desenvolvimiento extraordinario de uno o mas órganos cerebrales. Las fibras que los constituyen pueden adquirir mayor vigor, las venas i artérias que los reponen, mas ensanche i actividad, sin necesitar mayor espacio para obrar, o con solo adelgazar el cráneo por la parte interior, sin que a la vista se haga inmediatamente mui perceptible; bien asi como la contectura de una pierna, que se vuelve con el bien dirijido i continuado ejercicio mas apretada, mas compacta, mas fuerte, sin que de golpe lo perciban los sentidos. Digo de golpe; porque a poco que se examine, deben percibirlo, puesto que una pierna o una cabeza, u otro órgano cualquiera, si se ejercitan mucho, tienen otra apariencia i son mas calientes al tacto por la rápida circulacion de la sangre que hai en ellos, que una pierna, una cabeza u otro órgano cualquiera, que se mantienen inertes.

De este principio que un órgano mental crece materialmente si se activa, i se disminuye o desperdicia si se deja inerte, nace una aplicacion que puede reportar inmensos bienes a la sociedad. Porque en efecto, si con el no uso podemos ador-

mecer i debilitar los órganos que naturalmente están demasiado poco desenvueltos, i con el bien dirigido uso, nos es dado comunicarles nueva enerjía i vigor, nueva potencia constitucional, la consecucion de la perfectibilidad humana, hasta el punto en que podamos concebirla, no debe por mas tiempo considerarse problemática.

Por lo demas, bueno será que el alumno de Frenolojia sepa las partes componentes del cráneo. Constituyen esta caja nueve huesos, unidos por unas costuras, que se llaman *suturas*, de lo cual podrá inmediatamente imponerse el alumno con solo inspeccionar un cráneo natural. Estos huesos, son: dos *frontales*, pero pronto se forman en uno solo. Llámense así, porque forman la frente; dos *parietales*, que forman la mayor parte de las rejiones superior i lateral del cráneo; dos *temporales*, que se hallan al rededor de las orejas; el *esfenóides* o *basilar*, que reside en la parte anterior inferior; el *occipital*, detras i debajo de aquella parte del cráneo que está sobre el cuello, i el *etmóides*, que en Frenolojía apenas se menciona, el cual está en la base craneal detras de la nariz.

Las *SUTURAS*, o líneas de union, o junturas de estos huesos, forman casi por todas partes, una especie de dentadura ensamblada. Las suturas principales son las biparietales o *sagittales*, que separan los parietales en el medio de la parte superior de la cabeza; las *coronales*, que dividen los huesos frontales de los parietales, las *lamdóideas*, entre el occipital i los dos parietales, las *frontales*, que dividen los dos huesos frontales antes de unirse, i las *temporales*, llamadas tambien escamosas, por su semejanza a las escamas, que dividen los huesos temporales de los parietales, i en cierto modo, del *esfenóides* i *occipital*.

Nótanse, a mas, otras particularidades en la superficie exterior del cráneo, que conviene mencionar por hacerse frecuentemente referencia a ellas, en obras frenolójicas. Estas son: el *orificio auditivo*, punto central de donde se mide el cráneo. La *cresta occipital*, eminencia huesosa que forma la punta en que tropezamos al tocarnos la parte craneal junto á la nuca, la cual consideran los que la tienen mui saliente, como señal de mal agüero, no siendo en realidad mas que hueso. El *apófisis, proceso* o *eminencia mastóidea*, detras, i en direccion descendente, del orificio auditivo, que a veces suele erróneamente considerarse como protuberancia producida por un interno abultamiento cclebral. El *arco sigmático*, que si bien

es hueso de la cara, por ser punto de apoyo en ella «para los golpes de delante atrás,» conviene que tambien el lector tenga idea de él, porque es punto importante, desde cuyo centro se mide con maravillosa exactitud la profundidad de los órganos intelectuales. (1)

El sexto i último principio, se ha dicho que consistia en que *toda facultad mental escitada tiene su mímica, fisonomía, gesto, espresion exterior, o sea lenguaje natural i universal*. Sin este lenguaje, sin la ESPRESION especial que natural i espontáneamente producen en el cuerpo humano, el espanto, la contricion, el dolor, la alegría, el desprecio, la contemplacion, el orgullo, la vanidad, la estupidez, la intelijencia i mil otros afectos i estados mentales, ¿qué sería de la pintura, de la escultura, del grabado, del histrionismo o arte cómica?

FISONOMÍA O LENGUAJE NATURAL.

Toda la naturaleza, en sus tres reinos, mineral, vegetal i animal, es una prueba constante i patente de que calidades internas se manifiestan por señales esternas. El esperto meteorologista al contemplar el aspecto, la fisonomía, las señales esternas de las nubes, sabe las que han de producir lluvia, las que han de deshacerse en viento, i las que no nos dejarán sentir ni una cosa ni otra.

Con solo examinar la esterna apariencia de un árbol, sabemos si medrará o no, si crece bien o mal, si le falta o sobra riego, etc. ¡Cuántas veces al cojer una manzana, una naranja, no decimos: ¡qué cara tan buena tiene, qué cara tan mala! A mi me gusta el aspecto de esta fruta; la vista de aquella me encanta.

Si del reino vegetal pasamos al animal, lo mismo sucede. ¿No vemos en la configuracion del gamo su celeridad, i en la construccion del buci su pesadéz? ¿No nos indica el aspecto de la ardilla su ajilidad i travesura, i el del cordero su apocamiento i mansedumbre?

(1) Véase la lámina al frente de la portadilla.

En el hombre, desde su mas tierna infancia, se descubren las calidades internas por señales esternas. Jamás se ha ocultado esta verdad a los grandes hombres. Nuestro insigne político *Saavedra Fajardo*, con toda la exactitud de su observacion, con toda la elocuencia de su estilo, ha dicho:

«Si el niño es jeneroso i altivo, serena la frente i los ojuelos, i risueño oye las alabanzas; i los retira entristeciéndose si se le afea algo. Si es animoso, afirma el rostro, i no se conturba con las sombras i amenazas de miedos; si liberal, desprecia los juguetes, i los reparte; si vengativo, dura en los enojos, i no depona las lágrimas sin la satisfaccion; si colérico, por lijeras causas se conmueve, deja caer el sobrecejo, mira de soslayo, i levanta las manecillas; si benigno, con la risa i los ojos granjéa las voluntades; si melancólico, aborrece la compañía, ama la soledad, es obstinado en el llanto i difícil en la risa, siempre cubierta con nubecillas de tristeza la frente; si alegre ya levanta las cejas, i adelantando los ojuelos, vierte por ellos luzes de regocijo, ya los retira, i plegados los párpados en graciosos dobleces, manifiesta por ellos lo festivo del ánimo: así las demas virtudes o vicios, traslada el corazon al rostro i ademanes del cuerpo, hasta que mas advertida la edad los retira i cela.»

Los mismos individuos que se rien de la Frenología, que se compadecen del que cree en el magnetismo, i que consideran la fisonomía como materia a propósito para lucir sus chistes i sus burlas, dicen: *N. no me gusta; tiene cara de pícaro. Me gusta N. ¿qué cara tan noble tiene! N. es hombre grande; su fisonomía lo indica.* A estos mismos si están bajo el influjo de la ira se les enciende el rostro, dan patadas i prorrumpen en gritos; si tienen la amatividad activa, presentan sus ojos un aire concupiscente, asumen sus labios una compresion especial i revuelven sobre la nuca su cabeza; si ven a un inferior de quien el aprecio de sí mismo les inspira deseos de vengarse desdeñosamente de algun agravio, se les pone todo el cuerpo como ríjido en direccion a la coronilla, miran a su víctima por baja que sea, sin doblar el espinazo, con ademan de despreciativa superioridad, la sonrisa de sus labios es incisiva, fria i muda; poniéndose de esta manera, con sus jestos i su fisonomía en singular i visible contradiccion con sus palabras; con esas palabras, con que ellos esperan pasar plaza de sabios, porque dicen un **NO CREO**.

Si hai un sentimiento innato en el hombre, que le lleva a juzgar de las calidades internas por señales esternas, sin él sa-

berlo, i a pesar suyo las mas de las vezes; si nuestro organismo, ora lo sepamos o dejemos de saberlo, manifiesta por jestos i fisonomias los movimientos del ánimo, ¿extrañaremos que Aristóteles, Ciceron, Leibnitz, Bacon, Montaigne, Herder, Porta, Laváter, Feijóo, i mil otros jenios hayan de intento hablado de fisonomía como de un conocimiento ecsacto? Todos sabemos que el marqués de Mascardi, juez supremo de delitos criminales en Nápoles, desde 1778 hasta 1782, llamaba ante sí a todos los reos inconfesos, que habian sido condenados a muerte o a presidio. Ecsaminábales bien el rostro i la cabeza, i luego pronunciaba una sentencia definitiva. La historia ha conservado estos autos singulares de los cuales hallará algunos casos el lector en mi *Sistema Completo*, tom. I., páj. 85-86. Yo no puedo menos sin embargo de reproducir aqui uno, al menos, de esos juicios tan notables, como justos. segun el testimonio contemporáneo del señor marqués.

« *Auditis testibus pro et contra*, dice en uno de ellos, *reo ad denegandum obstinato, visa facie et examinato capite, non ad furcas, sed ad catenas damnamus*. Lo cual en castellano literalmente significa: «Oídos los testigos a favor i en contra, vista la cara i ecsaminada la cabeza del reo, no a muerte sino a presidio le condenamos.»

Pero ¿qué mucho que un juez vulgar se guiase por sus instintos fisionómicos, cuando vemos que en las Sagradas Escrituras se dan pruebas a cada paso de que los profetas se guiaban por iguales principios? « *El apóstata* (malvado) dice Salomon, (Proverbios), cap. VI, 12, 13) es un hombre inútil, camina con boca perversa, guiña con los ojos, da pataditas, habla con los dedos.»

Ahora que desde el descubrimiento de la Frenología, la Fisonomía se ha elevado a ciencia, se ha hecho de ella un sistema, sabemos que hai, propiamente hablando, DOS FISONOMIAS: la *fisonomía topográfica* o de las partes duras de un órgano cualquiera; i la *fisonomía expresiva*, o de las partes movientes i flexibles de ese órgano animal o humanal. Consiste la primera en *el aspecto* que presenta el tamaño i configuracion de un órgano o cualquier otro objeto de la naturaleza. La segunda, es *el aspecto* que presenta el movimiento i actitud particular, que tiene un órgano animal o humanal a un tiempo dado.

Es indicio la *fisonomía topográfica* o de las partes duras, del poder, vigor o fuerza, que tiene un órgano, i la *fisonomía es-*

presiva, o de las partes flexibles, del afecto, conmoción o acto del alma. Al ver una hercúlea mano en cierta expresiva posición o actitud, irresistiblemente exclamamos: «¡Qué mano tan forzada i elocuente!» ¿Porqué? Porque natural i espontáneamente deducimos su mucha fuerza de su gran tamaño i buena configuración, originados en sus partes duras, o sea en su grande i bien constituida musculatura; i su *elocuencia*, de esa particular *expresion*, de esa *actitud* especial, en que, por medio de sus partes blandas i flexibles, la coloca el alma cuando es elocuente.

La Frenología abraza las dos fisonomías, la fisonomía topográfica i la fisonomía expresiva, o sea *lenguaje natural*.

El ASPECTO que presenta la *topografía*, esto es, el tamaño i configuración del cráneo o cabeza, es indicio del vigor, o fuerza activa del alma a la cual el órgano era cabeza jeneral; i la topografía o sea tamaño i configuración de cada una de las partes del cráneo o cabeza, la fuerza de actividad de cada una de las facultades del alma de las cuales son esas partes órganos inmediatos i especiales. El ASPECTO que presenta la *expresion*, esto es, la dirección, los movimientos, la actitud de la cabeza, de los ojos, de la nariz, de los labios i de otras partes blandas i flexibles del cuerpo, señala el grado i clase de escitacion o actividad en que actualmente o por el momento se hallan una o mas facultades mentales. Así que si el espíritu no se halla ajitado, conmovido o en gran movimiento, no es muy óbvia i evidente la *Fisonomía expresiva*; al paso que la *Fisonomía topográfica*, en cualquier estado en que se halla el alma, siempre está de manifiesto, porque siempre el tamaño i la configuración presentan el mismo aspecto.

El conocimiento de las *varias expresiones*, o sean actitudes, movimientos i jestos con que se presenta el rostro humano i otras partes flexibles i movientes del cuerpo, que dan indicacion é indicio del estado esencial de actividad de ciertas facultades mentales a cierto tiempo determinado, o del predominio que jeneralmente tiene en el alma una u otra de sus facultades, es de la mas alta importancia; por lo cual ocupó esta materia la mente de Gall desde sus primeras investigaciones frenológicas o sea fisiológico-cefálicas. Hoy se ha determinado la expresion mimica, o lenguaje natural de casi todas las facultades mentales descubiertas, el cual se explica en estos Elementos en cada uno de los órganos, segun se verá mas adelante.

Para mayores i mas estensas aclaraciones i esplicaciones de los principios que acaban de sentarse, i que son el fundamento en que se apoya todo el sistema frenolójico, el lector podrá consultar mi Sistema Completo 3.^a edicion, tom. I, páj. 40-94. El hijastro de Spurzheim acaba de publicar en Paris (1847) *La Phrénologie, le Gerse et la Physionomie*, demostradas por 120 láminas primorosamente grabadas en acero, que no puedo menos de recomendar a mis lectores, porque ilustran completamente i de una manera que nada deja que desear, la materia que aquí concluye.

CIRCUNSTANCIAS O CONDICIONES QUE MODIFICAN LOS EFECTOS DEL VOLÚMEN CELEBRAL.

Muchos han creido i hasta han afirmado que los frenólogos no aprecian mas que el volúmen cerebral para determinar la fuerza mental. En el primer opúsculo que escribió Gall, sobre los descubrimientos que habian de inmortalizarle, ya habla de circunstancias escitativas o modificativas.

La salud, la educacion o ejercicio, los temperamentos, la forma jeneral de la cabeza, los alimentos, los ejemplos, la posicion social, la edad, son condiciones que, mas o menos, modifican la accion del volúmen cerebral.

Prescindiendo de la salud, porque todo frenólogo al ecsaminar los órganos de la cabeza, parte del principio, que ecsamina una cabeza sana, los temperamentos i la educacion son las circunstancias que mas modifican los efectos del volúmen cerebral. Es, pues, de todo punto errónea la creencia de algunos respecto á que los frenólogos solo consideran la *cantidad* cerebral, para deducir juicios ecsactos sobre el carácter i talentos, porque ellos tampoco pierden jamás de vista la *calidad* que la determinan casi completamente los temperamentos.

TEMPERAMENTOS.

Nace el hombre con un cuerpo compuesto de partes simples i sencillas, llamadas *órganos*. A cada uno de estos órganos el Criador le ha asignado una función simple, sencilla, única i especial. Cuando en una región particular se reúnen varios órganos para producir una función compleja local, este grupo de órganos se llama *aparato*. Así decimos el *aparato auditivo*, el *aparato visual*, el *aparato gustativo*. Si recorre todo el organismo un conjunto de órganos para producir una función compleja general, ese conjunto se llama *sistema*.

Los sistemas pueden ser varios, según se consideren; pero los principales se reducen a cuatro, a saber: sistema *nervioso*, sistema *sanguíneo*, sistema *fibroso*, llamado antes impropia-mente *bilioso*, i sistema *linfático*. El nervioso consta del cerebro i de los nervios. El sanguíneo de los pulmones, corazón, venas i arterias. El fibroso de los huesos, tendones i músculos. El linfático de las glándulas i órganos asimilativos.

El hombre nace con estos cuatro sistemas, entre los cuales hai, por lo común, alguno que naturalmente prepondera sobre los demás.

La acción, o función general de cada uno de estos sistemas, templar o atemperar la función general del cerebro, *modificando su calidad*.

La preponderancia del sistema nervioso da *intension* al modo general del obrar del cerebro. La del sistema sanguíneo produce, en la acción general del cerebro, *irritabilidad*; la del fibroso, *resistencia o aguante*, i la del linfático *adormecimiento*.

La acción de estos sistemas en el cerebro es templar o atemperar su función del modo especial que acabo de explicar, a cuya acción modificativa de templar o atemperar se da el nombre de **TEMPERAMENTO**. Temperamento no es, pues, ni más ni menos, que la acción modificativa que en el cerebro producen los sistemas. De aquí resulta que los temperamentos serán siempre en justa i armónica proporción con los sistemas de que emanan o en que se originan.

Los antiguos tenían ideas muy oscuras i enredadas sobre *temperamentos*. Ya los consideran como causas originales de acción mental, ya como instrumentos primitivos del alma, ya como realmente son, medios modificativos de las funciones cerebrales.

Por lo común consideran los autores modernos los tempe-

ramentos como causas primarias, esto es, como instrumentos inmediatos del alma. Asi nos dicen: El individuo de temperamento sanguíneo es vivo, ligero, inconstante: el de temperamento bilioso es tenaz, violento, arrebatado etc. Pero todo esto es erróneo, porque el alma manifestada por el célebro o la cabeza, es la que origina el jénio vivo, ligero o inconstante; los sistemas solo *templan o atemperan* su accion, haciendo que el jénio sea mas o menos vivo, ligero e inconstante.

Los sistemas se conocen por señales externas, i por consiguiente, LOS TEMPERAMENTOS, tambien, que son su accion modificativa del célebro.

Músculos pequeños i bien torneados, cútis muy fino, rostro algo pálido, i ojo mui brillante, indican el temperamento nervioso. Tambien lo indican abdómen pequeño i cabeza grande.

El sanguíneo se deja conocer por un cútis claro, formas redondas i bien torneadas, rostro rubicundo, ojos, las mas veces, azules, i sobre todo, pecho ancho.

Las formas atléticas, huesos, miembros i fibras mui desarrolladas, facciones algo ásperas i bien pronunciadas, determinan el temperamento fibroso.

Indican el temperamento linfático, los ojos algo adormecidos, el cútis pálido, facciones no mui espresivas, pero sobre todo, la preponderancia del abdómen, i la cabeza huesosa, pequeña, o comun.

Con frecuencia suelen verse preponderantes en el mismo individuo dos o mas temperamentos. Comunmente nervioso-linfático en las mujeres, i en los hombres, fibroso-sanguíneo, o nervioso-fibroso. Todos los temperamentos son igualmente buenos, igualmente útiles; no hai uno que sea mejor que el otro. Solo puede ser mejor o peor la preponderancia de uno u otro. Un individuo tiene el mejor temperamento, cuando todos cuatro son en él activos i se hallan armónicamente combinados.

Participan los temperamentos de la misma naturaleza que todos los órganos i facultades humanas; son limitados, modificables, condicionales i progresivos. La mucha holganza i poco ejercicio desarrolla el temperamento *linfático*, la mucha actividad corporal, *el fibroso*; la mucha animacion mental, *el sanguíneo*; i la continúa i profunda aplicacion del alma a estudios severos, *el nervioso*.

Las varias clases de la sociedad, son prueba evidente de este principio. Las personas enclaustradas, i que hagan poco ejer-

cicio mental i corporal, son *linfáticas*. En las Antillas hai muchas *blancas* obesas a los 25 años, porque apenas activan su cuerpo i hasta para salir van siempre en carruaje. Las *negras*, al contrario, son todas por lo comun *fibrosas*, porque siempre trabajan corporalmente. Los médicos en todas las partes del mundo, que trabajan mucho de cuerpo i alma, son en jeneral nerviosos-fibrosos. Entre los campesinos apenas se hallará uno en mil, que no sea pronunciadamente fibroso.

En su juventud, i mientras llevó una vida activa, Napoleon fué puramente nervioso; cuando ya hubo subido al poder, i sobre todo, cuando estuvo en Santa Helena, donde hacia mui poco ejercicio, se volvió completamente linfático.

Hai personas, indudablemente, que nacen con algun sistema tan prepotentemente desarrollado, que es inmodificable por ninguna línea de conducta que siga el individuo; pero esto es una escepcion de la regla. Tambien hai personas que nacen raquílicas, i ninguna ayuda humana puede robustecerlas; tambien las hai que nacen con cierta inmodificable organizacion; pero, repito, que todo esto son escepciones, las cuales, si bien en el estado actual de conocimientos fisiológicos podrian evitarse evitando su causa, una vez que han aparecido, no pueden remediarse.

De este conocimiento de los temperamentos, como deja conocerse, del conocimiento de que son todos modificables, segun el ejercicio bien o mal dirijido que haga el hombre, se deducen utilísimas consecuencias para la educacion.

Para determinar, segun lo dicho, si la accion del temperamento, en el célebro, es, en un individuo, intensa, irritable, consistente o adormecible, preciso es determinar ese mismo *temperamento*. Por grande que sea una cabeza, si el individuo que la posee tiene un *temperamento* mui linfático, su accion en jeneral será mui adormecida; al paso que otra proporcionalmente pequeña en un individuo de temperamento nervioso, tendrá una accion intensamente activa, i por ella se manifestará el alma con muchos mas bríos i talentos que en la primera.

EJERCICIO O EDUCACION.

Por grande que sea el tamaño de la cabeza, por activo que sea el temperamento, sin ejercicio templado, pero enérgico i bien dirijido, sin «el sudor del rostro,» jamás llegaremos a ser *grandes* en virtudes, letras, artes ni ciencias. No hai en

todo el catálogo de los hombres extraordinarios que han hecho su época ilustre, uno solo, que haya dejado de cumplir con la indispensable condicion de trabajar mucho e incesantemente.

«Un hombre débil,» dice el autor español de la Esposicion de la doctrina de Gall, páginas 50-60, «adquiere fuerzas por medio de ejercicios sucesivos, i un Hércules perderia hasta la facultad de moverse si permaneciese en un reposo continuo. Del mismo modo un talento mediano descollará sobre el comun de los hombres por medio de constantes esfuerzos.»

Lei es eterna del cielo que todas las partes del organismo se desarrollan i mejoran con el enérgico, pero bien templado ejercicio (1), i se debilitan, i empeoran con la actividad. Asi como si se ejercita un brazo i se deja el otro inerte, irá el primero aumentando su fuerza física natural, a medida que el segundo la irá perdiendo, como en cierto modo sucede respecto al brazo derecho e izquierdo, de la misma manera sufre aumento o disminucion de fuerza mental un órgano del célebro, segun se ejercite o deje de ejercitarse. Innumerables casos testifican el hecho de haber crecido despues de los veinte i ocho años de edad el cráneo mas de una pulgada, en rejiones donde se ejercitó con vigor i enerjia durante algun tiempo.

A este principio, a esta lei fija e inmutable de la naturaleza, se deben los prodijios de la educacion. Un niño, que naturalmente tenga una cabeza bien equilibrada, será un hombre honrado o malvado, útil o inútil, feliz, o infeliz, segun se activen i hagan crecer unos órganos por el ejercicio i la educacion, o se adormezcau i disminuyan otros por la inactividad i desidia. El inmenso poder que el conocimiento de la Frenología ha comunicado al hombre, puede de tal manera modificar su naturaleza mental, que un individuo de naturales perversas inclinaciones, puede llegar a ser mui hombre de bien. No es menester, en este caso, mas que activar i hacer crecer por un ejercicio enérgico i bien dirigido, los órganos de la ra-

(1) Digo enérgico, pero templado ejercicio; porque, en efecto, si por una parte es lei natural que vayan en decaencia i lleguen a extinguirse las fuerzas de los órganos por falta del ejercicio; no lo es menos que el ejercitarlos mas allá de lo que permite el grado de su fuerza natural i adquirida, produce los mismos efectos; tanto decae pues, un órgano por *falta*, como por *sobra* de ejercicio; por lo cual la divisa de todo hombre debiera ser: «Templanza i armonia.»

zon i de los sentimientos religioso-morales, i adormecer i disminuir, con la inercia, los órganos de las propensiones animales.

Ya que de esta materia se trata, preciso es observar que los grandes jénios precozes se orijinan en algun órgano estraordinariamente desarrollado. Los padres o maestros no saben que si este órgano se educa aisladamente, se irrita, por la sobreescitacion en que se mantiene, i por fin se debilita i pierde sus fuerzas. Por esto es preciso una educacion frenolójica, sobre la cual he dicho en otra parte lo siguiente :

Por educacion frenolójica se entiende adiestrar e instruir las varias facultades, que, reunidas, concurren a formar un talento o profesion especial. El excesivo ejercicio del cálculo, por ejemplo, se hace a espensas de otros órganos, que simultáneamente con él producen al matemático. En este caso de exceso de ejercicio, se debilita o destruye el órgano especial o individual, que contra las reglas frenolójicas se mantiene en continua sobre-escitacion, i se impide el desarrollo de los demas que han de concurrir a una profesion o talento particular. Véase esto triunfantemente probado e ilustrado en DEBOUT, *Esquisse de la Phrénologie*, (Paris, 1843) pájs. 102 121, lo cual esplica la razon porque muchos niños que presentan jénios portentosos especiales, no son nada despues de algun tiempo que han entrado en la edad de la pubertad. A estos tales los llama Debout, «organizaciones incompletas e inútiles,» sin la ayuda o ausilio de una educacion frenolójicamente dirigida.

Es tambien circunstancia modificativa *la forma de la cabeza*. Las cabezas mui altas, pero proporcionalmente poco largas, son tranquilas i sosegadas aunque su fuerza moral sea intensa i su firmeza de carácter indoblegable; las largas son impetuosas i mui activas: si la prolongacion es en toda la parte superior, sin ser la cabeza baja, entónces se posee gran fuerza de voluntad, un teson que casi se resiste a todo. Distínguense por esta última configuracion los araucanos, los suizos, los escoceses, los vascongados, los

calabros i otros que desde su conocido oríjen han tenido instituciones libres.

El influjo que las facultades tienen entre sí, es asi mismo condicion modificativa. Cada facultad es impulso i acicate de las demas. Un desarrollo intelectual cualquiera, no tiene tanta fuerza sin el impulso i represion que le pueden comunicar un gran desarrollo de las pasiones animales i sentimientos morales, como si se carece de este influjo. Un órgano de la cabeza humana, tiene tanta mas o menos potencia activa i reprimidora, cuanto mas o menos desarrollada esté la cabeza en jeneral; cuya condicion, jamás debe perderse de vista, al formarse juicio del carácter i talentos de una persona por medio de señales frenolójicas.

De lo que acaba de esponerse no es difícil deducir que existe la posibilidad de pronosticar aprocsimadamente el carácter i talentos de los individuos i lo que dentro en ellos pasa en el momento actual, por el volúmen, configuracion, apariencia de la cabeza i *espresion* de todas las partes del organismo. Porque, si se sabe que el célebro es la máquina, que mueve el alma para manifestarse; si se sabe que las varias facultades del alma se manifiestan por medio de varias partes constitutivas del célebro; si se sabe que el tamaño de un órgano es una indicacion segura, por lo comun, de su fuerza mental; si se sabe que lo mismo es ver o palpar la superficie esterna de la cabeza, para juzgar de la forma i volúmen del célebro, que el mismo célebro, i si por fin se sabe que la *espresion*, o sea actitud i movimiento particular con que se presentan tales o cuales partes del organismo, indican la existencia de tal o cual conocion o acto mental, salta a los ojos que segun sea el tamaño de un órgano cerebral, reconocido en el exterior de la cabeza, así será la fuerza mental que él sea capaz de manifestar, i que segun sea la *espresion* particular de una o mas facciones u órganos, así será el movimiento u operacion actual del alma. Pero, si este principio, hallándose, como se halla, fundado sobre hechos positivos, prueba la verdad i la utilidad de la Frenolojía, no puede por sí solo conducir a ningun resultado práctico ni determinado. Para pronosticar, por el *ec-sámen* de la cabeza, el carácter, talentos, disposiciones i jé-

nio de una persona con lo que en el momento dentro de ella pasa, falta conocer aun lo mas esencial, a saber: en que paraje de la cabeza residen los diferentes órganos cerebrales, cuales son las facultades mentales que ellos manifiestan; i cuales son las determinadas expresiones o lenguajes naturales que expresan determinados movimientos mentales, que es a lo que se dirigirá ahora la atencion del lector.

Las *facultades mentales*, segun queda ya indicado atrás páj. 26, son como sigue. AFECTOS. *Afectos inferiores o animales*. 1. Amatividad. 2. Filojenitura. 3. Habitatividad. 4. Concentratividad. 5. Adhesividad. 6. Acometividad. 7. Destructividad. 8. Alimentividad. 9. Conservatividad. 10. Secretividad. 11. Adquisividad. 12. Constructividad. — *Afectos superiores o morales*. 13. Aprecio-de-sí-mismo. 14. Aprobatividad. 15. Circunspeccion. 16. Benevolencia. 17. Veneracion u Obediencia. 18. Firmeza o Constancia. 19. Concienciosidad. 20. Esperanza. 21. Maravillosidad. 22. Idealidad o Perfectibilidad. 23. Sublimidad. 24. Chistosidad. 25. Imitacion. INTELECTO.— *Intelecto inferior o perceptivo*. 26. Individualidad. 27. Forma o Configuracion. 28. Tamaño o estension. 29. Peso o Resistencia. 30. Colorido. 31. Localidad. 32. Cálculo numérico. 33. Orden. 34. Eventualidad. 35. Tiempo o Duracion. *Intelecto Superior o Reflexivo*. 38. Comparacion. 39. Causalidad. — *Organos no acabados de comprobar*. A Penetrabilidad. B. Suavidad. C. Tactibilidad. D. Conyugabilidad.

HISTORIA DE LA NOMENCLATURA FRENOLÓGICA.

La nomenclatura frenológica que acaba de expresarse, se refiere a la funcion u oficio particular i aislado de cada una de las facultades mentales; nó, a los *actos* jenerales del alma o sus aplicaciones, hijas de la accion o combinada accion de una, dos o mas facultades. Gall, para determinar los órganos que iba descubriendo, se servia de voces en uso comun, que expresaban el grado de actividad en que los hallaba. Así que

cuando descubrió el órgano de la **AMATIVIDAD**, lo llamó en su nativa lengua *Zeugungstrieb*, «instinto de jeneracion,» cuando la **FILOJENITURA**, *Jungenliebe* o *Kinderliebe*, «amor de prole,» «amor de criaturas.»

Sucedía a veces qua hallaba por primera vez el órgano en un estado escesivo de desarrollo, cuyas manifestaciones espresaban mas bien el *abuso* que no el *uso*, de su correspondiente facultad. Descubrió Gall la **SECRETIVIDAD**, en hombres de notoria propension al dolo i a la estafa, por cuya razon la llamó *List*, *Schlaueit*, *Klugheit*, «instinto de astucia, de manejo, de engaño.» Halló la **ADQUISIVIDAD** en hombres célebres por sus robos, i la llamó *Eigenthümsinn*, *Hang zu Stehlen*, «instinto de propiedad,» «inclinacion a hurtar.» Lo mismo le sucedió respecto a la **DESTRUCTIVIDAD**, que la llamó, *Würgsinn*, «instinto de matar.» A no haber sido por la existencia de personas que tenian esos órganos tan extraordinariamente desarrollados, que descollaban sobre todos los demas, jamás los habria podido descubrir Gall.

Otras veces este filósofo inmortal descubria algun órgano extraordinariamente desarrollado, cuya facultad era elemento del jénio de la persona en quien lo hallaba, pero no era la única facultad constituyente de ese jénio. Asi que al descubrir la **IDEALIDAD** extraordinariamente desenvuelta en un poeta, amigo suyo, al ver ese órgano desarrolladísimo en otros poetas, lo llamó *Dichtergeist* «jénio de poeta.» Pero el jénio de poeta, como el jénio de músico, como el jénio de arquitecto, lo constituyen, no solo una facultad, sino la concurrencia de varias.

Spurzheim estudió la actividad particular aislada, abrazando todos los estremos de cada una de las facultades mentales, i buscó términos sencillos en lugar de circunloquios que espresasen esa actividad, por los cuales distinguió a ellas i a los órganos de que se servian. Como Spurzheim escribia en inglés, adoptó la terminacion *ive* que en esa lengua espresa «poder productivo,» i *ness* que indica el estado abstracto, por cuya razon agregó a la raiz inglesa, latina o griega, que admitia, la desinencia *iveness*. Para espresar por ejemplo el poder de producir *amor*, que reside en la facultad de amar, dijo *amative*; i para espresar que este poder de amar habia de considerarse abstractamente, le agregó *ness*, i produjo *amativeness*. Asi lo hizo respecto a las principales inclinaciones, que mas en su juicio importaba se espresase su poder productivo en abstracto; nombrando casi todos los sentimientos morales i todas las facultades intelectuales con palabras simples. Los franceses adoptaron la no-

menclatura de Spurzheim i tradujeron el *iveness* por *ivité*, i así dicen *amativité*, *habitativité*. Yo adopté tambien en mi *Sistema*, que es la única obra formal que se ha publicado sobre Frenología en lengua castellana, la nomenclatura de Spurzheim, traduciendo el *iveness*, por «*ividad*,» i así dije *amatividad*, *acometividad*, *adquisividad* etc. Hoi no solo se halla universalmente adoptada la nomenclatura de Spurzheim en todas las naciones, sino que se aplica hasta para espresar ideas fuera del orden frenológico.

Las facultades fueron divididas por Spurzheim en AFECTOS e INTELECTO. Los *afectos* espresan aquellas facultades *ciegas*, que no forman *concepto* ni *idea* de los objetos esternos, ni de las operaciones internas, sino que se reducen a producir cada uno de ellos una inclinacion única i especial. El *intelecto* espresa la reunion de otro orden de facultades, cuyo especial instituto es formar ideas i conceptos de los objetos esternos i operaciones internas. Los *afectos* que residen en la parte *inferior* de la cabeza se llaman tambien ANIMALES, porque todos son propios de los brutos; los que residen en la parte superior, MORALES, porque casi todos ellos son exclusivos del hombre. El intelecto, que reside en la parte *inferior* de la frente, se llama tambien PERCEPTIVO, o *analítico*, porque allí residen las facultades que perciben inmediatamente las impresiones del mundo esterno; i el que reside en la parte *superior*, REFLECSIVO o *sintético*, porque allí residen las que reflexionan, raciocinan, discurren, deducen, es decir, se hacen cargo de todas las *percepciones* i producen juicios, principios, doctrinas jenerales o sintéticas.

NOMBRE, DEFINICION, LOCALIDAD, ARMONÍA,

LENGUAJE NATURAL, I GRADOS DE ACTIVIDAD DE LAS FACULTADES MENTALES.

1. AMATIVIDAD (1). — *Definicion. Inclina-*

(1) No se olvide el lector que el célebro se compone de dos emisférios o mitades iguales, por lo cual tenemos dos órganos de *amatividad*, dos órganos de *filojenitura*, etc. como tenemos dos brazos, dos piernas, dos ojos, dos orejas etc.

cion a propagar la especie, a consumir actos concupiscentes: emocion o conmocion de amor secsual.—*Localidad.* Está situado a ambos lados de la cresta occipital. El tamaño del órgano se indica por lo abultado o hundido del cuello detrás de las orejas.—*Historia.* Era el Doctor Gall médico, en Viena, de una Señora viuda, de carácter i reputacion intachables, que estaba sujeta á afecciones nerviosas, a las cuales sucedia algun acceso de linfomanía. Sosteníale una vez el Doctor Call la cabeza en la violencia de uno de estos parocsismos, i le hizo mucha impresion el gran tamaño i calor del cuello. Ella dijo que el gran calor i estension de aquella parte presajaban siempre un parocsismo. Sujirióle esta observacion al Doctor la idea de que podia haber conecision entre el célebro i la propension amativa, lo cual confirmaron entónces, i acabaron de confirmar despues, numerosísimos casos.—*Armonía.* Dios ha dicho: «*creced i multiplicáos.*» Para cumplir con este ordenamiento divino, forzoso era, ó que el cielo hubiese estado constantemente formando seres materialmente, o que al formar un individuo de una especie, se le hubiese concedido la facultad de crecer i multiplicar por sí solo, esto es, que se le hubiese concedido un órgano de jeneracion. En armonía con esta necesidad, el último sistema de reproduccion, es el que se manifiesta en la naturaleza viviente. Este órgano de jeneracion, como todos los demas que manifiestan una facultad mental, aunque no obren sin mover, dominar, o hacer intervenir alguna otra porcion del organismo, reside en la cabeza.—*Lenguaje natural.* La misma espresion o lenguaje natural que indica en el exterior de la criatura humana la facultad mental que se halla a un tiempo determinado predominantemente activa, está siempre en direccion hácia el asiento

o localidad del órgano por el cual se manifiesta (1). El retirar la cabeza atrás, i hacerla revolver sobre la nuca, es el lenguaje natural de la Amatividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña*, no siente el deseo amativo, es continente, como Jimenez de Cisneros, Kant, Newton (p. *niúton*).

2. *Pequeña*, manifiesta indiferencia i poco cariño hácia el otro secso, i ejerce en él poco influjo la facultad amativa.

3. *Regular*, manifiesta algun amor i cariño al otro secso; pero tiene este poco influjo en su conducta jeneral.

4. *Llena*, trata al secso opuesto con atencion, cariño i ternura; pero no se deja arrastrar apasionadamente por él.

5. *Grande*, siente con ardor i admiracion los encantos i gracias del otro secso, i necesita alguna ayuda de los sentimientos morales i de la razon, para no dejarse llevar impropriamente a ellos.

6. *Mui grande*, siente la propension con frenético ardor; apenas pueden contener los sentimientos morales. Considera al otro secso creado únicamente para satisfacer la amatividad; debiera casarse para poder ser virtuoso.

Pervertida. La perversion de la amatividad, manifiesta impudicia, lujuria, obscenidad en obras i palabras, acompañada de grande acometividad i destrutividad, con poca parte moral; comete el estupro i otros vicios nefandos.

OBSERVACIONES IMPORTANTES.

Los grados de actividad que acaban de describirse, los cuales pueden indicarse tambien con los números 1, 2, 3, 4, 5 i 6, son en relacion con la facultad aisladamente considerada; i no segun la accion que puede ayudar a producir en combinacion con otras. Por esta razon es preciso atender cuando se deducen el carácter i los talentos de una persona por reglas frenológicas, AL INFLUJO MÚTUO de las facultades. Con una amatividad mui grande, pero con las facultades superiores e intelectuales tambien mui grandes, el individuo está inclinado a la continen-

(1) Este es el principio que sienta Gall. Véase, ob. cit. tom. v. pájs. 266-272.

cia; al paso que con una amatividad grande sin un favorable desarrollo de las facultades superiores e intelectuales, se hallaria inclinado a la lujuria en el grado en que se indica arriba. Con la destructividad mui pequeña o pequeña, obra la moderada benevolencia señora en un individuo, el cual es débilmente piadoso i clemente, cuando la lei, la necesidad o la justicia ecsijen acaso, que sea rigido, severo, i no deje impune el crimen. Este mismo grado de benevolencia, hallando la resistencia de una moderada destructividad, dejan el ánimo cadente entre el castigo i la clemencia, decidiendo la accion el intelecto mas o menos ilustrado, la concienziosidad u otras facultades, que se presentan entonces como partes interesadas a favor o en contra de la benevolencia o destructividad. Si la destructividad fuese llena, ya se hallaria el ánimo, naturalmente, mas inclinado á favor del castigo que del perdon; si grande, seria difícil que las otras facultades le disuadiesen de él; si mui grande, hallaria deleitoso placer en contemplar el castigo por poco que fuese razonable, i si pervertida, ya no tendrian fuerza alguna las otras facultades para dirigir el ánimo a un proceder diferente de aquel que arrastra una destructividad ciegamente frenética. En este caso ha perdido el hombre su libre albedrio, i se halla naturalmente bajo la voluntad o libre albedrio de la sociedad, para que a la fuerza haga influir en él a la benevolencia, a la Justicia, á la Razon, las cuales no es capaz por su propia voluntad i esfuerzos de activar ni hacer preponderar.

La perversion de las facultades puede emanar de una enfermedad o desgraciada configuracion orgánica, en cuyo caso la sociedad debe mejorarla; o de una voluntaria transgresion, en cuyo caso debe obrar un oportuno castigo u otros medios de correccion.

2. FILOJENITURA. — *Definicion.* Afecto i ternura paternales, amor de prole, propension a acariciar i estar en compañía de toda criatura tierna i débil. — *Localidad.* En el occipucio, o sea centro de la parte posterior de la cabeza, encima de la cresta occipital. Aquí, i en toda la línea media, los dos emisferios componentes del célebro se tocan, por lo cual se tocan también los órganos colocados en ella. — *Historia.* Notó Gall que en el bello seco el occipucio era casi siempre mas pronunciado

que en el del hombre. Pero no sabía qué facultad mental residía en el centro del occipucio. En vano se cansó durante una série de años en buscarla; lo único que descubrió fué que los monos tenían, como las mujeres, el accipucio mui desarrollado. Por fin, en medio de un discurso a sus alumnos tuvo la feliz idea, de que, la facultad en vano buscada por tantos años, acaso sería el amor de hijos por el cual tanto se distinguen las criaturas humanas e irracionales en quienes habiá encontrado tan desarrollado el occipucio. Una série de infinitas observaciones i esperimentos posteriores le comprobaron la verdad de su feliz inspiracion.—*Armonía*. Sujeta la criatura humana i otros animales de condicion elevada, a una infancia impotente; faltaria el órden i armonía en la creacion, sino ecstiera en los padres que los producen, un instinto, un deseo férvido i ardoroso, cuya satisfaccion fuese el cuidarlos i verlos bien cuidados.—*Lenguaje Natural* La filojenitura, cuando es prevaleciente su actividad, tiene la tendencia de echar la cabeza hácia atrás. «Los grandes pintores de Italia» dice Combe, «notaron ya esta espresion, puesto que en sus cuadros de *la Muerte de los Inocentes*, representan a las desamparadas madres con la cabeza inclinada hácia atrás, impresa en el rostro la imájen de una estrema agonía.»

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece de amor paternal; es indiferente á los hijos i a toda criatura tierna.
2. *Pequeño*, siente poco interés hasta con sus propios hijos, ninguno para los ajenos, i los trata con aspereza i severidad.
3. *Regular*, no es del todo indiferente a los hijos, pero puede sufrir i sobrellevar poco de ellos. Se incomoda si lloran, i al menor ruido que hagan se enfada. Con un temperamento sanguíneo i alguna combatividad, o acometividad sino influ-

yen mucho los sentimientos morales, les pega, lo cual es siempre, sin escepcion, impropio.

4. *Lleno*, toma bastante interés con sus hijos i criaturas tiernas. Esperimenta deleite en verlas manchar, balbucear i jugar. Es tierno para con sus hijos; pero no es demasiado indulgente con ellos ni los mira con debilidad.

5. *Grande*, aprecia muchísimo a sus hijos, siente para ellos un ardoroso cariño. Habla constantemente de los sentimientos que experimenta un padre. Se afana, si es hombre, con gusto i placer por mantener i educar a sus hijos.

6. *Mui grande*, experimenta cuanto se ha dicho sobre este órgano cuando *grande*; pero con mucha mayor intensidad. Idolatra a sus hijos, los considera su mayor bien, su mayor dicha. Se separa de ellos con acerbo dolor, i si se mueren, sufre un sentimiento que no admite consuelo. En este estado de desarrollo lo tienen los cáribes que se comen las personas crecidas, i cuidan al mismo tiempo con afanoso anhelo a sus hijos.

Pervertida. La perversion de esta facultad se manifiesta de varios modos. Mima, hace gachones, i echa a perder a los hijos. Los padres que movidos de la perversa actividad de este órgano, a causa de una defectuosa educacion, ponen hijos al mundo mientras padecen alguna enfermedad física, que necesariamente han de vincularla a su posteridad, o mientras carecen de medios de criar, mantener, i educar a su prole como corresponde, para hacerla virtuosa, útil i feliz, durante su morada en este «valle de lágrimas,» cometen un crimen horrendo hácia Dios, hácia la sociedad, i hácia sí mismos.

3. HABITATIVIDAD.—*Definicion*. Amor patrio, deseo de establecernos i quedar en un lugar fijo i permanente, apego al sitio que se ha habitado.—*Localidad*. Sobre la filojenitura.—*Historia*. Gall consideraba la *habitatividad* i la *adhesividad* como parte del aprecio-de-sí-mismo. Spurzheim, notó que las criaturas amantes de vivir siempre en un mismo lugar, tenian la mitad inferior del aprecio-de-sí-mismo mui abultado. Combe descubrió que este último abultamiento indicaba tambien fijacion de ideas i afectos. Por último vino a descubrirse que en la rejion en que Gall descubrió el aprecio-de-sí-mismo existen a mas dos otros órganos llama-

dos *habitatividad* i *concentratividad*.—*Armonia*. El mundo ha sido creado para que todo se pueble; i sin este instinto no se cumpliría semejante destino. Sin *habitatividad* el hombre sería constantemente nómada. — *Lenquaje natural*. No se conoce.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece absolutamente de amor i apego al lugar que habita, no siente la necesidad de tener hogar.

2. *Pequeño*, es indiferente al lugar que habita; en cualquier parte se considera en casa, deja sin ningun sentimiento ni desconsuelo el propio hogar; puede sentir fuerte inclinacion a vivir en fondas o mudar de casa mui a menudo.

3. *Lleno*, tiene bastante apego al hogar, pero no lo deja con mucha renuencia.

4. *Grande*, pronto pone mucho apego al lugar donde vive i que ha de servirle de morada; ama al hogar i a la pátria con fervor; los deja con repugnancia; sufre mucho sino posee hogar propio teniendo que vivir en casa ajena.

5. *Mui grande*, considera al hogar propio como el punto mas grato i delicioso de la tierra, tiene una repugnancia irresistible a mudar de casa o de país; posee un fervoroso patriotismo; jamas piensa en su patria sin un férvido interés. Si muda de país se arraiga luego, forma su hogar inmediatamente. Los mejores colonizadores son los que tienen gran *Habitatividad*, si bien sufren cuando primero se trasladan a un nuevo país.

Pervertida. Hacemos impropios sacrificios i nos resignamos a padecimientos que no debiéramos con tal de ocupar i no dejar una habitacion, un país, que por otra parte pueden ser muy poco recomendables. Si en este caso la *Adhesividad* i *Concentratividad* son tambien grandes, o mui afectadas, se padece nostalgia o mal del país.

4. CONCENTRATIVIDAD.—*Definicion*. *Unidad i concentracion de lo que se piensa i siente; fijeza de atencion a una sola cosa*.—*Localidad*. Sobre la *Habitatividad*. — *Historia*. Véase la de la *habitatividad*.—*Armonia*. Sin una facultad mental que imperase sobre las demas, produciendo en dos o mas de ellas una actividad simul-

tánea i combinada, el alma careceria de poder para ejecutar aquellas acciones compuestas o complecsas, que dependen de la union de varias facultades mentales, dirigidas a un mismo punto i obrando a un mismo tiempo. — *Lenguaje natural*. Direccion de la cabeza hácia el asiento del órgano, en ademan de un meditar profundo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña*, en nada se fija, le son enteramente pasajeras las conmociones i las ideas, i solo la sucesion de una idea a otra, de una materia a otra, le satisface.

2. *Pequeña*, tiene poca continuidad de aplicacion a una cosa sola, no siente, ni piensa en ella permanentemente, no une bien sus conceptos, ni continúa bastante sus meditaciones para llegar a coleccionar las deducciones que desea, o debiera.

3. *Regular*, desea la variedad i el cambio de ideas, sentimientos i ocupaciones, no le confunde esta sucesion; pero puede con algun esfuerzo replegarse i concentrarse en una sola cosa.

4. *Llena*, puede con facilidad continuar la atencion fija en una sola cosa i con la misma facilidad atender a varias en rápida sucesion; sus discursos no son ni desunidos ni prolisos.

5. *Grande*, desea i puede dirigir el alma a un solo objeto hasta concluirse; cambia con dificultad sus operaciones mentales; corre peligro de ser mui prolijo.

6. *Mui grande*, no puede atender sino a una sola cosa a la vez, incapaz de mudar de objeto, es mui fastidioso por su prolijidad i por volver, como se dice, siempre a su dale que dale, fija la atencion con la misma grande dificultad que la quita.

Pervertida, mórbida fijacion mental en ideas i sentimientos internos, con la exclusion de impresiones esternas.

5. ADHESIVIDAD.—*Definicion*. Instinto de cariño, apego, devocion, afecto, tanto a personas como a cosas; propension a asociarse, reunirse: sociabilidad.—*Localidad*. Al lado hácia fuera i arriba de la filojenitura. Rara vez se halla este órgano aisladamente abultado. De su gran tamaño debe juzgarse por lo ancho, abovedado i

lleno de esta rejion cefálica.—*Historia.* Suplicóse en Viena al doctor Gall que sacase modelo de la cabeza de una señora mui notable por el apego que tenia a sus amigos i amigas, a quien no abandonó jamás, en los varios cambios i vicisitudes de fortuna que experimentó. Accedió el Doctor a lo que se le pedia, i halló al lado de la Filojenitura, inclinándose hácia arriba, dos grandes protuberancias simétricas, acudiéndole naturalmente la idea de que podria ser la parte cerebral que abultaba esta rejion craneal, el órgano de una propension al apego, lo cual acreditaron i establecieron despues otras numerosísimas observaciones.—*Armonía.* Sin el espíritu de asociacion, amistad i cariño entre los hombres, no puede concebirse su existencia, siendo su especie de condicion progresiva. La Amatividad, la Filojenitura, la Adhesividad, forman un grupo de facultades, de donde nacen las relaciones sociales i domésticas.—*Lenguaje natural.*—El abrazo, el ósculo, el fuerte apretón de mano, inclinando la cabeza, vuelta hácia donde reside la Adhesividad, a la persona con quien se habla.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Pequeño*, es poco social i mui frio en su trato; tiene i hace pocos o ningunos amigos de corazon, no forma mas que conocimientos pasajeros.

2. *Regular*, no deja de tener cierto apego a sus amigos. No siente mucho pesar al ausentarse de los amigos, ni le quedan hondos recuerdos.

3. *Lleno*, es bastante social, le gusta tener amigos.

4. *Grande*, no puede vivir sin disfrutar de la sociedad; es fiel, adicto i ardoroso amigo, i si la causalidad i circunspeccion no están bien desarrolladas, forma amistades íntimas, que son a vezes peligrosas, por haberse hecho con demasiada precipitacion.

5. *Mui grande*, ama a los amigos con estremada sensibilidad, cariño i ternura; puede sacrificarlo todo a la amistad, es

acérrimo partidario de la causa que abraza, i obedece, si la veneracion es grande, con ciega devocion, al hombre a que se entrega, al superior a quien está sujeto.

Esta facultad predispone a ciertos animales a vivir en sociedad, tales son: los carneros, los cuervos, las gallinas, etc. Hai otras especies que viven solos i aislados, como la raposa, la marica, el ruiseñor, etc. Hállanse por otra parte otras especies que viven casados, o en un estado de matrimonio, como el lobo, la raposa misma; al paso que encontramos varios animales sociales i domesticados, que jamás se casan, como el caballo, el buci, el perro.

Pervertida, forma reuniones para impropios o ilícitos objetos, i amistades infames.

6. ACOMETIVIDAD.—*Definicion. Propension a oponerse, a ofrecer resistencia, a disputar, a emprender con espíritu de vencer dificultades.*—*Localidad.* Detrás de una i otra oreja, hácia arriba de las apófisis mastóideas.—*Historia.* Hacia en su casa el doctor Gall reuniones de jente baja i sin educacion, a fin de observar sus disposiciones, i de comparar sus cefálicos desarrollos. Notó que los reputados de *majos, pendencieros i bullangueros*, entre sus compañeros, poseian la parte indicada de la cabeza mui grande, i que era estremadamente pequeña en los que eran tenidos por *gallinas i pusilánimes*. Infirió de aqui el doctor Gall que poseia el alma una facultad, cuyo ejercicio era producir *valor*, i que residia en el lugar ya referido. Numerosísimas pruebas acabaron de confirmar el hecho. — *Armonía.* Nació el hombre con acometividad, porque se le rodeó de obstáculos i dificultades, sin cuyo vencimiento no podria cumplir la irresistible lei de adelanto i mejoramiento a que está sujeto. — *Lenguaje natural.* Dirigir la cabeza atrás i hácia un lado, abrir un poco las piernas, cerrar los puños i dar al ojo una espresion amenazante, como representan los pintores a los pujilistas. Siendo esta la natural actitud o espresion de la acometividad,

es por la misma razon la mas apropiado para el combate.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña*, carece absolutamente de espíritu para oponerse, le falta vigor para vencer dificultades o enemigos, i es incapaz de resistir a los que audaces le imponen el yugo.

2. *Pequeña*, opone mui poca resistencia a las demasías de los otros, tiene mui poco valor para vencer dificultades i arrostrar peligros, cede al menor obstáculo que sobrevenga.

3. *Regular*, evita los choques, le gusta el sosiego i la tranquilidad; es pacífico; puede hacer un esfuerzo de resistencia i oposicion en casos de apuro.

4. *Llena*, ni busca ni huye la oposicion; en casos de apuro, despliega un enérgico espíritu de oposicion, puede ser de ánimo brioso, i si tiene temperamento sanguíneo, no faltarle enerjía para salir airoso en el vencimiento de graves dificultades.

5. *Grande*, es de ánimo resuelto i activo, hace frente con brío i vigor a todo ataque, a toda resistencia, es amante de la discusion i de los debates, valiéndose de todos los medios que están a su alcánc para no dejarse vencer.

6. *Mui grande*, opone una formidable resistencia a los ataques i obstáculos, es activo en grado eminente, es amante de vencer dificultades, es propenso a disputar, a ofrecer oposicion, a desasosegarse. Con temperamento sanguíneo, es propenso a irritarse, cesaltarse i violentarse al menor asomo de oposicion, lo cual constituye el principal elemento de mal jénio.

Perversa. Frenético deseo de bullangas, riñas, pendenias, disputas, e injustos ataques i resistencias.

7. DESTRUCTIVIDAD. — *Definicion*. *Propension a destruir, matar, esterminar, inferir castigo. Instinto carnívoro. Emocion grata que se siente al contemplar la destruccion, la cual, cuando es mui fuerte, se llama FEROCIDAD.* — *Localidad*. Inmediatamente sobre el orificio auditivo, estendiéndose un poco atrás i adelante, i dando a este lugar cefálico una anchária i elevacion proporcionadas al tamaño del órgano. — *Historia*. Hacía mucho tiempo que habia notado el Dr. Gall que esta re-

cion era mucho mayor en los animales carnívoros que en los granívoros o herbívoros, cuando un amigo le mandó el cráneo de un parricida i otro de un asesino, el cual no contento con robar, asesinaba tambien a sus víctimas. Al examinar estos cráneos, i compararlos con los de los animales carnívoros, notó que por diferentes que fuesen las cabezas en jeneral, en la region indicada eran todas mui anchas i abultadas. Ocurrióle el pensamiento que podria haber en el hombre una natural propension a matar, cuya idea, cuanto mas le estremecia, tanto mas confirmaban los hechos. Despues se vió que la accion fundamental de esta facultad era destruir. — *Armonía*. La creacion entera no presenta mas que un gran cuadro de destruccion. Las mismas obras del arte están sujetas a la destructora mano del tiempo incesorable. Las voces infancia, juventud, vejez i disolucion, prueban que la destructividad entra en el gobierno natural i moral de Dios. Toda mejora, todo adelanto, todo progreso fisico o moral, presupone la destruccion de algun abuso, de alguna práctica, de algun ser, animado o inanimado, que ha ecsistido antes. Lei es eterna del cielo que lo que nace ha de perecer, que lo que tiene vida ha de tener muerte, que ninguna criatura orgánica puede ecsistir sin la destruccion de vida orgánica.

El hombre tiene un estómago que dijere carne, i un sistema corporal, que este alimento nutre i conserva. Para satisfacer nuestro carnívoro apetito, debemos repentinamente destruir la vida de los animales, puesto que su carne no es saludable si mueren de vejez o de enfermedad. Ninguna criatura humana puede formarse la mas miserable choza para su abrigo, sin que de antemano preceda la destruccion de hierbas i animaluchos. ¿De qué manera podria la civilizacion entrar en los bosques, i cambiar los casi impenetrables

desiertos en prósperas i magníficas ciudades, sino fuese talando árboles, i esterminando fieras? Si se hubiese colocado, pues, al hombre en la tierra con carnívoro apetito, con necesidad absoluta de cubrirse i guarecerse, con un irresistible deseo de adelantar i mejorar, sin habersele concedido al propio tiempo una propension a destruir que le adaptára a estas circunstancias de su condicion, faltaria orden, concierto i armonía en la creacion. — *Lenguaje natural*. «La cabeza,» dice Gall, «durante la enérgica accion de este órgano, no va detrás ni adelante, sino que, encajada hácia la nuca entre los hombros, se mueve rápidamente ya hácia la derecha, ya hácia la izquierda.» En Gall era grande la destructividad, i por esto dice de sí mismo: «En mis públicas lecciones los oyentes adivinan bien la esterna espresion de este órgano; porque yo tengo la costumbre de manifestar el lenguaje natural sobre el cual estoi discutiendo. En la caza, si detenemos los perros cuando sedientos de sangre están por echarse sobre su presa, verémos que sacan los dientes con furor, que arrojan espuma por la boca, dan espantosos ladridos, i menean la cabeza con violencia.»

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña*, carece de fuerza para causar pena o castigo, aunque sea absolutamente necesario, como sucede a muchas tribus de Hindús.

2. *Pequeña*, i con una benevolencia aunque solo sea mediana, apenas siente ímpetus de ira, de encono, de venganza, ni deseos de esterminar a nadie, ni a sus propios enemigos.

3. *Regular*, es suave, no es bastante severo ni destructor, siente alguna repugnancia a derrocar instituciones ecistentes aun cuando no haya a ello oposicion, i sea por el fin laudable de mejorarlas, se determina a firmar una sentencia de muerte con bastante dificultad.

4. *Llena*, se siente con bastante poder para inferir casti-

go, dolor, pena o muerte, pero se requiere una profunda convicción de la utilidad i justicia del castigo, para ejecutarlo.

5 i 6. *Grande o mui grande*, siente un fuerte deseo de castigar, destruir o esterminar cuanto cree oponerse al adelanto social o a sus intereses particulares, juzga el castigo como el medio mas eficaz de atacar abusos o impedir reincidencia de crímenes, habla del derramamiento de sangre como una medida necesaria; i si el temperamento es activo, no tarda en ponerse colérico. La acometividad o combatividad i el aprecio-de-sí-mismo, son poderosos auxiliares de la destructividad.

Pervertida, es dado a la crueldad, siente un placer exquisito en atormentar, vive en una continua sed de derramar sangre, no ve en la creacion mas que un órden de destruccion que él imagina imitar; es iracundo, colérico i mordaz. La perversidad destructiva es orijen de aquella abominable política sentenciosa, que dice «esterminemos, que los muertos no vuelven.»

8. ALIMENTIVIDAD. — *Definicion. Instinto de alimentarse.* — *Localidad.* En las fosas cigomáticas, delante de la destructividad. — *Historia.* Gall i Spurzheim ya habian dicho antes de morir que el *deseo de alimentarse* se debia de manifestar por medio de un órgano cerebral, aun cuando ellos no habian podido descubrirlo. El Dr. Hoppe de Copenhague, distinguido frenólogo, siguiendo aquella idea, decia: «Observamos que el pollito apenas sale del huevo cuando ya pica el grano que está en el suelo, i el infante acabado apenas de nacer ya chupa el pezon. ¿Puede esto explicarse sin suponer la ecsistencia de un órgano análogo al que hace zambullirse en el agua al patico?» Considerando que este órgano debia residir en la rejion de la destructividad, principió a hacer investigaciones de conformidad con esta presuncion. Ecsaminados i comparados centenares de cabezas, cráneos i célebros, llegó el 28 de diciembre de 1824, a la firme convicción de que: «El lugar donde los diferentes grados del desarrollo de la alimentatividad se manifiestan en el cuerpo vivo, es: *En la fosa cigomática, precisamente de-*

bajo del órgano de la adquisividad, i delante del de la destructividad. Todos los esperimentos posteriores han demostrado la verdad de aquella conviccion. — Debe notar el lector que las primeras impresiones de falta de alimento, se reciben sin duda alguna en el estómago, pero de ellas nos da conciencia el órgano de la alimentividad. Tanto depende pues, el grado de apetito que sentimos, de las impresiones que es capaz de comunicar el estómago, como de la condicion de la alimentividad que las recibe. El talento culinario, la ciencia gastronómica, i cuanto dice relacion con la parte mental de la satisfaccion del apetito i su resistencia o docilidad a dejarse enfrenar, depende, por supuesto, de la alimentividad. — *Armonía.* Establecida la lei que los animales no pueden ecsistir sin la destruccion de materia organizada, preciso era, para que reinase la armonía que por dó quiera resplandece, la ecsistencia de un instinto que impulsára, arrastrára a buscar alimento, i que a este instinto, se agrupasen, como se agrupan, la acometividad i destructividad, para atacar i matar los seres organizados que deben nutrirnos, i de los cuales la próvida naturaleza nos ha rodeado. Pero, para que se vea cuán maravillosa es esta armonía que reina en toda la creacion, nótese que si el sostenerse es la primera i mas imperiosa necesidad que siente el hombre al nacer, tambien el instinto que nos impele a satisfacerla es aquel, cuyo órgano da primero indicios de su desarrollo en la masa cerebral. — *Lenguaje Natural.* La espresion del gloton a la vista de una opípara mesa, de la cual va a participar, puede darnos una idea bastante completa del lenguaje de la alimentividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1 i 2. *Mui pequeña o pequeña,* piensa poco en comer, i le

importa bien poco como, cuando o lo que come, esto es, apenas tiene conciencia de las impresiones estomacales.

3. *Regular*, no siente ni mucho, ni poco apetito; la menor ocupacion le hace olvidar el alimentarse, i la menor desazon las ganas de comer.

4. *Llena*, recibe perfectamente bien las impresiones del estómago; por consiguiente de él dependerá el apetito que se tenga o sienta, el cual sin embargo, podrá refrenar o dirigir por las leyes hijiénicas sin mucha dificultad.

5. *Grande*, tiene mui buen apetito casi siempre, come con mucho gusto, le agrada vivir bien, corre riesgo de estragar el estómago por comer demasiado.

6. *Mui grande*, no piensa mas que en comer bien, considera los placeres de la mesa en este caso como el supremo bien de la tierra. Si la razon i la moral no obran con poderosa actividad, a fin de moderar o enfrenar la alimentividad, el hombre llega a ser víctima de su voraz apetito.

Pervertida, es goloso, gloton, borracho. En los anales de la fisiología medica se cuentan casos estraños de pervertida alimentividad. Se cuenta de una niña que solia devorar al día veinte i cuatro libras de pan. La cantidad de licor que yo he visto beber a algunos borrachos, es enorme. «En estos casos» dice el Doctor Caldwell (p. *cólduel*) «el paciente debe tratarse con sangrías, quietud, dieta ríjida, i agua fresca.»

9. CONSERVATIVIDAD. — *Definicion.* Amor a la vida, propension a conservarse, temor de morir. — *Localidad.* Es incierta. Los mas la fijan entre la *destructividad* i la *acometividad*. — *Historia.* Como el amor de vivir i el temor de morir es el primer sentimiento que aparece i el último que desaparece en el hombre, se han hecho muchas tentativas para determinar su órgano en la cabeza. Spurzheim, Fowler, Combe, Broussais, Dumoutier, Vimont han hecho observaciones mas o menos satisfactorias, pero el órgano de la conservatividad no se halla completamente descubierto. — *Armonía.* Tiene el hombre mil deberes, que solo con una larga série de años puede cumplir, i que acaso abandonaria por las situaciones tristes i aciagas a que es-

tamos todos sujetos, si no hubiese un amor, un apego a la vida, que todo lo superase. Por desconsolada que sea nuestra condicion, predomina pues, como principio jeneral, el deseo de vivir, cuyo sentimiento nos da, viviendo, un peculiar placer i deleite sea cual fuere nuestro estado, como nos da un peculiar placer i deleite, comiendo un buen apetito, sea cual fuere nuestra comida: armonía sublime i maravillosa.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1 i 2. *Pequeña* o *muy pequeña*, poco le importa ecsistir o dejar de ecsistir; la muerte, la aniquilacion, no producen en él impresion alguna.

3. *Regular*, tiene apego a la vida; pero no le es muy sensible la contemplacion de la muerte, la seguridad que ha de dejar de ecsistir.

4. *Llena*, desea vivir, pero nó con mucho ahinco. En este grado de desarrollo se desea vivir segun las satisfacciones que se tienen en la vida.

5. *Grande*, ama i estima la vida, solo *por vivir*, sean cuales fueren los trabajos que se sufren. Oye con disgusto hablar de la muerte, aunque la vida le sirva de tormento.

6. *Muy grande*, por miserable que sea, se horroriza i estremece al contemplar que ha de morir; jamás puede resolverse a dejar la vida. A la menor enfermedad, a la menor apariencia de peligro, se estremece. No hai dolor, pena ni tormento, que no sufra con gusto, con tal de poder alargar la ecsistencia un poco mas. Un cirujano, al hacer una incision en la pierna del célebre Doctor Johnson, manifestó cierto temor de causarle dolor. «¡Qué importa el dolor!» dijo el paciente, «corte V., lo que yo quiero es vivir.»

Pervertida, se padece un frenético terror de morir i se cometen actos de cobardía o infamia para salvar la vida.

Observaciones. Las voces *miedo* i *valor* tienen una significacion jenérica; por esto se dice que hai muchas clases de miedo i muchas clases de valor. La conservatividad, asi como la acometividad, la destructividad, la circunspeccion etc., es elemento de miedo o valor, segun sus varios grados de desarrollo.

10. SECRETIVIDAD.—*Definicion.* Propension á vijilar, a ocultar, a callar, a reprimir la pasion esterna de los movimientos del alma, hasta que la razon decida si o no conviene manifestarla. Emocion o afecto de sijilo, i, segun sea su actividad, de socarronería, de sospecha, de suspicacia, de malicia. — *Localidad.* Este órgano está situado en el medio de la parte lateral de la cabeza, precisamente sobre la destructividad, o, lo que es lo mismo, inmediatamente sobre el centro de los temporales. — *Historia.* Despues de haber hecho fuerte impresion a Gall la rejion abultadísima en la rejion temporal hácia la parte superior de las orejas de algunas personas célebres por su astucia, socarronería, profundo manejo i estafas, conoció a un médico que tenia igual desarrollo craneal. Este le confesó francamente, que no tenia en este mundo mas deseo que el de engañar. Hizo despues mil observaciones en muchas cárceles, presidios, i casas de correccion que le dieron por resultado la ecsistencia de un órgano que manifestaba la disposicion al dolo i la estafa. Esto era sin embargo una manifestacion en abuso, i Spurzheim descubrió que el uso, la funcion normal era, lo que se lee arriba en la definicion.—*Armonía.* Todas las facultades del alma están sujetas a una actividad involuntaria i a vezes casi irresistible. La acometividad nos inspira un ardiente deseo de hacer frente al menor obstáculo que se nos presenta, la destructividad de destruir, la adquisividad de alcanzar riquezas, la música de cantar i tocar. Si manifestásemos esternamente estos deseos a medida que se presentan, el trato humano no seria mas que un conjunto de desatinos, ineptias o impropiedades, como se nota en el trato de aquellas personas que distinguimos con el nombre de *troneras*, *atolondrados* o *aturdidos*. Sin una propension a reprimir, siempre activa, que enfrenára constantemente la manifestacion de estos im-

pulsos, no podría ecsistir ni la sociedad doméstica ni civil, a que tan irresistiblemente nos impele el alma por medio de la amatividad, filojenitura, concentratividad i adhesividad, suponiendo así (lo que es imposible) desconcierto en el órden del universo.—*Lenguaje natural*. Un mirar furtivo, un modo suave i meloso de hablar por la supresion de otras facultades i propensiones, la boca apretada, los ojos casi cerrados dejando solo una pequenita abertura para que podamos mirar sin que nos penetren. Véanse los retratos de Napoleón i Fouché con los labios apretados i los ojos casi cerrados.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, no sabe guardar silencio, tiene un corazon transparente, carece absolutamente de tacto i manejo.

2. *Pequeño*, dice lo que piensa, manifiesta lo que siente, le falta tacto i pulso en sus manifestaciones, i espíritu de vijilar.

3. *Regular*, es cándido i franco de corazon, detesta lo oculto. Puede callar secretos con algun esfuerzo. No vigila bastante.

4. *Lleno*, puede con poco trabajo callar i ocultar lo que no quiere que se sepa.

5. *Grande*, es reservado, raramente le comprometen sus palabras, i tiene pulso i tacto para no dejar traslucir lo que no conviene se sepa. Hace a los autores capaces de ocultar la trama de sus obras hasta su completo desenlace. A los artistas i actores, les da el poder de reprimir las manifestaciones de su verdadero carácter, para representar despues el que se proponen. Habilita al guerrero a cubrir con impenetrable velo el plan de sus operaciones, i sujere medios estratégicos para engañar al enemigo en el campo de batalla o en la liza parlamentaria. El buen desarrollo de esta facultad es útil al comerciante i hombre de Estado.

6. *Mui grande*, de todo hace misterio, es artificioso, demasiado astuto, demasiado callado, siempre se halla en manejos tenebrosos.

Pervertida, es un elemento de dolo, engaño i estafa, determinando otros órganos la accion. Con poca concienziosidad

se miente; con mucha adquisividad, se tiene inclinacion al robo; con poca adhesividad i benevolencia, se tiene inclinacion a ser infiel a los amigos. Los caracteres de D. Rafael i Lamela, tan admirablemente descritos en el Jil Blas, son resultado de una perversion o abuso de la secretividad, auxiliada por grande adquisividad, mui bien desarrollada intelijencia, i poca actividad en los órganos morales.

44. ADQUISIVIDAD.—*Definicion.* Propension animal a adquirir riquezas, a atesorar, a tener, a poseer, a guardar; instinto que ha originado la palabra «mio». —*Localidad.* Sobre la secretividad en direccion delantera.—*Historia.* Reunia Gall en su casa jente de baja esfera, en quien no hubiese podido tener influjo alguno la educacion. En los *chipeurs* o diestros ladrones, reconocidos como tales por sus compañeros, halló mui abultada la rejion indicada; i en aquellos a quien el robo los estremecia, la halló aplastada. Posteriores observaciones han confirmado el hecho de que en efecto allí reside el órgano, nó del robo, que esto es *abuso*, sino del deseo de *adquirir*. —*Armonía.* Hai en el hombre necesidades morales, intelectuales i de adelanto, que solo pueden satisfacerse con la preexistente acumulacion de capital. Sin capital no podemos hacer siquiera obras de misericordia; porque para *dar* es menester *tener*; sin capital no podemos comprar libros ni gabinetes para instruirnos; sin capital no podemos hacer ni caminos, ni canales, ni obras públicas de ninguna clase; sin capital no podemos construir ni templos, ni hospitales, ni hospicios, ni seminarios, ni penitenciarias, i mucho menos, monumentos o artefactos de comodidad i lujo, en que se complazca aquel sublime instinto del bello ideal que tan eminentemente distingue al hombre; sin capital, en fin, no es posible hacer ninguna mejora física o moral, ni satisfacer ninguno de los sentimientos que elevan al hombre sobre el bruto irracional. Seria, pues, suponer contradiccion

en el oríjen i centro de toda armonía, creer que pudiese ecsistir una criatura dotada por una parte de nobles i férvidos deseos de adelanto i continuado mejoramiento, careciendo por otra de una propension a acumular, a reunir capital, a poseer bienes de fortuna, sin los cuales no es dable satisfacerlos. — *Lenguaje natural*. Vista una vez la fisonomía del hombre que tiene mucha sed de dinero, no puede olvidarse. Cuando es mui predominante la adquisividad, se nos presenta con aspecto mezquino, hambriento i descarnado, vuelta la cabeza hácia un lado. Casi todos los retratos del *avaro*, son representaciones fieles del lenguaje natural de la adquisividad, cuando se halla estraordinariamente activa.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña*, no conoce ni puede aprender el uso ni valor del dinero.

2. *Pequeña*, gasta cuanto dinero alcanza, profusa, tonta o locamente, sin llegar jamás a acumular nada para la vejez o para cuando no pueda trabajar.

3. *Regular*, tiene mas dificultad en hacer que en guardar dinero, lo desea mas para satisfacer necesidades que para atesorarlo, carece de bastante economía.

4. *Llena*, pone el justo valor al dinero, sin ser tacaño, codicioso, ni avaro.

5. *Grande*, tiene mucho deseo de adquirir bienes de fortuna, la esperanza de ganar es en él un poderoso resorte de actividad. Se siente naturalmente impelido a ser económico, frugal, i a buscar medios de enriquecerse.

6. *Mui grande*, siente un ardoroso afan, una sed ardiente de atesorar.

Pervertida, es mezquino, avariento. No conoce otro ídolo que el dinero. Con poca concienziosidad se siente inclinacion a robar, con mucha secretividad a estafar, con mucha acometividad i destructividad, a asesinar por robar, como hicieron Burke i Hare en Escocia, que mataron a diez i seis personas, para vender despues sus cadáveres.

12. CONSTRUCTIVIDAD. — *Definición.* — *Propensión a dar forma i hechura, a construir, a fabricar* (1). — *Localidad.* Entre los órganos de los tonos i de la adquisividad, esto es, en el hueso frontal, inmediatamente sobre el esfenóides (2). — *Historia.* Descubrió el Dr. Gall este órgano notando que los hombres de injénio para las artes mecánicas, tenían la cabeza mui ancha en las sienes. — *Armonía.* Nace el hombre con una facultad, con la constructividad, que ejercitándola, le da *poder* de formarse implementos, con implementos construye máquinas, i con máquinas se hace ricos vestidos, se fabrica espléndidos palacios, estupendos acueductos, magníficos caminos, obliga a que todo el globo contribuya a su sustento, i sin las alas del águila ni la lijereza del gamo, viaja con la rapidez del viento.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece absolutamente de talento o habilidad mecánica.
2. *Pequeño*, no le gusta nada que diga relacion con la mecánica, echa a perder cuanto hace.
3. *Regular*, puede con mucho trabajo, ejercicio i aplicacion, llegar a usar bastante bien las herramientas o implementos de algun oficio; pero jamás será en él sobresaliente.
4. *Lleno*, tiene alguna disposicion e injeniosidad mecánica. Con el ejercicio i el estudio llegará á ser algo en algun oficio.
5. *Grande*, manifiesta mucho talento i habilidad naturales en ejecutar operaciones mecánicas, en hacer i dirigir maquinaria, en usar implementos.

(1) Esta facultad no inventa lo que ha de emplearse para construir, que esto es atribucion del intelecto, ella solo usa, modifica, combina lo inventado o descubierto.

(2) Una de las pruebas convincentes de la existencia de este órgano, es, que muchos animales carnívoros, como el tigre i el leon, no son constructores, i por consiguiente tienen mui deprimida la rejion cefálica donde lo colocan los frenólogos.

6. *Muy grande*, es un mecánico natural. Si emprende una carrera en la cual sea el formar o construir, un elemento principal, sobresaldrá i será feliz. Leopoldo I, príncipe de Dessau, Pedro el Grande de Rusia, i Luis XVI de Francia, tenían todos sus privados talleres, en que construían relojes. Canova, Breguet, Brunel, Herschell, son ejemplos (1).

Pervertida, construye máquinas de destruccion, fabrica objetos para engañar, se entrega a esperimentos mecánicos, dejando obligaciones i atenciones de importancia.

Observaciones. — La constructividad entra como elemento principal en todos los oficios i artes; pero determinan el talento particular para una profesion especial, otros órganos. Impulsada la constructividad por el peso o resistencia, inclina a la construccion de máquinas; por la idealidad i configuracion a la estatuaria; por estas i el colorido, a la pintura, a la cirujía etc.

13. APRECIO-DE-SÍ-MISMO. — *Definicion*. — *Amor propio, propension a tomar el primer lugar, a ejercer autoridad, a cuidarse del interés personal, a preferirse a los demás; produce la emocion de ufanía*. — *Localidad*. En la coronilla. — *Historia*. Descubrió Gall este órgano observando la cabeza de un pordiosero, que habia heredado una fortuna considerable de sus padres, i que creia rebajarse de su propia dignidad si se aplicaba a alguna profesion u oficio, tanto para conservar su herencia, cuanto para aumentar su capital. — *Armonía*. Dios ha establecido la necesidad de *autoridad i dominio* en la sociedad. No hai ni puede haber reunion de criaturas humanas, sin que uno o mas miembros dejen de formar un cuerpo de opinion, que es el poder, la autoridad vijente. — *Lenguaje natural*. Volver la cabeza ya

(1) Don Jaime Isern de Mataró ha construido, por la sola fuerza de su injénio, superiores violines, obras primorosas de ebanistería, i ha hecho i hace preciosidades en el torno.

hacia un lado ya hacia otro en la direccion de las sienes, donde está colocado el órgano. Los niños cuando aprenden a escribir, las modistas cuando trabajan alguna cosa de gusto, los escultores cuando están ocupados en alguna obra difícil, miran oblicuamente su trabajo. Lo que acaba de decirse es el *Lenguaje Natural* de la Constructividad. El *Lenguaje natural* del Aprecio-de-sí-mismo es marchar el individuo cuellierjido, i con la cabeza inclinada hacia las espaldas. Su mirar es fiero, fijo e imponente. En sus modales es grave i frio, i saluda sin inclinar el cuerpo. Tanto su porte en jeneral, como sus aclitudes en particular, dejan traslucir la íntima conviccion que tiene de su propia superioridad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece de estimacion propia, de confianza en sí mismo.

2. *Pequeño*, se considera indigno, hace i dice trivialidades, no respeta ni se hace respetar, se allana, no sabe darse ninguna importancia.

3. *Regular*, se respeta, pero nó lo bastante, para tener dignidad de carácter o granjearse el respeto ajeno.

4. *Lleno*, ama la independencia, se respeta bastante, se conduce con dignidad i procura dar peso e importancia a sus palabras i acciones; pero no siempre lo alcanza.

5. *Grande*, es de carácter independiente, toma sobre sí responsabilidades, anda, habla i obra con mucha dignidad, le disgustan pequeneces i trivialidades. Es mui sensible a una injuria u ofensa. En este grado de desarrollo, suponiendo una cabeza normal, el hombre no se deja conculcar, posee un elemento de valor moral mui necesario para toda empresa.

6. *Mui grande*, tiene la mayor confianza en sí mismo, se considera casi infalible, no le gustan trabas, se siente una fuerte propension a dominar.

Pervertido o mal dirigido. Orgullo, desden, altanería, insolencia, excesivo egoismo, sed de gobernar despóticamente. Si

la acometividad i destructividad son grandes, produce la maledicencia, la calumnia, la envidia, el deseo de rebajar el mérito ajeno, i otros análogos vicios.

Observaciones. El *aprecio-de-sí-mismo*, es un poderoso elemento de valor. Cuanto mas fuerte sea la sensación que nos causa una ofensa o un ultraje, cuanto mas agudo sea el temor de rebajarnos ante nosotros mismos, o de desmerecer nuestra propia aprobacion, tanto mas rápido, mas frecuente, i mas poderoso, es el impulso que reciben la acometividad i la destructividad.

14. APROBATIVIDAD. — *Definicion.* *Inclinacion a merecer la aprobacion ajena, amor de alabanzas, deseo de gloria, de distincion, de admiracion. Produce la emocion que se llama VERGUENZA.* — *Localidad.* A ambos lados del aprecio-de-sí-mismo en direccion descendente hácia las suturas lamdóideas. — *Historia.* Vió el Dr. Gall en un hospital de dementes una mujer que se tenia por reina de Francia. Creyó hallar en ella el órgano del aprecio-de-sí-mismo grandemente desarrollado; pero se engañó, puesto que en su lugar habia un hoyo, i en cada uno de los lados, una protuberancia mui marcada. Causóle esta particularidad al principio mucho desasosiego; pero su extraordinario jénio pronto vió que la demencia de esta mujer era mui diferente de la que se manifestaba en los que eran locos de orgullo. Estos tenian un aire de majestad varonil, eran reportados, comedidos, graves, imperiosos, arrogantes, al paso que esta mujer era bachillera, presumida, impresionable, deseosa de anunciar su alta alcúrnia, sus riquezas inmensas, su favor i proteccion. Buscaba que se hiciese caso de ella, i se servia de cuantos medios estaban a su alcance para escitar admiracion. Desde entonces Gall,

percibió la diferencia entre el orgullo i la vanidad (1), i reconoció sus localidades en la cabeza humana. — *Armonía*. Está la aprobatividad en armonía con los vínculos que unen, i las causas que hacen progresar la sociedad. Determinada la ecsistencia de esta por el órgano de la adhesividad, que esencialmente la constituye, la aprobatividad es un elemento indispensable. Si entre los miembros que componen una sociedad, ecsistiera una completa indiferencia por la opinion de unos respecto a otros, por el agradarse o desagradarse mutuamente, faltaria una de las causas principales de su ecsistencia, faltaria órden i armonía en el universo. — *Lenguaje natural*. Hace llevar al individuo la cabeza hácia atrás i ladeada. Comunica a la vez un tono suave i solicitador, i al rostro una sonrisa afable en ademán de pedir aprobacion. Si la aprobatividad es desmedida, entonces hace el individuo morisquetas con la cabeza.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Muy pequeño*, nada le importa el favor, la censura popular; para él la alabanza o el vituperio es todo uno, jamás se siente avergonzado.

2. *Pequeño*, hace poco caso de las alabanzas públicas, de la aprobacion ajena, sigue las modas nó por aficion sino por imitacion.

3. *Regular*, el aura popular le sirve de poco estímulo; recibe gustoso las alabanzas merecidas; pero no hará esfuerzos por alcanzarlas.

(1) «*El orgulloso*,» dice «espera que la jente se le acerque i reconozca su mérito, el *vano* llama a todos *orgulloso*, desprecia aquellas señales de distincion, que llenan de placer al *vanidoso*. Al *orgulloso* le repugnan las alabanzas indiscretas; el *vanidoso* aspira estasiado el incienso de la lisonja, aunque se le ofrezca con profusion i mano poco delicada.»

4. *Lleno*, desea agradar, que le hagan caso, hace gustoso esfuerzos por alcanzar favor, pero no le estimulan tan poderosamente que las busque afanoso como un supremo bien.

5. *Grande*, se desvive por agradar, porque le hagan caso, por alcanzar la aprobacion ajena. Ama la gloria, la fama. Sin experiencia o poca circunspeccion puede ser jactancioso.

6. *Mui grande*, considera su gloria, su fama, su honor como la niña del ojo, es mórbidamente sensible a las alabanzas o vituperios. Se muere, porque hagan caso de él. De Goldsmith dijo Johnson: (pr. *chonson*) «Tiene tanto temor de que no hagan caso de él, que muchas veces habla solo por miedo de que se olviden que tambien está presente.»

Pervertido o mal dirigido. Vanidad desmedida, ambicion, deseo de alcanzar alabanzas sin merecerlas, mórbida sensibilidad de que nos hagan caso, impulso irrepresible de alabarse i jactarse. Un célebre cocinero francés se suicidó, porque no le habia venido a cierta hora bastante pescado para presentar a la mesa del rei, su amo. El célebre poeta Racine (pr. *rasin*) contrajo una enfermedad que le llevó al sepulcro, porque Luis XIV le impidió la entrada en palacio.

Observaciones. Cuando la aprobatividad obra junto con la benevolencia, produce urbanidad i deseo de agradar; con la alimentividad, induce al hombre a jactarse de sus comilonas; con la idealidad, sin mucho intelecto, le induce a hacer demasiado caso del vestir, de los ornamentos; con la idealidad i constructividad, a amar las obras de arte; con el lenguaje, a componer, a merecer fama como autor.

15. CIRCUNSPECCION.—*Definicion*. Propension a precaverse, afeccion de cautela, de cuidado, de ansiedad.—*Localidad*. Detrás i hácia abajo de la secretividad.—*Descubrimiento*. En Viena conocia Gall a un prelado, hombre de mui buen sentido i mucho talento, que en todo cuanto decia i hacia, titubeaba i temia comprometerse, el cual tenia relaciones amistosas con un consejero de la rejencia, cuya eterna falta de resolucion le habia valido el apodo de *Cacadúbio*.

En los exámenes de las escuelas públicas, estaban estos dos individuos siempre sentados uno al lado del otro, cuya favorable circunstancia proporcionó a Gall la ocasion de examinarles i compararles la cabeza. Notó por fin que si bien tenian ámbos la cabeza mui diferente en algunas rejiones, eran las dos idénticas en su parte posterior lateral. De aqui infirió Gall que la irresolucion, la indecision i la circunspeccion, podian tener relacion con la parte cerebral que se veia abultada en la cabeza de aquellos dos personajes, volviendo en certidumbre esta inferencia las numerosísimas observaciones i reflexiones que hizo despues. — *Armonía.* Es el cuerpo humano combustible, i está, a mas, sujeto a ser destruido por la violencia, o a sufrir por cualquier clase de estremos. Seria pues, mui extraño, si en armonía con este arreglo, dejase de poseer el hombre un instinto que le precaviese de próximas calamidades, i de un monitor, que, cual centinela alerta, le susurrase; «cuidado,» «detente,» «piensa.»

Lenguaje natural. El hombre movido por la actividad de este órgano, abre los ojos, revuelve las niñas i jira la cabeza de uno a otro lado; de donde nace la voz *circunspeccion*. Una liebre sorprendida cuando está alerta, es un ejemplo notable de la espresion que deseo describir.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, es descuidado, ni en cabeza propia escarmienta.

2. *Pequeño*, obra de lijero, es imprudente; i con una conscienciosidad grande, no hace mas que pecar i arrepentirse.

3. *Regular*, es antes bien incauto que circunspecto.

4. *Lleno*, tiene bastante prudencia i prevision, pero no le sobra, escarmienta en cabeza propia.

5. *Grande*, siempre está alerta, solícito, preparado contra el peligro real o imaginario; es circunspecto, grave i prudente

en su hablar, andar i modo de accionar. Se informa, pide consejos antes de obrar, i procura prever todos los resultados de una accion. Escarmienta en cabeza ajena.

6. *Mui grande*, duda i vacila demasiado antes de obrar, mira con demasiado cuidado el reverso de la medalla en todas las cosas, tiene a menudo temores infundados. No necesita experiencia propia ni ajena para escarmentar.

Pervertida, excesivo temor, aprehensiones del todo infundadas, abatimiento, melancolía, propension al suicidio, si al propio tiempo la destructividad es grande, i la conservatividad pequeña.

Observaciones. La secretividad i la circunspeccion, son los dos elementos de un carácter prudente. La primera propende a ocultar, la segunda a vijilar; aquella hace obrar a los instintos, esta al intelecto; la una evita los escollos a que nos lanza la falta de sijilo, la otra, los peligros a que inevitablemente nos conduce la precipitacion. La *circunspeccion* en sí, es el sentimiento jeneral, indeterminado de miedo; pero lo determinan otros órganos. Con mucha adquisividad, se tiene miedo de perder los bienes; con mucho orgullo, de perder la dignidad, el respeto; con mucha filojenitura, de que sufran los hijos; con mucha aprobatividad de que no nos hagan caso; con mucha conservatividad, de morir. Si la circunspeccion prepondera absolutamente, entonces, i solo entonces, entra lo que se llama *terror pánico*. La voz *cobardía*, segun se usa comunmente, es tambien resultado de la simultánea accion de varios órganos. Poca acometividad, mui activa circunspeccion, poco aprecio-de-sí-mismo, una cabeza pequeña en jeneral, que no pueda estimular mucho aquellos órganos, i un temperamento desfavorable, constituyen al poltron, al cobarde. Pero si por cobardía queremos significar *poco arrojo en acometer*, entonces no hai duda que el poco desarrollo de la acometividad, la constituye principalmente.

16. BENEVOLENCIA.—*Definicion.* Propension puramente moral a aumentar los gozes i a disminuir las miserias de las criaturas sensitivas. Las emociones que produce esta facultad, son: querer bien i compadecerse. — *Localidad.* En la parte superior frontera de la cabeza. — *Historia.* Un amigo de Gall le suplicó que ecsaminase la cabeza a su criado José, « porque, » añadió, « es imposible que Vd. no le halle mucha bondad de corazon. » Accedió Gall, i encontró una prominencia sobre el hueso frontal. Acordóse de un discípulo que tenia tambien un jénio mui amable, i halló igual protuberancia en el mismo lugar. Estos casos con muchísimos otros que ecsaminó, le convencieron de que la disposicion a hacer bien es innata, que tenia un órgano correspondiente, i que su asiento era en el lugar indicado, todo lo cual está hoi comprobado i completamente establecido. — *Armonía.* Constituidos los hombres en sociedad por las leyes de su naturaleza, preciso era que estuviesen enlazados por los vínculos indisolubles de un interés magnánimo i desprendido, no solo con respeto a lo presente, sino tambien a lo futuro; i esto se efectua por medio de la benevolencia. El niño antes de raciocinar, se compadece del que sufre, i llora; el hombre antes de pensar, estiende su jenerosa i bienhechora mano al desvalido; los mismos perros, destinados a vivir en la sociedad del hombre, se lanzan al mar, se envuelven en los torbellinos de nieve, se echan impávidos sobre los asesinos, para salvar a su amo, a un indiferente. ¿Nó vemos a muchos varones consagrar toda su vida al bien ajeno? ¿Nó resonarán por todos los ámbites del mundo, mientras ecsistan criaturas humanas, los nombres de Trajano, Marco Aurelio, San Vicente de Paul, Henrique IV de Francia, John Howard, (pr. *chon-hóu-art*) el negro, Eustaquio, Washington (pr. *úo-ching-ton*) i

mil otros?—*Lenguaje natural*. La faz de nuestro divino Redentor espresa perfectamente el lenguaje, i es la verdadera personificacion de la benevolencia. Por lo comun comunica este órgano dulzura a los tonos de la voz; suavidad i ternura a los modales. El que lo tiene preponderante, habla siempre con cariño, i atrae con su afabilidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña*, está destituido de toda humanidad i simpatía. En este caso por poco desarrolladas que estén la destructividad, combatividad i secretividad, halla mui débil resistencia, i puede pervertirse con suma facilidad.

2. *Pequeña*, siente poco cariño o simpatía benévola hácia los otros, está casi sordo a los lamentos de la miseria.

3. *Regular*, tiene algun sentimiento de benevolencia, pero no bastante para sentirse impulsado a hacer sacrificios con el solo fin de hacer bien.

4. *Lleno*, está dotado de bastante benevolencia, le disgusta ver sufrir, simpatiza con las miserias humanas.

5. *Grande*, es naturalmente afable, benévolo, servicial, siente un vivo interés por las desgracias i miserias ajenas, i se siente movido por planes que mejoran la condicion del hombre.

6. *Mui grande*, hace todo el bien que puede, gustosamente sacrifica su propio interés para servir a otros, dice, cual otro Fenelon: «Amo a mi patria; pero amo mas a la humanidad;» su mayor placer es derramar dicha.

Pervertida. Debilidad de carácter, profusion, injuriosa satisfaccion de los gustos i caprichos ajenos, demasiado desprendimiento de los intereses propios para cuidar de los ajenos.

Observaciones. «La benevolencia,» dice Fossati, «se manifiesta a veces con mucha enerjía en los animales. Hanse visto animales ayudarse mutuamente en los peligros mas inminentes, con riesgo de perder su vida.»

«Este órgano,» dice Combe, *Lectures*, p. 193. «se halla en algunos animales inferiores, i su desarro-

llo puede averiguarse. Cuando el caballo presenta poca dimension en el centro de la frente, inmediatamente sobre los ojos, es vicioso i dispuesto siempre a tirar coces i morder. En los caballos mansos i suaves, encontramos una forma opuesta. La misma regla vale en los perros i los gatos; i todos sabemos las notables diferencias de disposicion i carácter que entre ellos se observan. Algunos gatos permiten que los manoseen i jueguen con ellos los niños, sin lastimarlos jamás; al paso que otros apenas los tocan cuando ya arañan.»

17. VENERACION.—*Definicion.* Propension religiosa-moral a obrar con deferencia, sumision o respeto hácia nuestros semejantes, a obedecer los que tienen autoridad, i adorar al Supremo Hacedor. Las emociones que producen REVERENCIA, DEFERENCIA, VENERACION; i cuando se halla en vigorosa actividad, DEVOCION (1).—*Localidad.* En el centro de la parte superior o coronal de la cabeza.—*Historia.* El padre de Gall tenia diez hijos, de los cuales uno queria ser clérigo, desde la infancia; pero lo hicieron comerciante. Fué desgraciado en sus negocios, i a la edad de veinte i tres años tomó órdenes. Al Dr. Gall lo habian destinado para la Iglesia, pero como no sentia inclinacion para esta carrera la dejó por la de medicina. Cuando Gall habia hecho algunos descubrimientos frenolójicos, se acordó de la devocion escesiva de su hermano, tuvo presentes las observaciones que en su juventud habia hecho sobre el particular¹, i se puso a hacer indagaciones respecto a la forma del cráneo de las personas devotas. Visitó iglesias i templos de todas sectas, recorrió muchos conventos, visitó individuos notables por su piedad, i notó invariable-

(1) Véase en mi *Sistema Completo*, t. I., p. 246-247, una polémica con el Sr. Balmes, sobre esta definicion.

mente que las personas que se consagraban por inspiracion propia a ejercicios devotos, tenian la cabeza mui elevada hácia la cúspide, estableciendo por fin el órgano. Gall lo llamó en aleman *Theosophlu* Teosofía, i en francés, *Sentiment Religieux*, «sentimiento religioso,» pero Spurzheim lo analizó mejor, i descubriendo que su primitiva i fundamental tendencia era producir obediencia, veneracion, reverencia, lo llamó *veneracion*, voz con que hoy universalmente se distingue. — *Armonía*. De nada serviría que hubiese entre los hombres deseos de dominar i ordenar, si no hubiese un instinto de obediencia i subordinacion, al dominio i al órden. La veneracion es el oríjen de estos últimos instintos, que se halla en mútua i opuesta relacion con el aprecio de sí mismo. Por otra parte, ¿cómo podríamos, en el órden natural, venerar i adorar a Dios i sus misterios, a la relijion i sus dogmas, a la Iglesia i sus definiciones, sin una facultad que instintiva, orijinal i primálivamente no nos impulsase a venerar i adorar? — *Lenguaje natural*. La cabeza i el cuerpo se dirijen hácia adelante i arriba; los brazos i los ojos hácia el cielo, todo en ademan de humildad i conviccion de nuestra propia pequeñez. La representacion que se hace de cualquier santo, en una estática devocion, manifiesta perfectamente el lenguaje de este órgano. Por lo demás, toda jenuflescion, toda accion reverencial, toda obsequiosa inclinacion del cuerpo, toda eterna manifestacion de deferencia, forma parte del lenguaje venerativo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece de sumision i obediencia.
2. *Pequeño*, tiene poco acatamiento, respeto i sumision.
3. *Regular*, no es sumiso ni desobediente.
4. *Lleno*, hai en el individuo un espíritu considerable de acatamiento, veneracion i adoracion.

5. *Grande*, es reverente i sumiso hácia los superiores, i acata cuanto tiene visos de superioridad.

6. *Mui grande*, es mui reverente, mui sumiso, mui deferente a los que juzga sus superiores. Se apoca i anonada con suma facilidad, ante el poder. Siente su poquedad, su pequeñez. Las naciones que tienen la veneracion en este grado de desarrollo, son fáciles víctimas, si no tienen cabeza mui grande, de los que quieran esclavizarlas.

Pervertida, vil i bajo instrumento de las personas que tienen autoridad, amilanamiento sin saber porqué, esclavitud voluntaria, apocamiento supersticioso, rastreras humillaciones.

Observaciones.—La veneracion única, no constituye al hombre criatura religiosa; esta facultad no forma mas que un elemento por el cual veneramos, adoramos i hacemos culto a quien es objeto de nuestras creencias religiosas. El alma manifiesta religion en virtud de la *veneracion* que adora; de la *maravillosidad*, que cree; de la *esperanza*, que se eleva a la realizacion de la vida eterna.

18. FIRMEZA O CONSTANCIA.—*Definicion.* *Tendencia a continuar en la misma conducta, en la misma opinion, i en los mismos planes: la emocion o afecto que produce se llama: «resolucion.»*—*Localidad.* Detrás de la veneracion.—*Historia.* El Dr. Gall no especifica, contrario a su costumbre, el primer caso o circunstancia que le llamó la atencion respecto a este órgano, originando su descubrimiento. Hace la observacion jeneral de que siempre notó mucha firmeza de carácter en las personas que tenían la cabeza mui alta i desarrollada en la cúspide, i que, sin él saberlo, Laváter habia hecho antes el mismo descubrimiento.—*Armonía.* Si careciese el hombre, de un impulso, cuyo único oficio fuese inclinar los órganos a ser constantes en un propósito, se asemejaría a una veleta o péndola, inclinada ya hácia una, ya hácia otra direc-

cion, pero nunca fija en un mismo punto, como en efecto sucede respecto al hombre en quien se halla poco desenvuelta la firmeza.—*Lenguaje natural*. « Cuando la firmeza se halla predominante, » dice Combe. (*Lectures* p. 203.) « produce un andar mui firme i lieso, como si una vara de yerro pasara por ella i el espinazo. Comunica dureza a los modales, i un tono mui enfático a la voz. »

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Pequeño o mui pequeño*, carece de fijeza de carácter, no tiene perseverancia, es voluble, inconstante, le falta resolucion.

2. *Regular*, cambia de plan, de propósito, de modo de pensar con facilidad.

3. *Lleno*, para casos ordinarios tiene bastante firmeza, pero le falta para ocasiones extraordinarias; ni es voluble ni tenaz.

4. *Grande*, es hombre de resolucion, sigue sus planes i sus propósitos. Hai en su alma una tendencia a resolverse pronto i a ser constante en la resolucion becha.

5. *Mui grande*, es tenaz, aferrado en su opinion, casi nunca se apea de lo que ha resuelto; mayormente si el intelecto es pequeño, i al aprecio-de-sí-mismo, grande.

Pervertido, obstinacion, terquedad, obcecacion, tenacidad en hacer mal.

Observaciones. Lo que se llama vigor mental, fuerza de carácter, enerjía de voluntad, cual se nota en César, Jimenez de Cisneros, Cromwell (p. *cróm-uel*) Napoleón, Washington (p. *uó-chington*) i otros personajes, depende de un gran desarrollo o volúmen cerebral, predominando la rejion de la coronilla, esto es, la firmeza, el aprecio-de-sí-mismo, la justicia i la concentratividad.

19. CONCIENCIOSIDAD. — *Defnicion*. *Propension moral, a dar a cada uno lo que se merece; la emocion que produce es el sentimiento de la JUSTICIA, i las acciones a*

que conduce son honradas, cándidas i justas.—*Localidad.* A los lados laterales de la *Firmeza.*—*Historia.* Convenido Spurzheim de que debia ecsistir un órgano, cuya funcion orijinase la conciencia, el sentimiento de justicia, procuró hallar su asiento, estableciéndolo por fin en el lugar indicado. Aunque muchos miles de casos comprueban la ecsactitud de la localidad del órgano en cuestion, Spurzheim no nos ha especificado ninguna circunstancia de las que acompañaron tan importante descubrimiento. — *Armonía.* Sin una facultad, que impulsara al hombre a obrar con justicia, a dirigir todos los demás órganos por este sentimiento, i sin que sintiera, como castigo por transgresion, compunciones, remordimientos, horrores, siempre que hubiese permitido una accion contraria a él, faltaria orden i concierto en la creacion. Todo tratado de obligaciones, deberes i conducta moral, está fundado sobre la concienziosidad. — *Lenguaje natural.* Cándida sencillez en los modales, afable seguridad en el tono de la voz, elevacion i derecha en el modo de andar, i una espression calma i de hombría de bien en el semblante.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, apenas siente lo que demanda la justicia.
2. *Pequeño*, tiene pocos escrúpulos de conciencia, pocos remordimientos, poca inclinacion a la espiacion, a la penitencia, poca consideracion para los principios de equidad i justicia.
3. *Regular*, tiene bastante consideracion para lo justo, como principio de accion, pero nó para ponerlo del todo en práctica. Fluctuará amenudo entre lo que ecsije el deber i lo que aconseja el interés personal.
4. *Lleno*, procura obrar bien, pero cede a la tentacion; i cuando esto sucede, siente despues fuertes compunciones i remordimientos.
5. *Grande*, procura ser justo, honrado, fiel; se deja llevar

mas por el deber que la conveniencia, ama la verdad i desea decirlo constantemente. Si cae en alguna tentacion sufre despues horrorosos martirios de conciencia.

6. *Mui grande*, es escrupulosamente exacto en negocios de equidad i justicia. Nada sacrifica a la conveniencia propia o del momento, no tiene su conducta otra guia, otro norte, que la justicia universal.

Pervertida, escrupulosa adherencia a principios nocivos cuando se abrazan por ignorancia, refinamiento excesivo en las miras que se forman de obligacion i deber, mórbida propension a inculparse i a condenarse uno a-sí-mismo, horrosos remordimientos sin fundamento ni motivo.

Observaciones. — No por ser la concienciosidad uno de los instintos mas santos que adornan la naturaleza moral del hombre, deja de ser ciega, ni de estar sujeta a tomar por ignorancia o mal consejo, un jiro conducente a fatales i funestas consecuencias. La concienciosidad inspira el deseo de obrar con justicia, pero no indica los medios de hacerlo. Si el intelecto bien ilustrado no la encamina, puede hacérsele abrazar, como justos, principios que son verdaderamente dañinos. Esto explica el porqué un hombre comete a veces los mas horrendos atentados por un principio que él juzga de eterna justicia (1).

20. ESPERANZA.—*Definicion.* *Afeccion religiosa-moral que realiza el buen éxito, acierto, dicha, bien estar futuro. Con la ADQUISIVIDAD produce una tendencia a especular.*—*Localidad.* A ambos lados laterales de la veneracion.—*Historia.* Gall creía que cada órgano tenia su *esperanza*, haciendo esta voz sinónima de *deseo*; pero Spurzheim notó la gran diferencia que existe entre estas dos palabras. Un criminal, al estar sobre el patíbulo

(1) Véase en mi *Sistema Completo*, tom. I. páj. 263-266, notas al pie, una polémica con el Sr. Balmes sobre este asunto.

pronto a ser ajusticiado, puede tener fuerte *deseo* de vivir, cuando ya haya perdido toda *esperanza* de realizarlo. Movido de la convicción que era la esperanza una facultad especial del alma, procuró Spurzheim hallar su asiento, i lo halló en el lugar arriba indicado. — *Armonía*. Es indudable que el criador rije esta máquina universal por leyes de eterna verdad. La causalidad nos convence de la estabilidad i sabiduría de este arreglo, pero sin un sentimiento que nos hiciera esperar, que nos hiciera realizar el bien que debemos reportar, i los males que debemos evitar, si obramos de conformidad con aquellas leyes, no habria armonía entre el hombre i la creacion. A mas de esto, en el órden natural, la vida eterna que nos enseña el evangelio no podria realizarse si el hombre no estuviese dotado de esperanza, que alcanza mas allá de la tumba. — *Lenguaje natural*. Hai al parecer una suspension momentánea de todas las partes del cuerpo, dando al rostro una espresion en que se vé pintada la realizacion de alguna anticipacion.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece casi de esperanza.
 2. *Pequeño*, todo lo ve sombrío.
 3. *Regular*, espera algo, pero nó lo bastante.
 4. *Lleno*, espera bastante; pero casi nunca mas de lo que permiten las circunstancias.
 5. *Grande*, espera i se promete mucho. Ve siempre lo futuro risueño. Se hace superior a las dificultades del momento, aunque queden sus esperanzas frustradas no se desalienta ni abate.
 6. *Mui grande*, cree que no hai *mal* que por *bien* no venga, tiene esperanzas ilimitables, todo lo vé risueño. Con poca circunspeccion hace aventuradas especulaciones; con poca conciencia, *promete mucho*.
- Pervertida*, credulidad respecto a alcanzar lo que se desea. absurdas e infundadas esperanzas de felicidad, visiones de dicha futura.

Observaciones. Sin esta facultad, toda revelacion de una vida eterna al hombre, habria sido inútil, como lo fuera a los animales, que carecen de ella. Es inexplicable el hecho de haberse achacado jamás a la Frenología tendencias contra la religion, cuando ella reconoce, i satisfactoriamente explica, las facultades que en el órden natural la sienten i conciben-

21. MARAVILLOSIDAD. — *Definicion.* *Realizacion de, i consiguiente creencia en, lo nuevo, lo grande, lo sobrenatural, lo misterioso, lo extraordinario, lo incomprendible.* — *Localidad.* En frente de la esperanza, al lado de la imitacion, i sobre la idealidad. — *Historia* Observó el doctor Gall personas que estaban sujetas a ideas estravagantes, que pretendian ver i tener conversacion con los difuntos o los ausentes. «¿Son estos tales,» se decia él, «pícaros o tontos, o depende este fenómeno de organizacion cerebral?» Estudió la historia de los hombres mas notables por esta particularidad, como Sócrates, Tasso, Swedenborg, i otros, i comparando sus cabezas, encontró constantemente una prominencia en el lugar indicado. Continuó sus averiguaciones i halló igual desarrollo craneal en todos los crédulos. Estas manifestaciones eran de una actividad escesiva del órgano; pero de ninguna manera de su estado normal, por lo cual Gall no le pudo dar otro nombre, que órgano de visiones. Spurzheim procuró averiguar la funcion primitiva, i creyó al principio, que era creencia en lo *milagroso i sobrenatural*, por lo cual lo llamó SOBRENATURALIDAD. Analizada mas detenidamente la funcion de este órgano, dijo Spurzheim: «Como este sentimiento puede aplicarse a sucesos naturales i sobrenaturales, llenando de todos modos el alma de pasmo i sorpresa, no tengo reparo en cambiar el nombre de *sobrenaturalidad* por el de *maravi-*

llosidad.» (1).—*Armonía*. Todo es misterio en la naturaleza. El hombre mismo es un misterio, que la razón no puede comprender. Necesitábamos, pues, un órgano, cuya facultad fuese ponernos en armonía con este arreglo. Por esto se nos concedió la maravillosidad, que pone al hombre en relación con cuanto el intelecto no puede comprender (2).—*Lenguaje natural*. Volver las manos i los ojos con una expresión particular de asombro i dirigir la cabeza oblicuamente háciar arriba en la dirección de este órgano.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Muy pequeño*, casi carece de poder para realizar en su mente lo que es incapaz de comprender. No le afecta lo maravilloso, ni lo portentoso.

2. *Pequeño*, es poco inclinado a lo maravilloso.

3. *Regular*, le hace alguna impresión lo nuevo, lo ecsajurado, lo misterioso.

4. *Lleno*, no le es difícil creer aun cuando no pueda probarse, ni tener fé i confianza, sin absoluta demostración.

5. *Grande o muy grande*, tiene deseo de producir, facilidad en crear, i curiosidad de ver lo nuevo, lo maravilloso, lo extraordinario. Tiene un elemento de originalidad como escritor. Sin esta facultad bien desarrollada no puede crearse. Las novelas, los libros de caballerías, los romances, las obras en fin, que se llaman de imaginación, deben en gran parte a la maravillosidad su existencia.

Pervertido. Realización de, i creencia en, milagros falsos, májia, duendes, almas en pena, espectros, apariciones i otros análogos absurdos. Tasso, Cromwell, Juana de Arc, Swedenborg i otros veían apariciones.

Preciso es observar, que la maravillosidad no crea estas fantasmas, sino que produce el sentimiento de fé en ellas, es de-

(1) Véase atrás, *Historia de la Nomenclatura Frenológica*, pájs. 56-58.

(2) Véase una interesante Polémica con el Sr. Balmes sobre esta facultad, en mi *Sistema Completo*, tom. I. p. 272.

98 22. IDEALIDAD O PERFECTIBILIDAD.

cir, les da en nuestra mente una existencia real i positiva. Las creaciones en sí son formadas por las facultades intelectuales, enfermas o puestas en delirio por la maravillosidad. Aquí no me refiero sino a los espectros fantásticos, nó a los sueños i visiones que son de fé i pertenecen al orden sobrenatural. Permítasemè repetir que la veneracion, la esperanza i la maravillosidad constituyen la propension relijiosa. ¡Cuán fútiles serán pues, los esfuerzos de aquellos que quieren desarraigar de los mortales un sentimiento que nace con ellos! ¡Cuán débiles i falazes los argumentos de los que han hecho la tentativa de probar que la relijion es una invencion del hombre! ¿Qué bienes no hará a la humanidad la Frenolojía, con solo haber probado que es tan natural al hombre la relijion, como el amar, el desear hijos, el abinco de atesorar?

22. IDEALIDAD O PERFECTIBILIDAD. — *Definicion.* Sentimiento de lo bello, lo poético, lo elocuente; propension a sobresalir, embellecer, perfeccionar. — *Localidad.* Sobre la constructividad i detrás de la chistosidad. — *Historia.* Notó el doctor Gall, que a un amigo suyo, dotado de talento para improvisar versos, le subia perpendicularmente la frente sobre la nariz, i luego de repente se retiraba lateralmente, de modo que parecia habersele añadido un pedazo a cada uno de los lados. Notó el mismo desarrollo en los bustos de Homero, Ovídio i otros. Nicolai le invitó a ver una coleccion de treinta poetas de varios paises i edades, i encontró en todos ellos la rejion indicada mui desarrollada, por lo cual la llamó: «*Órgano de la poesía.*» Pero el profundo i sagaz Spurzheim vió que la poesía tiene varios i mui diferentes jéneros, i que es a mas, el resultado de la accion simultánea de diversos órganos, por cuya razon le dió el mui adecuado nombre de *Idealidad*, que ha sido universalmente admitido (1). — *Armonia.* ¿De qué servi-

(1) Para la poesia se necesita, dice Debout, (*Esquisse de la Phrénologie*, p. 121,) LA IDEALIDAD, como facultad

22. IDEALIDAD O PERFECTIBILIDAD. 99

ria la belleza de las flores que adornan las selvas, las estrellas que alumbran los cielos, las vistas que ofrecen los campos, los montes i los mares? Además de esto, el hombre es PROGRESIVO, necesitaba una facultad que le impulsára adelante i siempre adelante, a mejorar i embellecer, i siempre mejorar i embellecer. *Lenguaje natural.* Direccion de la cabeza hácia la localidad del órgano, el cual, cuando está mui activo, comunica un aire de inspiracion al rostro. «En esta ladeada actitud,» dice Gall, «han presentado los artistas a Pope (pr. *pop*) i Schiller.»

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, es estacionario. Casi carece del sentido de lo bello-ideal. Cobbet llama al divino *Paraiso perdido* de Milton, «fárrago absurdo i ridículo.»

2. *Pequeño*, la idea de lo bello, de lo perfectible, le hace mui poca impresion.

3. *Regular*, está algo animado por el sentimiento de lo bello-ideal, su intelecto es capaz de conmovirse, pero nó lo bastante para impartir mucho realce i afecto poético a sus conceptos.

4. *Lleno*, desea que cuanto produce, bien sea material o intelectual, se embellezca, mejore i adopte.

5. *Grande*, conmuevénte profundamente las bellezas del

fundamental, que produce esa tendencia del alma a vivificarlo todo, a hacérselo ver de un modo particular, esto es, calor de imaginacion, sentimiento de lo bello; **EL LENGUAJE**: la **IMITACION** que presta a este último el poder de pintar con palabras (produciendo la poesía imitativa); la **MELODÍA** o tonos que da delicadeza al oído i hace espresarnos con palabras armoniosas; la **MARAVILLOSIDAD**, que nos aficiona a lo sobrenatural; **LA COMPARACION** que nos suministra las metáforas, las alegorías i los apólogos; **LA EVENTUALIDAD** que nos da la memoria de los sucesos de hechos históricos; el **APRECIO-DE-SI-MISMO** con la **COMPARACION** que producen el epigrama i la sátira.

arte o de la naturaleza, hállase entusiásticamente inspirado hácia lo poético, lo elocuente, lo elegante. Cuanto hace, si no tiene una cabeza grandemente activa en todas sus rejiones, lo corrije i modifica mil vezes, si es menester, hasta que le llegue a satisfacer el sentimiento de la idealidad.

6. *Mui grande*, se siente entusiástica i ardorosamente arrastrado a embellecer, hermosear, ecsaltar, enaltecer los conceptos del intelecto; a mejorar, perfeccionar cuanto le rodea; a saborear cuanto es bello i glorioso en el universo. En este caso las facultades intelectuales se ecsaltan con facilidad.

Pervertida, entusiasmo absurdo, preferencia de lo vistoso i brillante a lo sólido i útil, tendencia a perderse en las rejiones de la imaginacion, descuidando las obligaciones positivas de la vida. Quisiera que en su *progreso* el mundo *saltara* i no *caminará*.

Observaciones. Las percepciones del intelecto animadas por la idealidad, si se espresan con palabras, forman la *Poesía*; si en el mármol, la *Escultura*; si sobre el lienzo, la *Pintura*. La imitacion imita los objetos precisamente segun el intelecto los percibe i concibe; la idealidad les comunica cierta belleza ideal, cierta belleza que no ecsiste en los mismos objetos.

23. SUBLIMIDAD.—*Definicion.* Sentimiento superior de lo terrible, lo tremendo, lo grandioso, lo vasto, lo magnífico, lo estupendo; i propension a comunicarlo a nuestras producciones, especcailmente á las intelectuales.—*Localidad.* Detrás de la idealidad.—*Historia.* Jorge Combe notó en muchos casos que la rejion inmediatamente detrás de la Idealidad era grande, cuando esta era pequeña, i en otros, vice-versa, que era esta grande, cuando aquella era pequeña. Las muchas observaciones que ha hecho, le han inducido a creer que la rejion indicada es el órgano de la *sublimidad*, aunque está mui léjos de afirmarlo como principio cierto. Los casos que yo he notado, me han convencido *a mí* de que Combe tiene razon, por lo cual he adoptado el órga-

no. — *Armonía*. Este órgano está adaptado a cuanto es en la naturaleza terrible i tremendo. — *Lenguaje natural*. No se ha notado aun bastante para describirlo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño o pequeño*, halla pocos objetos que le despierten este sentimiento.

2. *Regular*, está algo conmovido por lo sublime, no mucho.

3. *Lleno*, conmuévenle bastante las escenas grandiosas.

4. *Grande*, se siente ecstasiado al contemplar las grandiosas escenas, las tempestades, las conflagraciones, cuanto en el arte o en la naturaleza es terrífico. Propension fuerte a comunicar este sentimiento a lo que producimos.

5. *Mui grande*, se siente irresistiblemente arrastrado a buscar i a comunicar a sus conceptos lo sublime. Siente las mas profundas i gratas conmociones, cuando contempla las tempestades, los truenos, los relámpagos, los elementos conmovidos. El intelecto se halla fácilmente conmovido por estas sensaciones, i sus conceptos son análogos a ellas.

Pervertido, perderse en absurdas i estravagantes escenas de cuanto es terrífico.

Observaciones. Frai Luis de Leon i Massillon tenían mas idealidad, Frai Luis de Granada i Bossuet, mas sublimidad. Esto explica, en mi sentir, la principal causa de la diferencia que se nota en la elocuencia de estos inmortales varones.

24. CHISTOSIDAD. — *Definicion*. Propension a obrar cómicamente, a hacer reir; percepcion de lo ludríbico o burlesco, lo jocoso, lo chusco, i emocion que esto causa. — *Localidad*. Detrás de la causalidad. — *Historia*. El mismo Gall así lo anuncia: « En todas las personas distinguidas por esta facultad, que yo he tenido ocasion de ecsaminar, he encontrado las partes laterales superiores de la frente mui prominentes, formando un segmento de esfera.» Yo añadiré que los andaluces tan célebres por sus salados chistes i graciosas agudezas,

tienen en general esta rejion abultada. — *Armonía*. Todos los órganos intelectuales, tienen la tendencia de engolfar al hombre en meditaciones profundas, en consideraciones serias, que contraen, reprimen el alma; nada parece pues, mas natural, que habiendo orden i armonía como hai en la creacion, existiera una facultad reactiva, por medio de la cual nos sintiésemos movidos, para recreo i solaz del intelecto, a buscar i producir lo risueño, lo jocoso, lo expansivo. — *Lenguaje natural*. Comunica la facultad de dar al cuerpo actitudes lúdricas, i al rostro, la de producir visajes burlescos, a fin de escitar la risa; si bien es de advertir que la risa no es siempre efecto de la escitada chistosidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece casi de ideas chistosas, festivas o jocosas. No se siente inclinado a la hilaridad.

2. *Pequeño*, no le gusta hacer burlas, i percibe con dificultad las sales.

3. *Regular*, no busca ni desecha lo jocoso.

4. *Lleno*, no deja de agradarle lo chistoso, ni de saborear lo burlesco.

5. *Grande*, gran tendencia a verlo i producirlo todo bajo un punto de vista chistoso, agudo, jocoso.

6. *Mui grande*, es mui jocoso i alegre en sus dichos, se rie hasta de sus mismas desgracias, de sus mismos defectos.

Pervertida, prurito irresistible de usar de chistes i donaires sin atender al lugar, a las personas, ni al tiempo en que se dicen; o de usarlos con dañada i perversa intencion.

Observaciones. Las varias emociones de esta facultad superior afectiva, que conocemos con los nombres de agudeza, chocarrería, donaire, gracejo, festividad, chanza, bufonada, etc. dependen de otras facultades. La agudeza es efecto de la chistosidad i la secretividad; la chocarrería, de la chistosidad i de la amatividad casi pervertida; el donaire, de la chistosidad, la

circunspeccion, la benevolencia, i un temperamento nervioso, etc. etc.

25. IMITACION. *Definicion.* Propension a copiar la naturaleza en general, i tambien los modales, los jestos i las acciones de otros. — *Localidad.* A los lados laterales de la benevolencia. — *Historia.* Hablaba Gall en Viena con un amigo suyo, el cual le aseguró que tenia una cabeza mui estraña. Ecsaminóla, i halló la parte anterior superior lateral mui abultada. Este caballero tenia gran talento para la imitacion. Acto continuo se dirijió Gall al Colejio de Sordo-Mudos, al cual seis semanas antes habia sido admitido el alumno *Casteigner* (pr. *casteñé*), que era un portento de imitacion. ¡Cuál no seria la satisfaccion del padre de la Frenolojía, cuando encontró en este alumno la misma protuberancia que en su amigo! Desde entonces multiplicó sus averiguaciones, i un éxito completo recompensó sus desvelos. El órgano de la imitacion quedó establecido. — *Armonía.* Es imposible concebir una sociedad humana progresiva, adelantadora, perfectible, sin que los sucesores tengan la facultad de imitar los progresos, los adelantos, los perfeccionamientos de los antecesores. La imitacion está en relacion con todas las artes i ciencias imitativas, como la pintura, escultura, pantomima.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, carece casi de talento para copiar o imitar.
2. *Pequeño*, no le gusta copiar a otros, no sabe imitar.
3. *Regular*, copia con mucha dificultad.
4. *Lleno*, con esfuerzos puede llegar a copiar e imitar bastante bien. No sabe remedar.
5. *Grande*, se siente mui inclinado a imitar, copiar, hacer lo que ve hacer, sacar modelo de lo que otros construyen, i puede remedar casi naturalmente; es buen mimico, i como tal, posee el principal elemento de buen actor.
6. *Mui grande*, naturalmente contrahace, remeda cuanto

ve. Tiene superior talento para la mímica. Es un jénio para imitar i copiar cuanto se le presenta.

INTELECTO O FACULTADES INTELECTUALES.

Los objetos tienen dos ecsistencias, una real i positiva, pero *física*, en el mundo estérno, llamada ecsistencia *objetiva*, i otra también real i positiva, pero *mental*, en el mundo interno, llamada ecsistencia *sujeiva*. La primera depende de la constitucion física de los mismos objetos, i la segunda, de los sentidos estérnos e internos que la trasmiten al alma.

Los *sentidos internos* de las facultades intelectuales, reciben la imájen de los objetos segun las impresiones que de ellos han recibido los sentidos estérnos. Un ojo ictericio i un oído falso que reciben impresiones inecsactas así del color, como del sonido de los objetos, trasmiten inecsactamente esas impresiones o imájenes a los respectivos sentidos u órganos internos de las facultades intelectuales. Podemos formar, pues, impropia percepcion de los objetos estérnos, ya por enfermedad de los sentidos estérnos, ya por enfermedad de los sentidos intelectuales internos. Así que, al hablarse del grado de actividad de las facultades mentales, se parte siempre del supuesto que están sanos los sentidos internos.

Con esta simple esplicacion, el lector comprenderá fácilmente que para tener lo que se llama buen tacto, buen oído, buen ojo, no basta que el tacto, el oído i los ojos estén sanos, sino que los sentidos intelectuales internos, por medio de los cuales el alma recibe la imájen de las impresiones estérnas, se hallen sanos i bien desarrollados. Por esta razon somos muchos los que vemos bien i oímos bien; pero son pocos los que *pin-tan* como Murillo o *tocan* como Paganini.

Las facultades intelectuales se dividen en dos clases; *facultades perceptivas*, i *facultades reflexivas*. Las primeras nos dan conocimiento de los objetos materiales estérnos, de sus físicas cualidades, de sus várias relaciones, i de los sucesos. Las segundas, juzgan del conocimiento adquirido por las *facultades perceptivas*, esto es, sin tener inmediata conecion con el mundo estérno, forman *concepciones* de los conocimientos ecsistentes en el alma, los coordinan, comparan i sacan de ellos deducciones, constituyendo lo que llamamos *razon*.

Armonia de las Facultades Perceptivas. Todas las faculta-

des intelectuales están en armonía i adaptacion directa con los objetos esternos, de los cuales forman ellas una imájen, una idea, una percepcion. Seria mui estraño que habiendo Dios creado objetos, i relaciones entre estos objetos, faltasen criaturas con facultades a las cuales se dirigieran aquellos objetos i relaciones. Pero no es así. Si hai en el mundo esterno ecsistencias separadas, cosas, sucesos, que ecsisten de por sí, tambien hai en el mundo interno, en el alma del hombre, las facultades de la *Individualidad* i *Eventualidad*, que las observa. Todas las verdades que enseña la Filosofia Natural, son *cosas de hecho*, son cosas que se aprenden por la observacion i la esperiencia, i no podrian jamás descubrirse a fuerza de pensar ni racionar.

En el mundo esterno ecsisten a mas atributos i relaciones de forma, tamaño, peso, localidad, número, color, etc. i en armonía con esta ecsistencia, tenemos órganos que las perciben o conocen, i de cuyas percepciones i conocimientos nacen las ciencias de Jeometría, Aritmética, Álgebra, Jeografía, Navegacion, Botánica, Mineralojía, Zoolojía, Anatomía i varias otras.

Lenguaje natural de las Facultades Perceptivas. Los órganos intelectuales son comparativamente mui pequeños, i no tienen por lo tanto, todos ellos, separada i aisladamente, bastante influjo en producir una espresion i un movimiento particular mui perceptible. Digo mui perceptible, porque es innegable que cada uno de los órganos intelectuales tiene en este particular su influjo especial, pero nuestros actuales médios de observacion, son aun demasiado imperfectos para descubrirlo en todos los casos.

No así sucede respecto a la prepotente accion combinada de todos o varios órganos perceptivos. En este caso la cabeza se inclina en direccion recta hácia las cejas, las cuales se contraen poco o mucho; los ojos parecen impelidos hácia arriba i afuera por una fuerza interior, que domina tambien el rostro. El lenguaje perceptivo es en estos casos, tan claro, que naturalmente preguntamos al que lo manifiesta, «¿qué miras, qué buscas, qué observas?» Siendo los órganos perceptivos mui desarrollados, esta espresion esterna será constante, lo cual esplica la facilidad que todos tenemos en distinguir, por el solo lenguaje natural, un imbécil de un gran observador.

26. INDIVIDUALIDAD. *Defnicion. Facultad intelectual, que percibe aquella cualidad de los objetos que los se-*

para unos de otros, dando a cada uno de ellos una existencia particular, única, aislada, individual. Es origen de los sustantivos. — *Localidad*. Sobre la raíz de la nariz. — *Descubrimiento*. Notó el Dr. Gall ciertas personas en la sociedad, que sin ser profundas eran eruditas, tenían conocimientos superficiales de las artes i de las ciencias, i sabían lo bastante para hablar sobre ellas con facilidad, halládoles constantemente el centro de la parte inferior de la frente mui abultado. Al principio llamó él este órgano, *memoria de cosas*; pero notando despues que las personas que lo tenían grande, se distinguían por fácil i rápida comprensión en jeneral, lo llamó *Sens de choses*, *sens d'éducabilité*, *de perfectibilité*, «sentido de cosas, «sentido de educabilidad, » «sentido de perfectibilidad. »

Descubrieron despues otros frenólogos que la parte superior del órgano en cuestion era deprimida, cuando la inferior se hallaba mui abultada; i otras vezes, al revés, que era esta deprimida cuando aquella se hallaba abultada. Hecha esta observacion, no se dudó que la rejion inferior central de la frente contenía dos órganos; pero la dificultad estaba en determinar la funcion especial de cada uno.

Spurzheim, analizó despues, la funcion primitiva, fundamental, de cada uno de estos dos órganos, i llamó el inferior *individualidad*, i el superior *eventualidad*, en lugar de las denominaciones con que los había distinguido Gall, considerándolos como un solo órgano.


GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, apenas ve objeto individualmente.
2. *Pequeño*, tiene tardía percepcion de objetos particulares i hace poco caso de ellos.
3. *Regular*, especifica, particulariza, individualiza algo; pero no lo bastante.

4. *Lleno*, percibe los objetos separados, bastante bien, desea considerarlos en su individualidad.

5. *Grande*, rápida percepcion de cuantos objetos se le presentan, desea mucho investigar, saber, conocer cosas, ver lo que pasa, usa muchos *sustantivos*. Divisar bien, distinguir bien, hé aquí, el objeto de este órgano.

6. *Mui grande*, sed extraordinaria de ver, saber, conocer cosas, rapidísima percepcion de los objetos que están delante.

Pervertida.  La perversion de las facultades intelectuales consiste principalmente en formar ideas, conceptos o imágenes estravagantes, que no tienen la correspondiente existencia en el mundo exterior, o que no dicen relacion con lo verosímil.

Observaciones. La idealidad, la sublimidad, la imitacion influyen grandemente en activar las potencias intelectuales. Bajo el imperio de este influjo, i movidas por la maravillosidad, concretan ideas abstractas, personifican, crean imágenes, que no se apartan de lo verosímil, o que corresponden a un estado de adelanto realizable. Cuando todas estas facultades, o la mayor parte de ellas, están escitadas en exceso, o pervertidas, producen ideas, imágenes estravagantes, visiones, fantasmas, personificaciones de ideas abstractas a que la maravillosidad escitada da *fé*, *realidad*, *ecistencia positiva* (1).

27. FORMA O CONFIGURACION.—*Definicion.* *Facultad intelectual que percibe, conoce, aprecia i recuerda la forma o configuracion de los objetos.*—*Localidad.* Entre los lagrimales de los ojos. El estar los ojos mui separados uno de otro, indica que el órgano es grande.—*Historia.* Revolvia Gall mui a menudo en su mente el hecho de que ciertos individuos i animales

(1) Aquí se trata solo de casos naturales. Véase sobre este asunto una polémica con el Sr. Balmes, *Sist. Comp.* t. I. p. 293.

reconocen con la mayor facilidad los individuos que han visto una sola vez, acaso mui ligeramente, i otros, entre los cuales él se contaba, que están destituidos de esta facilidad. Al fin llegó a observar que las personas que tenian los ojos mui apartados, a causa de lo abultado de la subyacente parte cerebral, tenian la indicada facilidad. Spurzheim, despues de un análisis mas ríjido i riguroso de la funcion de este órgano, concluyó que percibia *forma*, *configuracion* en jeneral, i le dió estos nombres.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño o pequeño*, apenas somos capaces de percibir ni acordarnos de la forma que tienen los objetos. Se olvida hasta de las caras que ve a menudo.

2. *Regular*, no percibe bien la forma de los objetos hasta haberlos visto varias veces, i ecsaminado detenidamente.

3. *Lleno*, reconoce las personas, las caras, la forma de los objetos bastante bien.

4. *Grande*, posee una rápida percepcion de la forma de los objetos, de las caras, de las personas i se acuerda de ellas muelbo tiempo.

5. *Mui grande*, rapidísima percepcion i memoria de formas. Puede con la mayor facilidad crearlas i producirlas. Es un elemento poderoso de dibujo, de pintura i de descifrar escrituras.

Observaciones. Los chinos tienen, en jeneral, este órgano estraordinariamente desarrollado. Esto esplica acaso el porqué esta nacion se ha formado i retiene un modo de escribir, que ecsije casi un carácter diferente para cada voz.

28. TAMAÑO O ESTENSION.— *Defnicion.* *Facultad intelectual que percibe, conoce, aprecia i recuerda la relativa magnitud, tamaño, largaria, ancharia, elevacion, profundidad i distancia que ecsiste en los objetos.*— *Localidad.* Sobre los lagrimales, en el rincon interior

del ojo, al lado de la individualidad. — *Historia*. Se debe a Spurzheim, pero no refiere las circunstancias que acompañaron este descubrimiento.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Muy pequeño o pequeño*, apenas conoce la diferencia entre una montaña o un collado.

2. *Regular o lleno*, no le es fácil medir distancias con el ojo. Con la práctica puede mejorar mucho; pero jamás será sobresaliente en medir espacios con la vista.

3. *Grande*, tiene buen ojo para medir tamaños, alturas, profundidades, por la razón natural que intuitivamente percibe estas propiedades de relativa distancia. « Es el sentido geométrico por excelencia, » dice Broussais.

4. *Muy grande*, rapidísima percepción de espacios. Mide con exactitud largas distancias con el ojo. Concibe e imagina bien cuanto dice relación con el espacio, lo cual constituye otro elemento de dibujo.

29. PESO O RESISTENCIA. *Definición*. *Facultad intelectual que percibe, conoce, aprecia i recuerda la propiedad de los objetos que los hace pesados o resistentes. Aplica los principios de la gravedad específica, del ímpetu, esto es, proporciona instintivamente la fuerza a la resistencia.* — *Localidad*. Al lado posterior del tamaño o estension. — *Historia*. También se debe a Spurzheim, pero no nos ha dicho nada sobre la historia de este descubrimiento.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Muy pequeño*, apenas percibe el peso de los objetos.

2. *Pequeño*, no mantiene bien su centro de gravedad, baila mal, no se tiene bien a caballo, tiene poco garbo i poca gracia en el andar. No da a sus movimientos el ímpetu adecuado que debiera, por lo cual no le es fácil, aunque tenga talento musical, tocar bien un instrumento.

3. *Regular*. Hace con dificultad i después de mucho estudio, lo que se acaba de decir.

4. *Lleno*, con ejercicio i aplicacion puede bailar, andar, ir a caballo, percibir resistencias etc., bastante bien.

5. *Mui grande*, hace en grado superior cuanto acaba de decirse.

30. COLORIDO. — *Defnición. Facultad intelectual que percibe, aprecia i recuerda colores, tintes, matices, etc.—Localidad.* En el centro del arco superciliar. — *Historia.* Gall ecsaminó mui atentamente a los pintores que manifestaban vigor en el colorido, i percibió que todos tenian la parte del arco superciliar, sobre el centro del ojo, mui abultada, de modo que parecia este hundirse en su órbita. Este hecho i el ver que tenian todos los famosos pintores de ambos secos que debian su reputacion al colorido, el mismo desarrollo en el medio de las cejas, acabaron de confirmar el descubrimiento.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pegueño*, no distingue los colores por poco desiguales que sean, carece absolutamente del talento de aplicarlos.

2. *Pequeño*, rara vez observa el color del pelo, de la cara, del vestido, de los objetos que ve, halla dificultad mui grande en distinguir colores allegados, apenas puede combinarlos.

3. *Regular*, con la práctica i el ejercicio llega a conocer la diferencia entre colores.

4. *Lleno*, aprécia bien los colores i las sombras por medio de la práctica i del ejercicio; pero sin ellos no puede sobresalir.

5. *Grande*, naturalmente percibe, recuerda, compara, arregla, mezcla, aplica con la mayor facilidad los colores; le delectan las pinturas. Los franceses sobresalen en este particular.

6. *Mui Grande*, posee un talento superior respecto a cuanto dice relacion con los colores, tintes, matices i pinturas. En este grado de desarrollo se manifiesta en Murillo, Velazquez, él Ticiano, Teniers, Claude Lorrain (pr. *clot loren.*) Rubens, Van Dyck, Rafael, Miguel Anjel i otros (1).

(1) Conviene no olvidarse que el colorido es solo un ele-

Observaciones. Todo objeto tiene su individualidad, su configuracion, su estension, su peso i su color, de cuyos atributos o propiedades, nos dan conocimiento los órganos que acabo de explicar. Para percibir estas propiedades, la vista no es absolutamente indispensable mas que respecto al color. Esto explica el porque hai ciegos que producen preciosidades artísticas. D. Jaime Isern de Mataró, ciego de nacimiento, en el que la constructividad i todas las facultades intelectuales perceptivas están grandemente desarrolladas, ha representado por medio del torno la cara humana con toda perfeccion, lo cual seria, aun cuando ese caballero viese, un triunfo poco comun del ingenio humano. Por las conversaciones que he tenido con esta extraordinaria notabilidad española (2), i con Laura Bridgeman, niña ahora de unos catorce años, que carece de todos los sentidos, menos el tacto; es evidente que sin los sentidos externos no pueden formarse ideas de los objetos que pertenecen a su exclusiva jurisdiccion transmitir, pero que una vez transmitidos, per-

mento en la formacion del pintor. La Constructividad, imitacion, forma, tamaño, peso, individualidad, idealidad, secretividad, localidad, son otros tantos necesarios elementos. El pintor histórico necesita a mas un gran desarrollo de la eventualidad, comparacion, causalidad i maravillosidad. I si a todas estas facultades no se añade un favorable temperamento i la aplicacion, el estudio i el trabajo no interrumpidos, poco se alcanza.

(2) Véase CAPDERÁ I CAMIN, *Noticia Biográfica de Don Jaime Isern*, (Barcelona, Imprenta de Francisco Oliva, 1837). Hai ciegos que distinguen por el tacto el blanco del negro porque las superficies blancas son por lo comun, mas suaves que las negras. No es decir esto que tengan idea de colores; *por que no la tienen*. Todos los ciegos a quien he preguntado si podian formarse concepcion alguna de colores, me han respondido que NO.

tenece al dominio absoluto de las facultades perceptivas celebrales, concebirlos, formar sobre ellos imágenes, i hacer por ellos nuevas combinaciones, modificaciones, aplicaciones que solemos llamar creaciones. Isern no tiene ahora idea alguna de colores, pero mañana que su vista los viese, no solo los percibiría su intelecto, sino que los combinaria, modificaria i aplicaria maravillosamente bien. Laura Bridgeman habría ido al sepulcro sin dar indicios de que tenía ideas de espacio, peso, individualidad, etc. si no se le hubiese enseñado a hablar con la pluma i con las manos. Pero ahora que puede espresar sus ideas, se ve que, a escepcion de olores, de sonidos i de colores, de los cuales no le comunican impresion los sentidos, tiene conceptos claros i correctos. Respecto a los sentimientos religioso-morales, a las propensiones animales, i a las conmociones o afectos de toda clase, son tan vivos i vigorosos en ella, como en una persona favorablemente organizada i en plena posesion de todos sus sentidos.

Jamás se ha presentado en el mundo un fenómeno tan admirable, ni una prueba mas convincente de que los sentimientos animales, morales i religiosos, dependen absolutamente de facultades innatas, que nada tienen que hacer con los sentidos esternos, porque los hace nacer el alma espontáneamente en el célebro como brotan las yerbas en el suelo.

31. LOCALIDAD.—*Definicion.* Facultad intelectual que percibe, aprecia i recuerda la posicion relativa que ocupan los objetos.—*Localidad.* Sobre los rincones internos de los ojos, a los lados de la individualidad.—*Historia.* «Como lo haces» preguntaba Gall a *Scheidler*, niño con quien iba a buscar nidos, «para acordarte de todos los lugares que ves»? Su respuesta era. «I tú, ¿como lo haces para perderte siempre?» Gall

posteriormente sacó modelo de la cabeza de su amigo Scheidler, de la de un célebre pintor de paisajes notable por su memoria local, i de la de Meyer, conocido por su vida ambulante. Al contemplar estas tres cabezas vió que todas tenían una prominencia en la rejion indicada. De aqui dedujo que seria este el asiento del órgano de la localidad, lo que confirmaron numerosísimos casos que despues cesaminó.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño o pequeño*, posee poco conocimiento i poco deseo de conocer posiciones topográficas o jeográficas.
2. *Regular*, tiene poco conocimiento local.
3. *Lleno*, se ácuerta bastante bien de los lugares que visita.
4. *Grande*, percibe i recuerda bien las situaciones de los lugares i objetos que visita, se siente fuertemente inclinado a viajar, si la habitatividad no se halla desenvuelta.
5. *Mui grande*, jamás se olvida de la topografía o jeografía de los lugares que ve; su inclinacion a viajar es casi irresistible. Tiene talento estraordinario para modificar i combinar situaciones. En este grado de desarrollo lo tenían, Newton, Mongoparek, Galileo, Champollion, Ticho-Brahé, Descartes, i lo tiene Humboldt, Herschel, Frazer, (pr. *fréser*) los grandes jugadores del Ajedrez, i otros.

Observaciones. Los animales tienen este órgano a veces estraordinariamente activo. Gall cuenta que llevaron en coche a un perro desde Viena a San Petersburgo, i al cabo de seis meses apareció otra vez en Viena. Combe dice que en 1816 embarcaron en Jibraltar un horrico a bordo de la fragata inglesa Iser. Estrellóse el buque contra el Cabo de Gata, pero el borrico se salvó i ganó la tierra a nado. Desde aqui corrió en el acto hácia el punto de donde habia salido, cuya distancia de 200 millas jamás habia visto ni recorrido por tierra; i una mañana se presentó en las puertas de Jibraltar el borrico, el cual, apenas las hubieron abierto, se encaminó én derechura hácia su establo. En Vi-

mont, ob. zit. var. lug., en Gall, ob. zit. tom. iv. pájs. 264-265, en *Broussais*, ob. zit. pájs. 549-554, se hallan casos raros a la par que milagrosos de localidad en los animales.

32. CALCULO NUMÉRICO. — *Definicion.* Instinto intelectual que intuitivamente (1) percibe, aprecia, combina i recuerda cantidades aritméticas, aljébricas i logarítmicas.—*Localidad.* En el ángulo esterno del ojo; esto es, al fin esterior del arco orbitario.—*Historia.* Comparó Gall en Viena las cabezas de dos niños estrordinarios por su don de calcular con maravillosa rapidez. Notó que ambos tenian una abolladura, una prominencia sobre el ángulo esterno del ojo. Visitó despues al Baron de Vega, calculista célebre, visitó tambien muchas escuelas i colejos, i siempre observó la misma conformacion en cuantos se distinguian por el talento de calcular; hasta no poder por mas tiempo poner en duda ser la rejion indicada el órgano de los números.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño ó pequeño*, apenas sabe contar, no tiene idea alguna de números.
2. *Regular*, percibe, combina i recuerda números con alguna dificultad. Aprende aritmética con mucho trabajo.
3. *Lleno*, con práctica i ejercicio puede salir buen calculista, pero sin el estudio no hará nada.
4. *Grande*, suma, resta, multiplica i divide con la mayor facilidad, es buen calculista natural, i se deleita con cuanto dice relacion a la cantidad numérica.
5. *Mui grande*, posée una facultad intuitiva admirable de resolver difíciles e intrincados problemas aritméticos. De Newton se cuenta, que sin ningun procedimiento, percibía

(1) Uso las voces *intuitivo*, *intuitivamente*, como sinónimas, de «*instintivo*,» «*instintivamente*.»

instantáneamente el resultado de muchos problemas numéricos i algebráicos que leía.

Observaciones. Este órgano no se ejerce mas que en las cantidades discretas. Para ser buen matemático, para ser un Pascal, un Laplace, (pr. *laplas*) un Descartes, un Delambert, se necesita tener bien desarrollados, amas, el orden, la comparacion, el tamaño, la localidad i la individualidad, que nos dan conocimiento de las relaciones del espacio. Por esto Zerah Colburn, i otros, que fueron en su niñez milagrosos calculistas, jamás llegaron a ser ni medianos matemáticos. Es de observarse tambien, que la causalidad para nada entra en la cantidad ni discreta ni continua, por lo cual se « ven hombres, » segun la enfática frase de Bacon, « en quien la parte matemática es buena i la lójica mala. »

33. ÓRDEN. — *Definicion.* Facultad intelectual que percibe i desea arreglo físico en los objetos. — *Localidad.* Entre el cálculo numérico i el colorido. — *Historia.* Gall decia que el espíritu de orden que se observa en muchas personas debia manifestarse por medio de un órgano especial; pero no pudo jamás localizarlo. Spurzheim, sin decirnos de que manera hizo el descubrimiento, averiguó que el asiento del orden era el lugar arriba indicado.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño o pequeño*, no tiene orden ni sistema.
2. *Regular*, le gustaría tener orden en sus cosas; pero no lo mantiene.
3. *Lleno*, le gusta el orden i se da bastante trabajo para mantenerlo.
4. *Grande*, tiene un lugar para cada cosa i mantiene cada cosa en su lugar. El orden se aplica a la literatura, a la poesía i hasta a la conducta moral.

5. *Mui grande*, nimio prurito de tener un esquisito órden hasta en las cosas mas insignificantes, tiene horror al desórden i confusion.

34. EVENTUALIDAD.—*Defnicion. Facultad intelectual que percibe, conoce i recuerda cambios, sucesos, accion, movimiento. Es origen de los verbos. — Localidad. En el centro de la frente.*

Historia. Véase Individualidad. *Para dar una idea exacta de la funcion de este órgano, Spurzheim dice: « Cuando un caballo reposa, puede considerarse como objeto de mera existencia, en cuyo caso pertenece a la jurisdiccion de la individualidad. Pero si sus pulmones están en accion, si su sangre circula, si sus músculos se contraen, si camina, trotea o galopa, se presentan entonces fenómenos activos, que pertenecen al dominio de la eventualidad. La individualidad busca los conocimientos que suministran los nombres sustantivos; al paso que la eventualidad se ocupa de sucesos, de acciones que se designan por los verbos.*

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño*, apenas tiene conocimiento de sucesos, acontecimientos, ni acciones. Usa pocos verbos.

2. *Pequeño*, tiene mala memoria de ocurrencias i no sabe referirlas, mayormente si la imitaci6n es pequeña.

3. *Regular*, se acuerda de acciones jenerales, no, de particulares.

4. *Lleno*, tiene memoria de sucesos principales, ocurrencias importantes; pero no retiene sucesos de poca monta, ni se distingue como relator.

5. *Grande*, posee una memoria rápida; clara i retentiva de hechos históricos, de noticias jenerales, de lo que haya visto o leído puesto en accion.

6. *Mui grande*, jamás se olvida de ninguna ocurrencia, por trivial que sea, que una vez haya visto o leído: i, si la individualidad es grande, tiene una sed inapagable de saber, devora libros, periódicos, revistas, con el objeto de obtener informacion; es hombre mui intelijente. Su estilo tiene accion, movimiento, porque está lleno de verbos.

35. TIEMPO O DURACION. — *Definicion.* *Facultad intelectual que percibe, concibe i recuerda tiempo i los varios intervalos de duracion en jeneral.* — *Localidad.* Al lado de la Eventualidad. — *Historia.* «El órgano del tiempo,» dice Broussais, (ob. cit. p. 585,) «pertenece a Spurzheim; Gall no hizo mas que emitir la idea de que debia haber un órgano correspondiente al tiempo; pero él no lo señaló.» Spurzheim sin embargo no da la historia ni de este, ni de ninguno de sus otros descubrimientos, por efecto acaso, de una modestia mal entendida, que le ha costado severas i amargas críticas.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeño o pequeño.* Apenas tiene sensacion del decurso del tiempo.

2. *Regular,* aprécia con alguna dificultad el decurso del tiempo.

3. *Lleno,* no le es difícil adivinar la hora del dia o de la noche ni escribir con cadéncia, ni usar correctamente los tiempos de los verbos, es regular cronólogo. El estudio puede mucho en el desarrollo lleno de los órganos.

4. *Grande.* Sabe con facilidad la hora del dia o de la noche, baila i toca a compas. Si escribe versos usa cualquier metro con la mayor facilidad. Nunca se equivoca en el uso de los tiempos de los verbos. Es mui buen cronolojista.

5. *Mui grande.* Sabe en grado superior lo que acaba de decirse.

Observaciones. *La memoria de fechas,* depende del buen desarrollo del tiempo, del número, de la individualidad, i de la forma.

36. TONOS. — *Definicion.* *Facultad intelectual que percibe, recuerda i reproduce melodia i armonia.* (1)

(1) *Melodia,* es el placer que se recibe al oír una sucesion de sonidos simples, sencillos, o aislados. *Armonia* es el placer que se recibe al oír la concordancia que forman varios sonidos juntos.

— *Localidad*. A los extremos inferiores laterales de la frente, esto es, encima del órden i del cálculo. — *Historia*. Despues de haber visto Gall en Viena a una niña llamada *Bianchi*, que tenia una memoria musical sorprendente, reconoció las señoras Mara, Sessi, Canabich, Schmalz, Gail, Bigot, Catalani, Barilli, Bertinotti, Vortus, Bills, Albert, Pasta, Fodlor, etc., etc., i los señores Krebs, Himmel, Reichard, Gloagle, Gara, Dulong, Boyeldieu, Galli, Rossini, Lais etc. i notó la parte indicada tan abultada que allí localizó el talento músical. Despues Spurzheim mas analítico observó que el talento musical lo constituian varias facultades; i que la descubierta no era más que un elemento de ese talento que él llamó *tonos*. — *Lenguaje natural*. « Todos hemos notado, » dice Gall, (tom. v. p. 285) « el lenguaje natural del que tiene mucha aficion a la música, cuando oye cantar o tocar alguna bella composicion. Lleva el compás con la cabeza, con el cuerpo; espresando su deleite ya inclinando su cabeza, ya volviéndola de uno a otro lado. » Preciso es observar, que por medio de la secretividad, esta manifestacion esterna puede ocultarse. Esto esplica el porque hai hombres que parecen estátuas de mármol cuando tocan u oyen preciosísimas composiciones musicales, sin que por esto dejen de sentir todo el efecto que son capaces de producir en un corazon sensible e impresionable.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Muy pequeño o pequeño*, apenas percibe ni distingue la diferencia entre dos tonos o notas musicales.
2. *Regular*, percibe bastante bien las melodías i armonías musicales.
3. *Lleno*, percibe naturalmente i aprende a producir con bastante facilidad armonías i melodías.
4. *Grande*, naturalmente i con la mayor facilidad, recuerda i repite las composiciones musicales que oye ejecutar, le de-

leita grandemente la música, posee el primer elemento de una notabilidad musical.

5. *Mui grande*, manifiesta afición casi irresistible a la música, para la cual posee, en supremo grado, el principal elemento. Siempre que cante o toque, lo hace con inspiración i alma.

Observaciones. Los tonos no constituyen como ya se ha indicado, mas que un elemento en la formación de un genio musical. El tiempo ha de estar bien desenvuelto, para apreciar con exactitud los intervalos, la secretividad i la imitación han de ser grandes, para producir expresión. En la música instrumental se necesita, además, un favorable desarrollo del peso, para regular el ímpetu con que debe tocarse o soplarse. Por otra parte es menester también un gran desarrollo de forma i de individualidad, para leer bien la música á vista; i sin mucha idealidad i un temperamento esquisito, no puede darse primorosidad ni elevación a las composiciones musicales que se hagan o ejecuten. A mas de esto los varios jéneros i estilos de música se manifiestan en razón del mayor o menor desenvolvimiento de las diversas facultades, que acompañan el órgano de los tonos.

37. LENGUAJE. — *Definición.* Facultad intelectual de representar ideas, conceptos i sentimientos por medio de signos arbitrarios. — *Localidad.* En la lámina superior orbitaria. Lo abultado o hundido, la espaciosa o reducida órbita de los ojos, indica el poco o mucho desarrollo de esta facultad. — *Historia.* Ya se ha dicho que descubrió este órgano Gall a la edad de nueve años, i que fué el origen de todos sus posteriores descubrimientos frenolójicos.

REFLECSIONES. *Bajo el influjo del miedo, aparece naturalmente en el exterior del hombre, una apariencia de terror pánico; bajo el influjo del orgullo, aparece un aire frío, repulsi-*

vo i soberbio; bajo el influjo del hambre, se nos pone el rostro lánguido, escuálido i macilento. Estas apariencias o esternas manifestaciones que consisten en gritos, movimientos, acciones, constituyen el lenguaje natural o animal, que todo el mundo entiende, i que es consiguiente o anexo a una jeneral commo- cion o propension preponderante del alma.

Ademas de este lenguaje, posee el hombre otro, que se llama convencional o arbitrario, por el cual se representan simbolicamente sentimientos e ideas. En España, por ejemplo, hemos convenido en que las voces o signos orales amor, benevolencia, compasion, espresen tres afectos interiores. Las voces árbol, piedra, animal, tres ideas o imágenes de objetos esternos. Entre los signos i los sentimientos e ideas no hai ninguna coneccion natural, si bien ha debido ecsistir algun plausible motivo que hizo preferir un signo a otro para representar este o aquel objeto, esta o aquella relacion. Por lo comun, cada voz lleva en- vuelto en sí, de una manera abreviada, la definicion de la principal o principales propiedades del objeto o sentimiento que se representa, segun se conocen al tiempo de hacer la apli- cacion. Todo esto explica el porque cuanto mas ecsactas i nume- rosas son las ideas que poseemos, tanto mas correcto i rico es el lenguaje que usamos. Recordemos siempre que el lenguaje solo representa lo que se concibe, i que, por consiguiente, jamás podrá representarse bien lo que se concibe mal.

Veinte años hace que estoi ocupado en trabajos lengüísticos i etimolójicos. Sin la ayuda de la Frenolojia habria tenido que abandonarlos; porque desconocido en el orden natural despues de Adan, el orijen del habla, todo cuanto se dijese sobre lenguas habria forzosamente de haber sido conjetural, problemático e incierto. Con la luz que esta ciencia ha arrojado a todos los ra- mos del saber humano, no desespero dentro poco de poder pre- sentar a mis compatricios una historia del Orijen, Progresos i condicion actual de la lengua española; tratándose en ella por incidencia de los demas idiomas que se hablan en la Peninsula: obra a la cual he consagrado la mayor, i acaso la mejor, par- te de mi vida.

GRADOS DE ACTIVIDAD DEL LENGUAJE.

1. Mui pequeño o pequeño, apenas puede hacer uso ni acor- darse de voces para espresar las ideas que concibe.
2. Regular, no tiene bastante afluencia de palabras para hablar con elegancia.

3. *Lleno*, tiene bastante copia de voces, bastante buena memoria verbal, la práctica de escribir i hablar le desarrolla prodijiosamente el órgano.

4. *Grande o mui grande*, tiene un manantial inagotable de voces, como Voltaire, (p. *voltér*) cita con facilidad i al pié de la letra lo que ha leído, jamas deja de producirse por carecer de espresiones, corre riesgo de ser mui profuso en el uso de palabras. En este grado de desarrollo suponiendo aventajado intelecto, se crean voces, que todo el mundo adopta, se mejora el lenguaje. Alonso el sábio, los dos Luíses, Cervantes, Solís, Jovellanos, Larra, Racine, Molière, Lessing, Gæthe eran hombres de esta clase.

Observaciones. Para aprender a *hablar* idiomas estraños, o pronunciar perfectamente el propio, es menester a mas del lenguaje, tener buen oido, buena imitacion, i buenos órganos vocales. Conviene observar tambien que las *vozes* no pueden comunicarnos sino ideas, que ya de antemano conocemos. La voz *clavel*, por ejemplo, nada significa para quien jamás haya visto, palpado, ni percibido la fragancia especial de aquella flor. Un niño a vezes no puede aprender a traducir un libro en idioma estraño; porque no puede comprender las ideas que encierra; porque aun cuando estuviése escrito en su propia lengua tampoco lo entendería.

FACULTADES INTELECTUALES REFLECSIVAS, O INTELLECTO
REFLECSIVO.

Las Facultades intelectuales que acabo de explicar, nos dan conocimiento de objetos i sucesos considerados individualmente: i tambien de las relaciones que ecsisten en cada uno de estos objetos i sucesos. Las facultades que van a ocupar ahora nuestra atencion, nos dan conocimiento de las relaciones que ecsisten entre unos i otros objetos, unos i otros sucesos, considerados en globo. Los Tonos por ejemplo, perciben la relacion que ecsiste entre sonidos diferentes, pero la Comparacion percibe la diferencia que ecsiste entre un sonido i un color. El intelecto perceptivo nos da conocimiento de objetos, de hechos, de sucesos, pero

122 38. COMPARACION.—39. CAUSALIDAD.

la Causalidad percibe las deducciones que nacen de estos hechos. El intelecto reflexivo es lo que vulgarmente llamamos «la razon.»

38. COMPARACION. — *Definicion.* Facultad intelectual, por medio de la cual percibimos semejanzas i analogías. Es origen de los adjetivos. — *Localidad.* En el médio de la parte superior de la frente. *Historia.* — Notó Gall esta rejion abultada en un sabio que todo lo esplicaba con comparaciones. Posteriores hechos demostraron que en el lugar indicado reside la facultad comparativa.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña o pequeña*, está casi destituido del poder de comparar.

2. *Regular*, percibe óbvias semejanzas, analogías; pero deja de notar las que no están patentes.

3. *Llena*, compara, clasifica, ilustra con ejemplos o símiles bastante bien, pero no de manera que se haga por ello notable.

4. *Grande*, tiene aventajado talento para hacer clasificaciones, comparar analogías, ver adaptaciones, aducir apropiados ejemplos e ilustraciones, i formar argumentos segun casos análogos.

5. *Mui grande*, posee en grado superior el talento que acaba de esplicarse.

39. CAUSALIDAD. — *Definicion.* Facultad intelectual que percibe las relaciones de causa i efecto en jeneral, que colije inferencias de premisas, que descubre principios, que discurre o racioxina, que adapta los médios correspondientes a los fines que quieran alcanzarse. — *Localidad.* A ambos lados horizontales de la Comparacion. — *Historia.* Gall notó que Kant i todos los célebres i mas profundos metafísicos tenian la rejion indicada mui prominente. Llamó al órgano i su facultad *Metafísicher Sinn*, «sentido metafísico,» pero Spur-

zheim, mas analítico, notó que esa facultad era solo un elemento de aquel talento; que su instituto era *indagar causas*, i lo llamó CAUSALIDAD.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

1. *Mui pequeña*, no puede sacar lógicas deducciones, no sabe pensar, es naturalmente imbécil.

2. *Pequeña*, piensa con mucha dificultad, apenas puede deducir inferencias.

3. *Regular*, no es perspicaz en deducir consecuencias, no piensa con claridad, no tiene mui buen discernimiento.

4. *Llena*, adapta bastante bien los medios a fines determinados, se siente movido a determinar las causas de los efectos que nota. Mucho puede en él la aplicacion, el estudio i el constante meditar.

5. *Grande*, forma planes acertados, piensa con claridad i vigor, está constantemente ocupado en averiguar causas, siempre quiere saber el *porqué*, tiene naturalmente buen juicio.

6. *Mui grande*, ve intuitivamente resultados, pronostica con exactitud sucesos, tiene una sagacidad de alma incomprehensible; de repente i como por milagro, segun las actuales circunstancias, sabe el término que ha de tener un negocio.

ÓRGANOS NO ACABADOS DE COMPROBAR.

A. PENETRABILIDAD O APRIORIDAD. — *Facultad que percibe resultados a priori; esto es, sin consultar hechos ni ir de causa a efecto. Propension a penetrar en el fondo de las cosas, en los arcanos futuros, sin meditacion lójica. Tendencia a construir teorías sin datos, a adivinar, a profetizar. Conocimiento instintivo del corazon humano. — Localidad, entre la Comparacion i la Causalidad. — Historia, los hermanos Fowler de New-York, célebres frenólogos prácticos, se convencieron hace mas de veinte años que habia gran diferencia entre los hombres respecto a penetrar de repente i a primera Vista en el fondo del corazon humano, en el resultado de un negocio, en adivinar, profetizar, anticipar, sin el estudio de*

124 B. SUAVIDAD.—C. TACTIBILIDAD.

datos lo que en casos determinados debia suceder. Notaron al principio que las personas que tenian la rejion de la cabez^a mui abultada entre la Benevolencia e Imitacion i la Causalidad i Comparacion, eran distinguidos por sus acertados juicios *a priori*, por el don de presentir, de penetrar resultados sin hacer deducciones lójicas; i tambien por cierta dulzura, suavidad i melosidad en sus esternas manifestaciones. Durante mucho tiempo la gran dificultad estuvo en determinar cual parte de esa rejion cefálica era aquella por la cual el alma formaba juicios *a priori*, i cual le servia para manifestar suavidad en las esternas manifestaciones. Al fin repetidísimos ecsámenes de cabezas mostraron para la conviccion de los S. S. Fowler i otros ser ecsactas las localidades que se han señalado a los órganos de esas facultades. A mí no me queda duda alguna respecto a la *Penetrabilidad*; pero no estoi convencido aun tocante a la *Suavidad*. Mientras no se hagan mas numerosas i estensas observaciones nos verémos precisados a no adelantar nuestros juicios, que en Frenolojia han de ir siempre fundados en la esperiencia, sobre esos órganos.

B. SUAVIDAD. — *Facultad por la cual es el hombre dulce, suave i morigerado en sus esternas manifestaciones. Tendencia a ser meloso o melífluo en el modo de hablar i en la modulacion de la voz. Horror de modales ásperos, impetuosos i groseros.* — *Localidad*, entre la Causalidad i la Imitacion. — *Historia*, véase atrás, *Historia de la Penetrabilidad*.

Para establecer o dar por cierta la ecsistencia de este órgano deben hacerse muchas mas observaciones.

C. TACTIBILIDAD. — *Sensibilidad fisica a las impresiones esternas. Facultad que percibe las sensaciones que produce el contacto de los cuerpos esternos con nuestro organismo.* — *Localidad*, segun Fossati (1), en las sienes, a la altura del arco de las cejas, sobre i algo detras de la Constructividad, debajo de la Idealidad i Adquisividad, i delante de la Secretividad.

Segun mis observaciones i las del Doctor Buchanan, delante de la Alimentividad en direccion ascendente; esto es, en la rejion en que la coloca el Dr. Fossati, aun que no precisamente en el mismo sitio. — *Historia*. Algo extraño es que mientras el Dr. Buchanan en los Estados-Unidos, hará unos

(1) J. FOSSATI, *Manuel Pratique de Phrénologie* (Paris, 1845), páj. 418.

diez años, predicaba el descubrimiento de un órgano nuevo, que él denominaba *The organ of feeling*, órgano del tacto o sensibilidad física, estuviese el Dr. Fossati investigando en Francia la existencia del mismo órgano. Coincidencias de esta clase, si se atiende a la naturaleza de las verdades universales, no deben asombrarnos; lo que sí en este caso debe parecernos extraño es que ni aun hoy día el Dr. Fossati ni el Dr. Buchanan sepan, según aparece de sus últimas publicaciones, que ambos desconociéndose i a una distancia de mil leguas entre sí, hayan descubierto el mismo órgano.

En ambos la primera idea que les hizo buscar el órgano en cuestión fué, que, casi a todos los sentidos externos se les habia encontrado su órgano en el célebro que *percibía* sus impresiones. Los Tonos corresponden al *oído*, el Colorido a la *vista*; la Alimentividad al *gusto*, pero el *tacto* que recibia las impresiones del calor i el frío en sus mil diferentes grados; e *tacto*, que sentia lo suave i áspero físicamente hablando; el *tacto*, en el cual se fraguaba el dolor o placer consiguiente las diferentes impresiones que produce el contacto de nuestro cuerpo con los objetos externos, no tenia un órgano cerebral que hiciese percibir al hombre estas impresiones. Inducidos por el amor del saber a comprobar con los hechos la verdad positiva de esos raciocínios, de esas suposiciones, examinaron muchas cabezas hasta convencerse de que un poco mas abajo o mas arriba, mas adentro o mas afuera, el órgano existia en aquella rejion cerebral, que por la parte esterna se deja ver en el sitio llamado las sienes.

El portero de la Cartuja de Sevilla, donde tienen ahora una magnífica fábrica de loza los SS. Pickman i Compañía, presenta un caso negativo tan sorprendente, que vale por mil ejemplos. Apenas tiene sensibilidad física; ha recibido veinte diferentes heridas sin casi sentir las ni sentir ningun dolor; no conoce la diferencia de lo áspero ni lo fino al palpar objetos diferentes en estas cualidades. En él, si se juzga por la apariencia de sus sienes, se halla tal hundimiento en ellas, en el lugar donde coloca Buchanan la Tactibilidad, que sin duda no ecsiste semejante órgano.

D. CONYUGABILIDAD. — *Deseo de unirnos con otra criatura durante la vida. Propenson a estar constantemente al lado de otro; horror de quedarnos sin la persona que nuestras afecciones han escojido.* — *Localidad.* En la parte inferior de la Adhesividad i entre la Acometividad i Filojenitura. — *Histo-*

ria. Gall, al ver que la Tórtola se unia con un compañero por vida, que el León, el Ciervo, el Aguila, el Cuervo, la Raposa, hacian lo mismo; que habia varios otros animales que seguian el mismo ejemplo, dijo que debia haber algun órgano por medio del cual manifestase en el hombre el alma igual innata propension. Vimont, en su ya citada obra, cree haber descubierto que esta tendencia depende de una facultad, cuyo órgano cree hallarse en el sitio indicado. El Dr. Fossati cree que todavía no son suficientes los hechos para resolver esta cuestion; «interin añade ese gran Frenólogo, esperaremos con Gall indagaciones ulteriores.»

RELATIVA POSICION DE LOS ÓRGANOS.

Ahora que el lector conoce el asiento de los órganos cefálicos, debo dirigir su atencion a la suprema sabiduría i maravillosa belleza con que los ha colocado la Omnipotencia divina. ¿Qué mejor lugar pudiera *imaginarse* para las facultades intelectuales que la parte frontera de la cabeza, donde las colocó el Supremo Hacedor? ¿Qué mejor lugar podría imaginarse para las facultades perceptivas que aquel que las pone en contacto inmediato con los sentidos esternos? I la razon; la razon, que, cual vijía, ha de notar las operaciones de todas las demas facultades, ¿dónde podría haberse colocado mejor que en el punto central mas elevado entre todos los órganos?

La misma belleza, la misma armonía, se hallará si considerámos los órganos aisladamente. ¿Dónde se encuentra la *Acometividad*? Precisamente allí donde, al parecer, debe estar para impeler, mover. ¿Dónde la *Amatividad*, la *Filojenitura*, la *Adhesividad*, la *Habitatividad*? Unidas en un grupo, donde se asistan mútua e inmediatamente, para formar la familia, primer elemento de toda sociedad. Podríamos recorrer, de uno a uno, todos los órganos, i en todos ellos veríamos la correspondencia maravillosa que ecsiste entre el lugar que ocupa i la funcion a que está destinado. No hai afecto superior, que no se halle en la rejion superior; propension animal, que no esté agrupada con las propensiones animales; facultad intelectual, que no esté con las facultades intelectuales. Si la *Adquisividad*, se hubiese hallado, por ejemplo, entre los órganos morales; la *Concienciosidad* entre los animales; algun órgano intelectual, entre los instintos; esta irregularidad habria manifestado algun defecto radical en el sistema, i habria probado que era de humano oríjen, pero hallándose todas sus partes

perfectamente arregladas, i formando un todo completo i perfecto, tenemos una nueva prueba de la verdad de esta sublime ciencia, i de que ha emanado de la infinita sabiduria de nuestro Criador.

ACTIVIDAD AGRADABLE I DESAGRADABLE DE LAS FACULTADES.

La actividad de un órgano del célebro, o de cualquier otra parte del cuerpo, puede ser agradable o desagradable. Hai olores que son agradables otros desagradables al olfato. De la misma manera hai objetos que afectan *agradablemente*, i otros *desagradablemente* a las facultades mentales. Un cuadro lastimoso ofende a la Benevolencia, i un acto de magnánimidad le agrada. La honradez complace a la Concienciosidad i la Injusticia le desagrada. Un acto humilde agrada a la Veneracion, i ofende al Aprecio-de-sí-mismo. El peligro escita desagradablemente a la Circunspeccion, i afecta agradablemente a la Combatividad.

Conviene mucho tener presente este fenómeno mental para poder esplicarnos, clara i sencillamente, el porqué un mismo objeto, una misma accion, a un mismo tiempo, produce diversos afectos i efectos.

No debe tampoco olvidarse que un objeto, una accion, puede afectar agradablemente varios órganos aunque sean antagónicos. Una jóven bella, de porte respetuoso i de espresion benévola e inteligente, escita agradable i decorosamente la Amatividad, la Idealidad, el Aprecio-de-sí-mismo, la Veneracion, etc. Una accion en que se note mucha astucia, mucho valor, mucho saber, aunque sea acompañada de destruccion, pero que se haya claramente ejecutado para producir un gran bien, afectan agradablemente casi todos los órganos mentales. Esto esplica el porque hai objetos i acciones que arroban el alma de placer, o la arrastran con frenético ardor hácia una accion. Cuantos mas órganos estén afectados por o hácia un objeto, una accion, tanto mas potente es el movimiento mental que sentimos.

DE LA MANERA COMO SE MANIFIESTAN LAS FACULTADES MENTALES.

En harmonia con el principio de que el espíritu da vida i animacion a todo el organismo material, ve-

mos que las facultades mentales se ponen en movimiento i se manifiestan a la par que *una espontánea excitacion interna de los órganos* o cuando algunas circunstancias esternas las afectan. En el primer caso es un misterio de la union del alma con el célebro, de la union del espíritu con la materia, que acaso no comprenderemos jamás. Nosotros vemos el hecho; pero la causa nos está oculta. Sabemos que un órgano cerebral cuanto mas desarrollado se halla, tiene mayor espontánea actividad; pero porque esta mayor espontánea actividad de un órgano ha de estar seguida de una mayor espontánea actividad de la facultad mental que manifiesta, es, repito, un misterio. En el segundo caso tambien es un misterio. Porque si bien notamos que ciertas circunstancias esternas mueven i conmueven directamente el alma; ni sabemos como esto se efectúa, ni sabemos porqué, en el orden natural, estos movimientos i conmociones mentales, siempre están en armonia i concordancia con la condicion del organismo cerebral que las manifiesta.

Las facultades mentales se mueven pues, misteriosamente, en armonía con la activa espontaneidad de los órganos cerebrales i los objetos esternos que se les presentan. Asi que, quien tenga la actividad mui desarrollada siente espontáneamente inclinaciones concupiscentes; quien tenga la filojenitura mui grande, siente espontáneamente férvidos deseos de tener hijos; quien tenga la causalidad mui desarrollada, forma espontáneamente raciocinios; quien tenga toda la parte intelectual mui desarrollada, espontáneamente inventa medios, recursos, artes i ciencias.

Ademas de manifestarse el alma segun la excitacion espontánea de los órganos, que es tanto mayor cuanto mas desarrollados se hallan, tambien manifiesta su actividad presentando adecuados objetos a cada una

de sus facultades. Un cuadro lastimoso escita i hace manifestar luego la benevolencia; la vista del peligro, escita instantáneamente la circunspeccion; la belleza en el arte o la naturaleza, afecta en el acto la idealidad; hasta las representaciones dramáticas, embarcando por un momento las facultades intelectuales, que conocen que en todo aquello no hai ninguna realidad, nos afectan i conmueven los sentimientos. Lloramos, reimos, nos entristecemos, el ánimo se halla de mil modos ajitado, como si las escenas que tiene delante fuesen verdaderas.

Las descripciones de objetos i escenas afectan tambien las facultades mentales; pero jamás tan vivamente como presentándole los mismos objetos i escenas. La descripcion de vistas pintorescas i amenas, puede conmover la idealidad, pero jamás tanto como las mismas vistas. La descripcion de las sensaciones que produce un gran desarrollo de aprecio-de-sí-mismo, jamás nos hará sentir tan vivamente esas sensaciones, como la posesion de un grande aprecio-de-sí-mismo, o la vista de sus efectos en el mundo esterno.

La voluntad tambien pone en movimiento las facultades intelectuales; pero no los afectos. *Con solo quererlo*, no podemos tener miedo, compasion, esperanza etc.; pero con solo quererlo podemos cantar; pensar, contar, raciocinar etc. hasta donde llegue nuestro poder de ejecutar estos actos.

APLICACIONES PRÁCTICAS DE LO QUE ACABA DE SENTARSE.

Ya se ha dicho que segun sean los órganos naturalmente mas o menos desarrollados, tienen mas o menos tendencia espontánea a activarse o ponerse en movimiento. El que necesita una cuidadora de niños, debe buscarla que tenga grande filojenitura; el empleado a quien ha de confiársele dinero,

debe tener gran desarrollo de la concienziosidad i demas sentimientos morales; porque de lo contrario, será tan difícil activar aquellos órganos, como lo fuera hacer un famoso jeneral de; un cobarde, o un hombre de letras, de un imbécil. Esto que el buen sentido preconiza, i que la misma razon natural indica, la Frenología eleva en sistema. Los que obcecados contra la Frenología se rien de ella, sufren el castigo de su ignorancia i ciega terquedad. No asi sucede respecto a aquellos a quien convence la verdad. He conocido yo a muchos que jamas han empleado a nadie, en quien debiera depositárseles intereses o confianza, sin un preponderante desarrollo de los sentimientos morales, i jamas han tenido que quejarse de la picardía ni de la infamia de los hombres.

El principal objeto de la educacion moral deberia ser presentar a los sentimientos morales objetos propios que los esciten. «Queréis que vuestros hijos» dice Combe, «sean benévulos, sedlo vosotros mismos, i hacd que se ocupen en *actos de benevolencia*. Queréis que sean vuestros hijos respetuosos i reverentes, respetad vosotros mismos i hacdedles respetar a aquellos con quien tratáis, atended i hacded que atiendan escrupulosamente a los deberes de vuestra religion,» a lo cual puede añadirse, queréis que vuestros hijos sean en un todo virtuosos, morales, inteligentes, sedlo vosotros mismos. Queréis que vuestros hijos sean relijiosos sedlo vosotros mismos i hacdedles ejecutar las prácticas relijiosas. Los frios preceptos de moral i virtud tienen tan poco influjo en el niño que no ve sino escenas de vicio e inmoralidad, como las reglas gramaticales, al que no oye hablar sino impura e incorrectamente. Si por dicha del jénero humano, se practicasen estos principios; los ocho o diez años que se malversan en aprender de memoria i sin ningun fruto, reglas i mas reglas de gramática, de retórica, de lójica, de moral etc. podrian emplearse en aprender *cosas, realidades*. En este caso, seria un niño gramático, retórico i moralista, sin haber aprendido reglas de gramática, ni de retórica, ni de moral, a los diez años, en cuya edad podria ya principiar a dedicarse a la Frenología, Anatomía, Fisiología e Higiene, que le darían un completo conocimiento de sí mismo, i de los medios verdaderos de cumplir el destino que le señaló Dios en este mundo.

MODOS DE ACTIVIDAD DE LAS FACULTADES
MENTALES.

Los afectos no tienen otra clase de actividad que la producción mas o menos viva del sentimiento o inclinación que es propio a cada uno de ellos. Sus varios grados de actividad tendrán sus varios nombres, como, respecto a la *adquisividad*, *amor de tener*, *pasión por adquirir*, *furor por robar*; pero al fin todas estas manifestaciones son grados de una misma actividad.

Las facultades intelectuales no solo tienen varios grados sino varios *modos*, o *clases*, o *especies* de actividad. Hai actividad perceptiva; hai actividad conceptiva; hai actividad imaginativa; hai actividad memorativa. Cada una de las facultades intelectuales tiene estos varios modos o clases de actividad; i cada una de estas varias actividades puede existir en mayor o menor grado a un mismo tiempo. Asi una facultad mental puede tener mucha actividad conceptiva i poca memorativa; mucha actividad perceptiva i ninguna imaginativa; pero por lo comun son todas en relación con el desarrollo del órgano.

La percepción, o actividad perceptiva, es el acto de percibir el alma, por medio del correspondiente órgano cerebral, la impresión que los objetos forman en los sentidos esternos. *Percibimos* un cuadro cuando lo tenemos delante.

La concepción, o actividad conceptiva, es la imagen que queda incorporada en la respectiva facultad mental, despues que su objeto ya no está presente en los sentidos esternos. Los objetos que se tienen presentes se *perciben*; los objetos de que nos hablan sin tenerlos presentes, se *conciben*. Cuando leemos la descripción de un campo *lo concebimos*; cuando tenemos el campo presente lo *percibimos*.

La imaginacion, o actividad imaginativa, es la concepcion fecunda, es la reproduccion de imájenes en una facultad intelectual, la cual, sea por su propia fuerza espontánea, sea inspirada o aguijoneada por algun sentimiento o concepcion, forma, combina o crea nuevas imájenes. Oimos una música, la *percibimos*; dejamos de oirla pero todavia parece que nos suena en los oidos, la *concebimos*; conmueve nuestros afectos, estos, a su vez ajitan el intelecto, la música oida i que parece grabada en la mente se combina i reune con otras músicas antes oidas, esta combinacion i reunion junto con el impulso de uno o mas afectos eesaltan, mueven, i conmueven las facultades musicales hasta el punto de hacer, formar, o crear nuevas combinaciones o reuniones; entónces se **IMAJINA**, se descubre, se inventa, se crea. Para *percibir* basta que el órgano sea *regular*; por esto casi todos percibimos; para *concebir* se necesita que el órgano sea *lleno*; por esto no en todos queda grabado lo que perciben; para imaginar o formar nuevas imájenes es menester que el órgano sea grande o mui grande, por esto hai tan pocos jénios, esto es, tan pocos que imaginan o crean.

La memoria, o la actividad memorativa, es la concepcion de una imagen con el recuerdo de que ya ha estado antes en la mente. El embustero, de poca actividad memorativa, luego se descubre, porque las concepciones de hoy se contradicen con las de mañana, sin acordarse de que ya estuvieron en su mente. Muchos cuentan por la millonésima vez, como si fuese la primera, la misma historia al mismo sujeto, porque carecen sus facultades intelectuales de actividad memorativa.

APLICACIONES PRÁCTICAS DE LO QUE ANTECEDE.

De lo que acaba de decirse fácil es esplicarnos la razon porque unos no conocen un arreglo aun cuando lo vean estableci-

do, i otros lo conciben o imaginan sin verlo. Una criada, con el orden i el peso grandes, sin hacerle ninguna advertencia todo lo guarda en orden sin romper nada; i a otra todos los regaños del mundo no impiden que lo rompa i desordene todo. Quien tuviere el colorido, la configuracion, i la individualidad mui activas, formaría imájenes mui vivas de una pintura, que con defectuosas facultades reflexivas, no tendría ni concepcion siquiera de un discurso por lleno que estuviere de sólidos argumentos. Aquí está otra ilustracion. Se nos presenta delante una persona jóven, bella i amable, la *percebimos*; se ausenta, *concebimos* la imájen, la impresion que ha dejado; crea en nosotros esta imájen o impresion, nuevos conceptos, nuevas combinaciones, *imaginamos*. De esta persona algunos de nosotros percibirémos, concebirémos o imaginarémos mejor las formas de la cara; otros, el color de los ojos; otros, las actitudes del cuerpo; otros, la semejanza que tiene con algun conocido; otros, la causa de ciertas particularidades que ofrece, segun tengamos mas o menos desarrollados la configuracion, el colorido, la eventualidad, la comparacion o la causalidad. I no se crea que sea esto sueño, porque la esperiencia nos lo demuestra a cada paso.

La percepcion es el acto mas simple i sencillo de las facultades perceptivas. Por esto hai quien tiene un órgano bastante desarrollado para percibir, que no lo tiene para concebir, i mucho menos para imaginar, esto es, crear, formar nuevas combinaciones. Este percibe las bellezas de un pintura; aquel, las armonías de una composicion musical, pero, despues, ni uno ni otro pueden recordarlas. Lo mismo sucede respecto a las facultades reflexivas. Hai quien percibe una sucesion de argumentos bien encadenados que no puede despues recordarlos, o volverlos a reproducir en su intelecto. La concepcion es un grado de actividad mas vigoroso que la percepcion.

DIFERENCIA ENTRE LAS FACULTADES AFECTIVAS E INTELLECTUALES DE LOS HUMANOS I LOS BRUTOS.

Los humanos son progresivos, los brutos estacionarios. El perro que acompañaba a Newton en su despacho, no sabia mas ni era mas fiel, que el perro que murió de alegría al regreso de Ulises a su casa. Seis mil años no han cambiado una nota en el

canto del ruiseñor, ni introducido una mejora o modificación en el panal de la abeja. ¡Cuán diferente es el hombre! ¡Qué de conocimientos no ha adquirido, qué de leyes naturales no ha descubierto, qué de invenciones i adelantos no ha hecho, en seis mil años!

En el concierto i armonía del universo, vemos que estos resultados se hallan de conformidad con la naturaleza que Dios ha dado así al hombre como a los brutos. Estos como son improgresivos, inadelantables, imperfectibles, tienen incorporado en cada uno de sus afectos la inerrable pero inevitable dirección que debe dárseles. En los humanos los afectos son *ciegos*; dejados a sí mismos, pueden acertar o errar; pueden obrar el bien o el mal; de todos modos, siempre irán inseguros i sin luz que los guíe. La dirección que deben tener no está envuelta en ellos mismos, sino en la religión e intelecto reflexivo bien intelijenciado, o sea sana razón. Los afectos de los brutos son *necesidades* que de suyo e irresistiblemente se dirijen a un fin único, exclusivo i eternamente fijo del cual no pueden jamás pasar. Los afectos humanos son *inclinaciones* que la religión i sana razón deben iluminar i conducir según las leyes eternas, los conocimientos actuales, las circunstancias de la época i la condición siempre expansible, mejorativa, perfectible i progresiva de todo lo humano. Entre nosotros la madre siente por su filojenitura un ardoroso deseo de criar i educar a sus hijos; pero esta filojenitura no le dice como debe hacerlo. Este *como*, se lo ha de indicar su razón iluminada por la religión i los conocimientos siempre progresivos que sobre la materia se tengan. Entre los brutos, la oveja, el tigre, crían i educan a sus hijuelos natural i espontáneamente con suprema perfección; porque Dios ha infundido en su filojenitura la modo perfecto de criarlos i educarlos. En el hombre la constructividad no tiene dirección especial, porque la

recibe de su razon i facultades superiores que la modifican , mejoran , perfeccionan segun sus necesidades, adelantos o caprichos. En los brutos el pájaro solo puede construir su nido , el castor su choza , la abeja su panal , las hormigas sus galerias , de una manera fija , especial , inmodificable e irresistible.

En harmonía con este arreglo , los brutos carecen de razon i de facultades superiores o puramente religioso-morales ; porque donde los afectos no pueden obrar de suyo sino moralmente , es inútil toda otra direccion. ¿ Qué importa que el ave al dar de comer a sus hijuelos carezca de facultades que la informen si obra bien o mal , moral o inmoralmente , para el bien propio o ajeno , para el tiempo presente o futuro , si el afecto que produjo aquel acto es perfecto , inerrable , sino puede obrar sino moralmente i para el bien individual i jeneral , porque Dios ha infundido en él su direccion ? Como en los brutos todo es espontáneo , individual e impropio , las facultades intelectuales carecen de imaginacion , o sea concepcion fecundizable. ¿ De qué sirviera que sus facultades intelectuales fuesen fecundizables ya por las propias inspiraciones , ya por las ajenas , si en ellos los productos de mañana no han de ser diferentes de los de hoy ?

Por esta razon he dicho en otra parte :

Las facultades comunicadoras , jeneratrices i fecundas del espíritu humano , eslabonan al hombre con el hombre , i forman de todas las jeneraciones pasadas , presentes i futuras , ese conjunto admirable , ese misterioso gigante , llamado *la humanidad* , que sin cesar crece , se desarrolla i marcha hácia la perfeccion infinita. Muere el individuo , pasan las sociedades , pero sus principios , sus mejoras , sus sistemas quedan vinculados a la humanidad. I cuando estas ideas han cumplido su fin activo ; cuando por el irresistible adelantamiento humano se ven renovadas o mejoradas por nuevos adelantos , lejos de perecer ni desvirtuarse con los siglos , sirven de semillas que

fecundizan perennemente los ánimos de todas las jeneraciones sucesivas.

Los irracionales, destinados a no progresar socialmente, a que los adelantos del individuo perezcan con él i se quede la especie eternamente estacionaria, reciben instintos *perfectos e inerrables*, perocarecen de cuanto pudiera conducirles a desear la perfectibilidad. El ruiseñor, por ejemplo, llegado á su virilidad, canta de suyo i sin aprender nada, con toda la perfeccion de que es susceptible; pero ni sus propios cantos, ni el canto de otros pájaros, ni los sonidos esternos que oye a cada paso enjendran en su mente ningun nuevo trino, ni le hacen imaginar ninguna nueva modificacion en los gorjeos que natural i espontáneamente prorrumpen de sus órganos musicales. De la misma manera que cantó el primer ruiseñor, cantan ahora i cantarán eternamente sin distincion de época ni de país todos los de su clase.

No sucede así con los hombres, que si bien cantan como el ruiseñor por inspiracion propia, no son en ellos idénticas las facultades musicales, por lo cual varian sus cantos segun los varios individuos de diferentes clases, épocas i paises. Pero sometido el hombre a la lei de progresiva perfectibilidad, sus diversos cantos son reunibles o combinables; i jeneralizables luego las nuevas mejoradas combinaciones que de ellos sucesivamente se van formando. Sus facultades mentales son a mas jeneradoras i fecundas, por cuya razon asi sus propios cantos como cuantos otros cantos oye, son semillas que en su ánimo toman pié, se desenvuelven, crecen, i prorrumpen luego en otros mil variados i mejorados cantos que su solo jénio o instinto jamás le hubieran inspirado. Al mismo tiempo que asi aumenta su riqueza musical, ese constante vislumbramiento de su perfectibilidad, ese mas-allá eternamente escrito en su horizonte, no le dán tregua ni descanso: cada nueva concepcion aguijonéa con mayor actividad sus facultades intelectuales, que se elevan por fin a las leyes acústicas, arrancan de los objetos inanimados sonidos armoniosos i melodiosos de estension i variedad infinitas, i crean, por medios puramente artificiales, una música instrumental de gradual perfeccionamiento i jeneralizacion que pasma al mismo humano inventor.

ESPLICACION FRENOLÓJICA DE VARIAS VOZES
IMPORTANTES.

VOLUNTAD. Dominio mas o menos limitado o ilustrado del alma. Este dominio lo constituye la parte intelectual en union de la firmeza de caracter, concienziosidad, aprecio-de-sí-mismo i concentratividad, el cual ejerce el alma sobre sí misma, sobre el organismo i sobre el mundo estervo. La voluntad domina completamente el sistema locomotivo hasta donde hai en el individuo poder de locomocion; es nula en el sistema digestivo i circulatorio; i mui reducida respecto al aparato respiratorio. Sobre el alma misma la voluntad domina las fuerzas intelectuales hasta donde llega su poder. El hombre canta o piensa *si quiere* hasta donde sabe cantar o pensar. Respecto los afectos, la voluntad domina mui parcialmente. El hombre, por mucho que *quiera* estar triste o alegre, no lo logrará, con solo quererlo, será preciso adoptar otros medios que desvanezcan la causa que impide el hallarse del modo que el individuo quiere estar. Si por voluntad quiere significarse deseo fuerte, entonces hai tantas voluntades como facultades bien desarrolladas.

LIBRE-ALBEDRIO. La libertad que tiene la voluntad, iluminada por la razon i los sentimientos morales, por evitar o vencer las tentaciones i desterrar los malos pensamientos. Esta libertad ecsiste, segun principios frenolójicos, en todos los casos menos aquellos que la relijion i la filosofia, llaman fátuos, dementes, enfermos o arrebatados.

RAZON. La causalidad i la comparacion, facultades del alma, donde se reflejan o irradian todos los afectos o ideas que otras facultades han formado o recibido, de cuyo conjunto crea o deduce principios o sean concepciones sintéticas. La razon obra por lo que le inspiran i comunican otras facultades, ya sean afectos, concepciones creadas, o ideas percibidas del mundo estervo.

REFLESION. Lo mismo que contemplacion, consideracion, discurso, deliberacion, esto es, el estado de actividad de la razon.

ESPECTROS. Formas fantásticas que percibe el alma, en virtud de hallarse enfermos los órganos que le transmiten imágenes del mundo estervo.

SUEÑOS. Las imágenes mas o menos fantásticas i verosímiles que forma el alma a causa de hallarse algunas de sus facultades despiertas i otras dormidas, que le impiden compararlas con la ecsistencia real i verdadera que la rodea.

MEMORIA. Propiedad de cada una de las facultades intelectuales, por la cual tienen conciencia de las ideas i concepciones que antes han formado o recibido.

IDEA. La imájen o percepcion que se forma del objeto que se presenta a los sentidos esternos.

CONCEPCION O CONCEPTO. La imájen que forma el alma ora sea en virtud de las ideas que recibió del mundo esterno, ora en virtud de sus propias creaciones o deducciones. Por ésto en frenología es impropio decir que el alma tiene idea o imájen de lo que no ha entrado por los sentidos esternos. El hombre tiene concepcion, no idea, de la libertad, de la esperanza i de todas las demas abstracciones.

ATENCION. El estado de cualquiera facultad mental ocupada en su objeto.

JUICIO. Un desarrollo cefálico o de la cabeza favorable, por el cual el alma siente rectamente i percibe con exactitud las cosas en general i con especialidad las que se refieren a la conducta moral del individuo i de la sociedad.

BUEN GUSTO. Juicio con referencia a las artes i modales.

MAL GUSTO. La excesiva manifestacion de alguna facultad mental. La vanidad puede producir mal gusto en el vestir.

CONCIENCIA. El sentir el alma su propia existencia i lo que en ella pasa.

PASION. El mas vigoroso grado de sana actividad que pueden tener los afectos.

CRANEOGRAFIA.

CRANESCOPIA.

CRANEOSTEOLOJIA.

} El estudio del cráneo sin referencia a las facultades mentales.

PLACER. Ejercicio templado i harmónico de cualquiera facultad mental en su propia esfera de accion. Hai tantas clases de placer como hai facultades mentales.

DOLOR. El afectar desagradablemente una facultad mental. Así como un olor demasiado fuerte afecta desagradablemente el olfato; la inseguridad afecta desagradablemente la circunspeccion.

DICHA. El placer que sienten todas las facultades mentales o al menos las dominantes sin que ninguna esté desagradablemente afectada.

PACIENCIA. Un desarrollo grande de Benevolencia, Veneracion, Esperanza, Concienciosidad, i Firmeza.

IMPACIENCIA. Preponderante Destructividad, Acometividad i Aprecio-de-sí-mismo.

APATÍA. La amortiguada accion que manifiesta el alma por medio de un célebro mui pequeño o un temperamento mui inactivo.

PENETRACION. Una bella organizacion intelectual. Con las facultades perceptivas bien desarrolladas se conocen las cualidades físicas de los objetos; i se descubren o adivinan los procedimientos de las artes i los elementos de las ciencias. Si a esto se añade gran comparacion, causalidad i penetrabilidad, entonces se posee el don de agruparlo todo i separarlo todo, lo cual constituyela penetracion viva i profunda a la cual nada se le escapa.

BUEN SENTIDO. Temperamento activo, desarrollo favorable de los afectos, con una parte intelectual perceptiva regular.

JENIO. Un número de facultades mentales tan favorablemente desarrolladas en un individuo, que instintiva, natural i espontáneamente descubren, inventan o deducen algun importante arte o ciencia especial. El jenio inventa el arte.

TALENTO. Un número de facultades mentales que con la instruccion aprenden facilmente un arte o ciencia especial. El talento aprende por el arte.

PENA. El estado en que se halla una facultad mental cuando pierde o se separa de ella el objeto especial que la satisfacía. La filojenitura siente pena cuando se pierde un hijo; la adhesividad cuando un amigo; la esperanza cuando se desvanecen las causas que la alimentaban.

ALEGRIA. El estado en que se halla una facultad mental cuando alcanza el objeto especial de su deseo. Las alabanzas *alegran* a la aprobatividad; la *autoridad* al aprecio-de-sí-mismo, etc.

SIMPATÍA. El mútuo placer i atraccion que espontáneamente sienten dos o mas personas en virtud de tener todas las facultades mentales o al menos las preponderantes, en un grado de actividad habitual análoga.

ANTIPATÍA. La aversion que naturalmente siente dos o mas personas en virtud de tener todas sus facultades mentales, o al menos las preponderantes, en un grado de actividad habitual, diferente. Como esta actividad puede cambiar, a no ser que la determinen facultades mui desarrolladas, por esto vemos que cambian las simpatías i antipatías.

VALOR. Debe siempre indicarse que clase de valor. Si es valor ofensivo, noble i leal, grande acometividad i benevolencia; si defensivo, gran firmeza, aprecio-de-sí-mismo, concen-

tratividad i bastante acometividad; si es valor pendenciero que se anonada cuando se le resiste, cabeza pequeña, temperamento sanguíneo, i bastante acometividad, etc. etc.

MIEDO, según que clase de miedo. Miedo terrorífico, gran circunspección i maravillosidad; miedo de reprobación pública, preponderante aprobatividad; miedo de dolor o padecer físico, poca firmeza, mucha tactibilidad, poco aprecio-de-sí-mismo, etc. La circunspección es el origen del miedo; la actividad o inactividad de los demás órganos en sus varias combinaciones determinan la clase de miedo que prepondera en el individuo.

ECSÁMEN PRÁCTICO DE CABEZAS.

Conocido el temperamento debe formarse una idea del tamaño jeneral de la cabeza. Esta se alcanza de la misma manera que formamos juicio del tamaño jeneral de la cara o de la mano. ¡Qué piés tan grandes, tan pequeños, exclamamos a veces ¿Cómo lo sabemos? Por la esperiencia de ver piés de todos tamaños.

Formada ya una idea del temperamento de la persona i del tamaño jeneral de la cabeza, debe procederse a averiguar el tamaño de las tres grandes rejiones, intelectual, relijiosa-moral i animal, según se ven marcadas en la figura al frente de la portadilla.

Hecho esto debe ecsaminarse el tamaño de todos los órganos en particular, sin dejar uno solo por reconocer. Para efectuar esto, colóquense los dedos sobre la cabeza *de llano*, nunca *de punta*. Las rejiones que se encuentren lisas, esto es, sin hoyos ni bultos, se componen de órganos que tienen un *mismo tamaño*. Si se halla una prominencia es señal que el órgano que la constituye es mayor que aquellos que residen en las consiguientes vecinas depresiones. Formada ya una idea del temperamento, tamaño jeneral de la cabeza, de las tres rejiones principales, i de los órganos particulares, i notando los mas activos o prominentes deducirá por ellos el juicio del carácter i talentos de la persona que inspecciona.

Es menester no desanimarse aun cuando el carácter que se describe, no concuerde con las ideas que de él se tenia formado el propio individuo ecsaminado; porque sucede amenudo que nosotros mismos no nos conocemos. Toca en este caso averiguar cuidadosamente si es el ecsaminador o el ecsaminado quien se ha equivocado.

El alumno no debe jamás perder de vista que hai dos objetos distintos, perfectamente bien marcados, en el examen de una cabeza. El uno es, examinarla para determinar la profesion u oficio a que con mayores probabilidades de acierto puede dedicarse. Para esto claro está que no hai ni debe haber otros datos que la organizacion para formar juicio. El segundo es, examinarla con el objeto de saber si conviene para este o aquel empleo. El juicio en este particular no puede depender solo de la organizacion, sino tambien de la direccion que la educacion le haya dado, i de la instruccion que haya recibido. Asi es que, no basta que una persona tenga, cuando buscamos zapatero, sastre, abogado, etc., una favorable organizacion; debemos saber positivamente en casos normales que direccion se le ha dado. Digo casos normales, porque tan estraordinariamente favorable podria ser la organizacion, que fuese superior a todo influjo, a toda direccion, como se ve en los ingenios sublimes o en los delinquentes arebatados. Para aquellos empleos de alta responsabilidad i en que esta el hombre espuesto a poderosas tentaciones, la organizacion debe ser, en el orden natural, casi sobre todo influjo esterno. Si no son numerosisimas las cabezas de esta clase, como en el universo todo es concordancia i armonía, tampoco son numerosísimos los puestos que ecsijen tan superiores dotes.

OBSERVACIONES FINALES.

La frenología es el sistema de filosofia mental i fundamental mas completo que se conoce; porque sobre estar fundado en los órganos materiales por los cuales se manifiestan las facultades del alma, su verdadero fundamento, admite para su comprobacion todos los demas sistemas ecsistentes i por ecsistir.

Antes de conocerse la frenología el jénero humano se consideraba ya esclusivamente hijo de las circunstancias esternas, ya de los impulsos internos. Esa ciencia determina lo que se debe a las internas inspiraciones i lo que se debe a las esternas circunstancias. «*No hai hombre sin hombre.*» dicen unos; al paso que otros se llevan por el principio de que «*El hombre puede lo que quiere.*» La Frenología enseñándonos lo que hai de verdad en cada uno de esos extremos, nos ha demostrado que una cabeza mediana, i a esta clase pertenecen el mayor número, sin educacion, sin aplicacion, ayuda ni buena direccion, jamás se elevará; al paso que una cabeza superior ven-

cerá por su nativa fuerza cuantos obstáculos se le opongan, encumbrándose sobre las demás. En el orden natural toda creacion, todo adelanto, arte o ciencia, *se origina* en las facultades mentales. ¿A quién se deben los ferro-carriles, los telares mecánicos, el alumbrado de gas, sino a la grande actividad de varias facultades mentales? ¿Acaso mil años de estudio harian un Murillo de quien no tuviese el órgano del colorido colosal; o un Rossini de cualquiera que tuviese poco desenvueltos los tonos? La educacion, los medios, la ayuda, las favorables circunstancias, la buena direccion, son al alma lo que el cultivo a las tierras. Para producir, como primer elemento se necesita TIERRA; si esta es pésima apenas produce nada por esmerado que sea su cultivo; si mediana, todo lo hace el cultivo; i si es superior, produce sin cultivo; pero repito que las potencias espontáneamente productivas ecsisten en *la tierra* i solo en *la tierra*; el cultivo no hace mas que robustecerlas i desarrollarlas.

La Frenolojía nos presenta la consoladora doctrina de que no hai cabeza mala ni inadaptable. La diferente organizacion o *diferentes cabezas*, es un bien o necesidad que nace del orden natural que Dios ha establecido. De aqui debemos inferir que asi como no hai facultad mental que bien dirigida no produzca un bien, asi tampoco hai cabeza humana, que colocada en su propia esfera de accion, no sea útil i dichosa en el orden social. Quien no es bueno para soldado puede ser bueno para arquitecto; el pintor que dedicado a retratar, no produce sino mamarrachos, dedicado a dar color a puertas i ventanas sería acaso mui útil i dichoso. El hombre que ha nacido para *peon*, que tiene un organismo material fuerte i robusto, pero una intelijencia escasa i poco activa, es tan útil, cumple tanto el fin de su mision, i puede ser tan feliz llevando peso a hombros de un lugar a otro, como el hombre bueno i grande rijiendo para provecho de todos, los destinos de una nacion. Asi que, cuando se reconoce una cabeza para saber si es buena para tal a cual empleo o profesion, fórmese primero una idea de las calidades que ecsijen el buen desempeño de ese empleo o profesion, i véase despues si ecsisten en la cabeza i resto del organismo de la persona ecsaminada.

La frenolojía determina aprocsimadamente las inclinaciones mas activas en el individuo antes que la esperiencia nos las dé a conocer. Como se *adormecen* con la no actividad de sus órganos de manifestacion, i se *gastan* con el exceso de ejercicio; a la manera que se adormecen o gastan las fuerzas del

brazo, según se usen en demasía o dejen de usarse le necesario, la Frenología indica medios de mejorar un carácter naturalmente perverso. En este caso débense adormecer por una parte los órganos escesivamente desarrollados no presentándoles jamás los objetos que los escitan, i evitando el individuo toda ocupacion en que hayan de emplearse activamente, i por otra robustecer i escitar activamente, por un contrario proceder, los órganos poco desenvueltos que son sus antagonistas. Por este mismo principio, por el principio de que el demasiado o precipitado uso *gasta* antes de tiempo, i el poco o ningun ejercicio *adormece* los órganos, sabemos porque en el órden natural, algunos individuos *hoi* son verdaderamente virtuosos que *ayer* eran verdaderamente viciosos; porque hoi un marino no puede hablar de la mar que un tiempo formaba todas sus delicias; porque hoi es coqueta i casquivana sin pensar mas que en modas i sarásos, la que mañana, vuelta madre, se sepulta en su casa i no vive sino por su hijo. En todos estos casos, que son comunmente de cabezas medianas, sucede que se ponen en movimiento algunos órganos que por el *no uso* habian estado adormecidos, o dejan de funcionar otros por *gastados*.

Por el principio que acaba de sentarse, la Frenología está destinada a reportar ventajas considerables a la medicina, enseñándole a hacer aplicaciones tópicas o locales a la cabeza con el objeto de activar o adormecer ciertos órganos.

Con calmantes en la nuca, se aplaca i hasta se adormece completamente la amatividad. Con sanguijuelas en el órgano de la **Habitatividad** he visto yo curar la nostáljia; la he visto curar presentando objetos a que el individuo ha estado acostumbrado en su niñez. Los batallones escoceses en el ejército inglés, sabiamente mantienen la música de gaitas, sin la cual habria muchos mas casos de nostáljia. El no uso de un órgano; el no presentarle objetos adecuados: como criaturas á la **Filogenitura**, lástimas a la **Benevolencia**, objetos concupiscentes a la amatividad, planes de especulaciones lucrativas a la adquisividad etc. o vice-versa, como estensamente esplico en mi obra de Frenología tom. I. páj. 349-353 calma i amortigua, o activa i escita la facultad que ese órgano manifiesta; haciéndola obrar, lo que de otro modo solo por medios naturales acaso no se lograria, según ecsijen la razon ilustrada i los sentimientos morales. De esta manera hacemos los esfuerzos humanos mas eficazes a nuestro alcance para mejor merecer que Dios por medio de su gracia no nos deje caer en la tentacion.

Ya se ha dicho que las inclinaciones morales o animales son ciegas, i no tienen fuerza o accion directiva sobre sí; esto es, no tienen en sí la potestad de activarse o amortiguarse ni dirijirse a otro fin sino a la satisfaccion del deseo único, aislado i especial que les ha señalado el Criador. Son mas o menos vehementes; i puestas en accion se hallan mas o menos antagonísticas, mas o menos encontradas. La mas fuerte vence la mas débil, i la deja ahogada, adormecida, sin voz ni accion. Asi la jenerosidad de la *benevolencia*, mas o menos escitada por circunstancias sobre las cuales ella en sí no tiene dominio, ahoga naturalmente la soberbia del *aprecio-de-si-mismo* lastimado. La *secretividad* desearía estafar; mas el miedo que impone la *circunspeccion*, i los terrores de la *justicia*, la *veneracion* etc., acallan, anonadan i ahogan aquel deseo.

Si el hombre no tuviese mas que estas facultades, digo en mi Frenología, tomo II páj. 98 donde esplico estensamente esta materia, «solo fuera un animal de clase elevada; porque los irracionales superiores tienen tambien deséos encontrados esclusivamente ajitados por el mundo exterior, dirijiéndose por el mas potente. Pero el hombre tiene la razon que reflexiona, piensa, ve resultados, se determina, opta, quiere, a pesar en oposicion de los motivos sean los que fueren; esto es, intelecto que no solo ve resultados i tiene potestad de forzarse a sí mismo, sino de forzar, dominar i dirijir las inclinaciones, a usos, fines, i aplicaciones determinadas.

De aqui resulta que la RAZON no solo puede valerse de sus propios innatos esfuerzos para dirijir a un fin útil e intelijente los afectos, sino de toda la naturaleza esterna para adormecer o activar algunos segun convenga por medies directos, o ahogar la actividad de unos con escitar vehementemente otros.

Para este último efecto mucho ayuda puede prestarnos la consideracion de que siendo el alma una reunion de facultades que cada una obra con tanto mayor vigor cuanto mas desarrollado esté su órgano de manifestacion viene a ser un congreso de diputados mentales, presidido por la fria RAZON. Ello no hai duda que nuestra cabeza está sujeta a continuas luchas, en las cuales los diputados mas elocuentes que son los mas vigorosos i desarrollados, pueden triunfar i vencer ofuscando la *razon* i ahogando las inspiraciones de los demás. De este hecho tienen i han tenido conocimiento instintivo o por via de esperiencia los grandes autores i los grandes políticos; pero jamás han podido fundar sobre este conocimiento principio alguno para el bien, adelanto o mejoramiento del indivi-

duo i de la Sociedad, porque no comprendian ni su orígen ni el modo eficaz de dominarlo la razon. Lo único de que servia a los autores este conocimiento, era representar esas luchas ya en el individuo, ya en la sociedad en sus personajes dramáticos, novelescos o históricos; i, a los políticos, describirlas con mas o menos vivos colores segun el objeto que se proponian. Oigamos como pinta esas luchas, guerras, o disensiones el célebre *Guizot*, en el 2.º capítulo de su última obra, intitulada: «*De la Democracia en Francia.*»

Que todo hombre, dice, penetre en sí mismo i se observe cuidadosamente. Por poco que sepá mirar i que consienta en ver, se convencerá profundamente al contemplar la guerra incesante en que dentro de sí mismo están empeñadas sus buenas i sus malas inclinaciones, la razon i el capricho, el deber i la pasion, el bien i el mal, pora darles sus verdaderos nombres. Todos contemplan con inquietud las agitaciones, los azares exteriores de la vida humana. ¿Qué sería si se presenciasen las agitaciones, los azares interiores del alma humana? Allí es donde es preciso ver los peligros que se encuentran, las asechanzas, los enemigos, los combates, las victorias, las derrotas numerosas que ocurren en un día, en una hora! No digo esto para desanimar al hombre, ni para humillar su libertad. El hombre está destinado a vencer en esta lucha de la vida, i a su libertad es a quien corresponde el honor de vencer. Pero es imposible que alcance la victoria, i al contrario la derrota es inevitable si no tiene una idea cabal i un sentimiento profundo de sus peligros, de sus debilidades i de los auxilios que necesita. Indica una ignorancia inmensa de la naturaleza del hombre i de su condicion el creer que, abandonada a sí misma, la libertad humana se encamina al bien i basta para alcanzarlo: este es el error del orgullo; error que enerva al mismo tiempo el órden moral i el órden político, el gobierno interior del hombre i el gobierno jeneral de la Sociedad.

Guizot no puede hablar de esas luchas individuales i sociales sino en términos vagos, indeterminados, jenerales, especiosos, porque no conoce los elementos inmediatos que las producen. Lo mismo sucede cuando dice que la libertad humana, dejada a sí misma, no se inclina al bien. Esto todos lo sabemos, desde el momento en que se nos enseña que la condicion humana es imperfecta, que nuestro primer padre transgresó. Para que el hombre de suyo, dejado a sí mismo, obrase el bien, sería preciso que tuviese instintos perfectos como los

animales, o que no hubiese pecado i se hallase en su primitivo estado de perfeccion.

Pero en filosofía, i en el órden natural, esto nada nos enseña para dirigir segun principios de verdad al individuo i a la sociedad. I en prueba de ello basta indicar que la luz con la cual quiere iluminar Gizot la libertad humana para dirigirla al bien es su predilecto principio de *anti-democrácia*, al paso que *Lamartine* no ve otra luz para este mismo efecto que la *democrácia*. Como en este particular cada hombre opinará segun su cabeza, si vamos buscando pareceres hallaremos que cada cual quiere arreglar a su modo el jénero humano.

Todo esto emana de que sin Frenología, el hombre, i por consiguiente la sociedad, solo se estudia por sus acciones, i, no por las *causas filosóficas* de estas acciones, las cuales, interpretadas de diversos modos, dan márgen a mil diferentes sistemas, que carecen de fundamento o punto de apoyo.

Si en el hombre hai luchas mentales, sabemos que las hai porque su cabeza es un conjunto de diputados ciegos unos, inteligentes otros. Unos no abogan sino por su instituto especial; sin ver ni conocer otro objeto. Aquella cabeza en la cual el orador Amatividad sea mas vigoroso, se halla inclinado por su influjo poderoso, que ahoga el influjo de los demas oradores, hácia la concupiscencia. Si el orador Adquisividad es mui elocuente, entónces el hombre se siente arrastrado hácia la acumulacion de bienes. Si hai tres o cuatro o seis oradores de mucho influjo, entónces la cabeza humana es un congreso en ajitada sesion constante. Hai oradores inteligentes, esto es, que ven resultados. Si estos son vigorosos dominan a los demás, i el hombre entónces se siente inclinado a buscar lo conveniente. Si son débiles, el hombre se ve a cada momento al borde de un precipicio.

¿Qué resultado de práctica utilidad sacamos de este conocimiento? Mui grande. Si una Filojenitura demasiada vigorosa nos arrastra hácia la demasiada multiplicacion de la especie, el hombre evoca la *RAZON* i las facultades religiosas para que hagan presente que si sus inspiraciones se siguen ciegamente se aumentará el número de tantas criaturas famélicas, miserables i criminales que ajitan i conmueven todas las sociedades. Si la Adquisividad arrastra a los demas compañeros, i está pronto a lanzarnos a un círmen, conocemos el órgano que está escitado, i evocamos sus antagonistas, para anonadarlo.

De esta manera cuando el hombre se halla bajo el influjo de

tentaciones i malos pensamientos, pronto a acometer algun atentado, puede decirse: «párate, reflexiona, mira que deliras, que te hallas bajo la vehemente i violenta sujestion del Señor Amatividad, o secretividad, o destructividad etc. Consulta a los demas miembros de tu congreso mental. Pregunta lo que te aconseja el señor intelecto.» Este te responderá: «Medita.» Pregunta lo que te aconseja el Señor Justicia. Este estremecido del acto que vas a cometer, te responderá: «arrepíentete miserable.» Pregunta lo que te aconseja el Señor Veneracion. Este iluminado por la luz evanjélica, te hará sentir que debes en el acto pedir auxilio a Dios, implorando su divina gracia para vencer la tentacion.

«I así irás sucesivamente preguntando i sintiendo el influjo favorable de todas las facultades hasta que dominen señoras las intelectuales i morales; a fin de que tengas mas fuerzas humanas para resistir la tentacion, abstenerte del atentado que ibas a cometer i seguir la marcha que Dios, tus buenos instintos i la sociedad cesijen.»

Por la espliacion que antecede, por el principio de que no debemos dejarnos arrastrar por la sobreescitacion de una facultad, sino por todas ellas en harmónica combinacion, e intelijenciadas por la relijion i los conocimientos de la época, nos damos razon clara i evidente de la diferencia que ecsiste entre los *deseos* i los *deberes*.

Si en una accion nos dejamos, por una parte, arrastrar de la vehemencia i furor de un solo diputado o de una sola ciega facultad; i por otra, queda en ella sin satisfaccion lejítima, o sea templada i armónica, prevalece el deseo, prevalece la carne i no reinan la razon bien intelijenciada i los sentimientos morales que constituyen *el deber*, que son el espíritu; despeñándonos por consiguiente en el derrumbadero del vicio.

Un comerciante impulsado por la ciega *adquisividad*, por ejemplo, desea adquirir. Esta es la «*inclinacion primera*,» el acto primo. Este es, en suma, el «*deseo*.» Mas si quiere adquirir por medio de una estafa, ofende inmediatamente a la *concienciosidad* o sea el instinto de la justicia, cuya funcion es clamar con mas o menos vehemencia i furor contra todo lo ilícito, lo ilegal, lo tuerto; i atráe a su partido las facultades intelectuales i morales.

Esto oposicion de la justicia en este caso, i en cualquiera otro caso, la de cualquiera otra facultad, con la razon intelijenciada i los sentimientos morales de su parte, constituye el

«*deber.*» Si este deber no vence, si a su pesar la adquisividad desenfadada, acallando los gritos de la *concienciosidad* lejitimamente ofendida, nos arrastra a adquirir, el acto es vicioso, culpable, criminal, punible.

Al contrario. El comerciante *adquiere* con un cambio arreglado i lícito de valores. Satisface la *benevolencia* que se complace en hacer bien; a la razon, que contempla los beneficios que se hacen a los trabajadores i empresarios que producen esos valores; a la *adquisividad* que adquiere templadamente i en armonía con todas las otras facultades, es decir, sin ofender ninguna. Aquí se hallan sometidos los *deseos*, como es justo, a los *deberes*; i unos i otros en armónica combinacion satisfechos.

Así es como yo entiendo i como yo esplico los *deseos* i los *deberes*; i como una accion no es justa ni virtuosa si en ella queda alguna facultad ofendida, o a ella se opone con vehemencia i furor, porque no es concebible, como debiendo obrar las potencias mentales en templada i armónica combinacion, esta ofensa i esta oposicion puedan estar en desacuerdo con las inspiraciones de la moral i de la razon. Si lo están i obran con este desacuerdo, ya se conoce la accion viciosa, que el hombre debe evitar por los esfuerzos de esta misma razon, auxiliándose del influjo de las facultades morales; en cuyos esfuerzos se incluye por supuesto la práctica de todos los preceptos relijiosos i de todos los buenos preceptos humanos.

De estos preceptos nacen *deberes especiales*. El militar *debe* en ciertas circunstancias, preferir la muerte antes que rendirse, no ya ofendiendo sino anonadando la conservatividad. El que se consagra a Dios *debe* crucificar la carne con sus concupiscencias; acallando los gritos de la *Amatividad* u otros deseos que se opongan. Que si en esto se quebranta la armonía de la naturaleza, «es,» como elocuentemente dice el Sr. Balmes (Soc. tom. I. páj. 408) «en fuerza de otra armonía superior, que es a la primera lo que el espíritu al cuerpo, lo que el cielo a la tierra,» i con la cual se halla de conformidad completa la Frenología, aun humanamente hablando, como he demostrado en mi obra T. II. pájs. 293-294, i explicado estensamente. El criado *debe* obedecer al amo en todo lo lícito i en todo aquello por lo cual se ha contratado; contrariando muchos deseos para cumplir este deber; i el amo de la misma manera se halla forzado a llenar las obligaciones a que se haya comprometido; *Deberes especiales* prescribe a veces la relijion, *deberes especiales* demanda a veces la razon i la lei en particulares

situaciones, ante las cuales i por las cuales debe indudablemente rehusar el hombre la satisfaccion de un encontrado deseo, cualesquiera que sea; porque entónces *ofenderia* la razon i otras facultades superiores con las cuales se hallan en armonía esos deberes.

Hai algunos pocos hombres que nacen con algunos órganos en la rejion animal tan prepotentemente activos, que la religion i la filosofía los conoce por el nombre de *demente-natos*. A la Frenología poco le importa que semejantes criaturas desaparezcan de la tierra, como criminales, por la cuchilla de la lei o que se encierren en lugares donde no puedan dañar; pero sí le importa, que no se mezclen con sus semejantes para que no se reproduzcan ni cometan actos que no está en su mano evitar.

Cuando la Lejislacion humana esté fundada sobre la Frenología formará las leyes segun sean las cabezas para quien se hacen. En un país en donde las cuatro quintas partes de sus habitantes tienen cabezas pequeñas e ignorantes, la democracia o sufragio universal es tan grande absurdo como la anti-democracia, o la ausencia de todo sufragio lo es en una nacion donde las cabezas en jeneral son grandes e inteligentes. El gobierno, en la cabeza social, representa la razon i la moral de la cabeza individual. La reunion pues de las cabezas mas inteligentes, mas morales i mas enérgicas, formarán siempre el mejor gobierno. ¿Basta solo tener 21 o 23 años para determinar esas cabezas? Imposible. La Frenología no está pues ni por la *democracia*, ni *antidemocracia*, sino por aquel sistema, sea el que fuere, que ponga al frente de un pueblo las cabezas mas inteligentes, mas morales i mas enérgicas; cabezas ante quien los demas hombres reverentes i respetuosos naturalmente se sientan dominados; sin oponerse, como no se opone, al prestijio rejio, tan necesario en ciertas naciones para afectar i conmover agradable i debidamente la veneracion i la maravillosidad.

La Frenología establece por principio fundamental que asi como el alma se sirve de sentidos materiales esternos para recibir la imájen de los objetos que la rodean, tambien se sirve de sentidos u órganos materiales internos, que se distinguen por la superficie de la cabeza o pericráneo, para la concepcion de atributos o condiciones morales.

Si con poca o mala vista vemos mal la luz, los colores; si con poco o mal oido tenemos imperfecta percepcion de soni-

dos; de la misma manera con deprimido i lisiado órgano de *benevolencia*, que se halla sobre la frente, tenemos poca conciencia de lo bueno; con poco *aprecio de si mismo*, situado en la coronilla, poca conciencia de libertad; con poca *comparacion*, que está en el medio de la parte superior de la frente, no vemos analogías, i con poca *causalidad*, al lado de la comparacion, no conocemos la esencia o potencia que produce los resultados. El mérito de la Frenología consiste en haber descubierto estos órganos o sentidos cerebrales, de modo que pueda apreciarse su actividad mirando o palpando el pericráneo o sea la superficie de la cabeza.

Antes de este descubrimiento no se habia soñado en que para la percepcion i concepcion de voces abstractas morales, el alma empleaba sentidos internos, como para las concretas o físicas los empleaba externos; i que segun eran esos sentidos internos, asi en lo natural, se concebían esas voces.

Tampoco habia entrado en la mente de nadie, que al hombre cuya parte superior anterior de la cabeza estaba aplastada, tenia poca vista para los objetos benévulos, i que hablar, pues, a uno asi constituido, de *benevolencia* o jenerosidad, era casi como si se hablase a un ciego de colores.

Tampoco se sabia que esos sentidos internos eran, como los externos, materiales; i que el alma, tanto por medio de unos como por medio de otros, manifestaba sensaciones gratas o ingratas, agradables o desagradables.

Lo *verde* es siempre *verde* para los ojos sanos; lo *caluroso* es siempre *caluroso* para todos los tactos sanos; pero lo libre, lo bello, lo imponente, lo jeneroso, lo útil, lo económico, etc. etc. si bien tienen una existencia real i positiva, se considera de un modo diferente por diferentes cabezas. De la diferencia de cabezas en los hombres, emana *la diverjencia de opiniones*. Pero esta diferencia no solo nace de su cualidad, volumen i configuracion natural, sino tambien, de la educacion, hábitos i otros influjos externos que modifican su natural organizacion. Para que dos personas se avengan respecto al sentido de una voz abstracta; esto es, para que dos personas formen una concepcion idéntica de un atributo moral, es preciso que exista en ellos igualdad o al menos semejanza de cabeza i semejanza de educacion en aquel particular. Todavía aun cuando esta semejanza no sea mui marcada, si la parte intelectual de esos individuos está bien desarrollada, pueden avenirse por medio de argumentos o esplicaciones, es-

perencia o desengaños; pero si esa semejanza es mui débil, entonces no hai avenencia posible; si estos tales se disputan entre si, luego quieren convencerse a fuerza de pulmon, a garrotazos, o de otra manera tan animal como ineficaz.

Las artes i las ciencias no nacen como las plantas, de la tierra; ni son, como los nidos, creacion de los brutos: sino que orijinadas en el alma se manifiestan por medio de la cabeza humana. Los occenistas no tenian cuando primero a fines del siglo pasado los descubrió el capitán Cook (pr. *cuc*) no ya chozas, pero ni si quiera cavernas para guarecerse. Entre los indios chaimas Humboldt no halló aritmética, nadie sabia contar mas allá de tres. En los cráneos que de unos i otros se tienen, no se halla en los primeros *constructividad*, orijen de toda clase de arquitectura; ni, en los segundos, *calculo numérico*, orijen de toda clase de calculo aritmético, algebraico o logaritmico. Asi qué, hoy, sin el conocimiento de la Frenología, nadie podrá hablar del orijen de ningun arte ni ciencia de una manera cual lo ecsijen ya los conocimientos de nuestra época.

Sabiendo la configuracion de cabeza que debe tener un carácter especial, i la actitud i semblante de un afecto simple o complejo, el pintor histórico o de costumbres, sin conocimientos frenolójicos, no podrá elevarse en su profesion, si no es un jenio creador cual Murillo o Velazquez, a la altura que la época ecsije.

La *ideología*, o ciencia de las ideas, ha sido hasta ahora un caos de confusion. Con la luz de la Frenología sabemos, que las *ideas* de los objetos externos son *adquiridas*; que los *afectos* son *innatos*. Las concepciones nuevas, orijen de todos los adelantos humanos, (que el hombre forma en virtud de la innata fuerza imaginativa, de sus afectos i de sus ideas adquiridas) son productos de la fuerza progresiva natural de su inteligencia. Hai tantas clases de ideas como hai facultades intelectuales. Es idea *simple* la que ocupa una sola facultad a un mismo tiempo; como *colorido*, *tonos* etc. Es idea *complexa* la que ocupa dos o mas facultades a un tiempo, como *colorido i peso u orden*, *individualidad* i *peso*. De esta manera podemos esplicarnos, clara, sencilla, sencilla i fundamentalmente, cuanto dice relacion con la *ideología*.

La *lógica*, o sea ciencia o arte de discurrir, se hallaba en el mismo estado que la *ideología*. Ahora sabemos que toda la dificultad en el ecsacto raciocinio, está en partir de premisas ver-

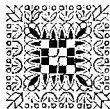
daderas. Con el sistema de dar por cierto un principio jeneral, i sacar despues consecuencias, se puede probar i negar cuanto se quiera. Ahora sabemos que la razon es la que forma juicios o principios jenerales segun los datos que le ofrecen las facultades perceptivas; i por lo tanto, a fin de que haya buena lójica, esto es, a fin de que la razon pueda discurrir bien es preciso que se le ofrezcan la mayor cantidad de datos verdaderos posible. De donde resulta que la mejor lójica será aquella que se ejerza por una cabeza mejor constituida en posesion de la mayor cantidad de datos.

En suma, las aplicaciones de la Frenolojía son inmensas, innumerables; bastando en mi concepto las indicaciones que acaban de hacerse para demostrar su importancia i la necesidad de que se estudie universalmente.

OMISIONES.

En la página 74 se omitió decir que el lenguaje de la Conservatividad no se habia descubierto; pero que el terror i espanto que muchos desgraciados tienen pintado en el rostro cuando van a ser ajusticiados, será la espresion producida por aquel órgano en grande escitacion.

Tambien se omitió decir en la páj. 103 que el Lenguaje Natural de la imitacion es el REMEDO.



MAGNETISMO HUMANO (1).

INTRODUCCION.

El Magnetismo, voz derivada de *Magnesia*, así llamado el país donde se encontró la piedra magnética o atractiva, expresa, cuando se habla de él respecto al hombre, un fenómeno nervioso del cual solo ahora comenzamos a tener algún conocimiento. Parece que por todo el sistema nervioso del cuerpo humano circula un fluido especial (2), como la sangre por las venas, el cual produce diferentes fenómenos según sean los varios estados en que se halla. Si esto es verdad, como lo indican pero no lo prueban evidente e irresistiblemente muchos datos, la palabra *magnetismo* i *fluido nérveo*, son palabras que espresan ideas análogas.

Lo que sí es cierto, lo que no puede dudarse sin cerrar los ojos a la evidencia, es, que, por medio de ciertas miradas, gestos, actitudes, mandatos imperiosos, de un individuo ajente dirigidos á otro individuo paciente, se produce en este último, muchas veces, un estado particular, especial i sorprendente. Yo creo que este estado, semejante o análogo al que produce en el organismo humano el opio, el éter o el cloroforme, no es más que una afección del *fluido nérveo* producido por ajentes físicos esternos. Nosotros no sabemos si en el mirar, en los gestos, en las actitudes, en los mandatos, se trans-

(1) Se llama *Magnetismo Humano*, para distinguirlo del *Magnetismo Animal* o de los brutos, entre los cuales se hallan algunas clases susceptibles de magnetización.

(2) Algunos sonámbulos dicen que ven este *fluido*, a los cuales aparece luminoso como la estrella o chispa eléctrica. Pero a la ciencia no le basta el testimonio de los sonámbulos; es menester la evidencia de los despiertos.

mite o no algun imperceptible fluido : nosotros solo sabemos que por estos *medios fisicos* se producen aquellos fenómenos. Asi usado i asi considerado el Magnetismo, dice la Sagrada Penitenciaría, es permitido (1).

Para dar una idea clara de que la susceptibilidad magnética reside en el individuo, i que sin embargo se necesita para excitarla un agente esterno, no conozco mejor medio que comparar el Magnetismo con la disposicion al cosquilléo. Este es un fenómeno nervioso, lo mismo el Magnetismo. Para producir el cosquilléo se necesita la titilacion de otro individuo; para el desarrollo del estado magnético es menester tambien que otra persona mire fijamente, pase las manos lijera por la cara, i cuerpo, o haga uso de otros agentes esternos. Hai ciertas personas que a la mas lijera i suave titilacion ya se ponen convulsas; al paso que en otras ningun esfuerzo humano les puede desarrollar la sensibilidad cosquillosa. Lo mismo sucede, ni mas ni menos, con el Magnetismo. Hai personas que apenas se les mira, o se les dice *duerme*, ya se apodera de ellas un profundo sueño magnético; al paso que en otras, por mas esfuerzos que se hagan, nunca se manifiesta el estado de magnetizacion; sin que por esto pueda afirmarse que en ellas no ecsiste.

Respecto los fenómenos esternos que presenta el Magnetismo, son tan varios como las personas que se magnetizan. Los principales, los indudables, aquellos en que todo el mundo conviene, son: un sueño particular mas o menos profundo; varios grados de insensibilidad fisica; algunos fenómenos de audicion i otros mas estraordinarios que ofrecen vasto campo a la duda i controversia por no haberse podido hacer aun, como diré luego, una ciencia del Magnetismo.

El caso auténtico mas antiguo, mas notable, i menos aducido de Magnetismo que se conoce, es el que San Agustin nos cuenta como testigo presencial, cuyos fenómenos son para mí tan estraordinarios como los del sonambulismo mas lucido. Este santo en toda la efusion de su corazon; en toda la plenitud de su íntima conviccion, en su Civitate Dei, Lib. 14, cap. 24, nos dice:

«Hai hombres mui diferentes de los demás, cuya singulari-

(1) Véase Diccionario Teológico de Bergier, tom. III, voz *Magnetismo*.

dad merece consideracion ; pues hacen en sus cuerpos ciertas cosas que parecen imposibles , i que no puede uno menos de creer, PUES LAS HE VISTO.

« Hai algunos que mueven una i otra oreja como los animales : otros que sin mover la cabeza traen sobre su frente los cabellos i los vuelven a su lugar : los hai que por una contraccion espontánea del diafragma , sacan de sus estómagos pedazos enteros i en gran cantidad de lo que han comido : otros, que sacan de sus entrañas sonidos armoniosos que asemejan al canto. He visto uno que sudaba tantas vezes cuantas queria.

« Ved aqui una cosa aun mas difícil de creer , i cuya memoria es reciente. Un sacerdote llamado Restituto , de la diócesis de Calama , en Numidia , era dueño o árbitro de hacerse insensible cuando queria , i tenia esa complacencia con los que se lo suplicaban , dándoles un admirable espectáculo. Para que pudiese tomar esa situacion , era preciso contrahacer en su presencia , o tomar una voz plañidora i los jemidos de una persona plañidora (1). Entonces se enajenaban de tal modo sus sentidos que se hacia semejante a un muerto. Se le picaba o punzaba i nada sentia i ni aun la impresion del fuego , hasta que volvía en sí. Permanecía inmóvil i no en virtud de una contraccion o esfuerzo que hiciese. Esta suspension de sentimiento nada tiene de afectado. En esos momentos no tenia respiracion alguna. Decia que cuando se hablaba alto cerca de él , sentia la voz como de personas que estuviesen a larga distancia. » (2).

Este caso presenciado por S. Agustin , i que con tanta injenuidad i buena fe nos cuenta , me conduce naturalmente a dos conclusiones de la mayor importancia , no solo respecte al Mag-

(1) Hé aqui el modo con que se magnetizaba ese sacerdote , i comprobado el principio , tantas vezes repetido de que no todos se magnetizan de la misma manera. Este modo singular de magnetizarse el sacerdote de Numidia , nos hace visumbrar la posibilidad , i casi la probabilidad de que se lleguen a descubrir varios medios de magnetizacion que produzcan completo efecto en todas las personas. Si esto llegase a alcanzarse , el magnetismo sería entonces uno de los mas grandes descubrimientos de la intelijencia humana.

(2) Este caso lo debo a las investigaciones del sabio i elocuente escritor i orador D. José Maria Moya i Barrera , abogado de la Coruña.

netismo en sí considerado, sino respecto a los principios, doctrinas i sentimientos que sobre ese descubrimiento me animan, i que tengo espresados. Estas dos conclusiones son:—1.^a Que el Magnetismo existia antes que Mesmer, así como la Frenolojía, antes que Gall; la Electricidad, antes que Franklin; i la Eterizacion, antes que Jackson. Estos jenios no han hecho mas que descubrir el modo como producian la naturaleza aquellos fenómenos, i presentar este modo de operar al hombre, por medio del cual ha producido despues con su voluntad, su intelijencia i sus esfuerzos esos mismos fenómenos; o si son improducibles humanamente, los analiza i estudia para hacer de ellos aplicaciones útiles.—2.^a Que S. Agustín hace indudablemente ya una distincion, muy digna de notarse, entre los magnetizados i los poseidos. I cabalmente a esta distincion, es a la que yo desearia dirigir la atención de los sabios i piadosos eclesiásticos, que mirando por la pureza i ortolojía de las doctrinas de nuestra santa Religion, ven con gusto los adelantos de la intelijencia humana. S. Agustín no consideró el estado magnetizado del sacerdote Restituto como el estado de un poseido, sino de un desmayado, envenenado, embargado, que es precisamente el de los magnetizados.

Pero mientras no se conozca la causa inmediata de los fenómenos magnéticos, el Magnetismo será como la Filosofia Mental antes de conocerse la Frenolojía o sean las causas inmediatas de las manifestaciones del alma. Mientras no pueda conocerse, analizarse i dominarse el flúido nérvico, el Magnetismo no podrá elevarse a sistema o ciencia: se compondrá de un número mayor o menor de fenómenos mas o menos sorprendentes, mas o menos contradictorios, pero sin fundamento ni apoyo conocido para esplicárnoslos filosóficamente. Por esta razon vemos que cuanto mas se estudia la Frenolojía tanto mas nos aficionamos a ella, tanto mas conocemos su inmensa importancia i sus innumerables útiles aplicaciones; al paso que cuanto mas magnetizamos i mas magnetizados vemos mas dudas tenemos, de mayores sombras i tinieblas nos vemos rodeados, porque no tenemos un principio conocido, claro, evidente i verdadero que nos explique los casos contradictorios, haciéndolos servir de apoyo de la doctrina jeneral. Si es un principio en Frenolojía que una gran cabeza, es señal de grande intelijencia, i vemos un caso al parecer contradictorio en que [una cabeza colosal es imbécil, sabemos que esa imbecilidad resulta de que la cabeza es hidrocéfala o está llena de agua, cuya circuns-

tancia escepcional confirma i apoya el principio primitivo. En Magnetismo no tenemos semejante conocimiento; porque ignoramos filosóficamente la causa de los fenómenos magnéticos.

HISTORIA DEL MAGNETISMO HUMANO.

El Magnetismo , como la Frenología , ecsisten desde tiempo inmemorial. Los ejiptos , los griegos , los romanos , los celtas lo conocieron ; pero lo conocieron solo en sus *efectos* , i como ajente , no sometido a la voluntad del hombre. Los sacerdotes ejiptos decian que su diosa Isis , *durante sus sueños* , inspiraba a los fieles el modo de curarse las enfermedades. Los primeros médicos griegos , empleaban en la curacion de sus enfermos ciertos procedimientos májicos mui semejantes a las fórmulas de nuestros magnetizadores. ¿Qué eran las célebres Sibilas de los romanos , sino sonámbulas naturales ; i sus oráculos respuestas de alguno que espontáneamente se magnetizaba ? ¿No nos dice San Justiniano : «Las Sibilas decian con justicia i verdad muchas cosas extraordinarias , i cuando el instinto que las animaba desaparecia , perdian la memoria de lo que ellas habian anunciado ? » Entre los Celtas , las Druidas o Sacerdotisas , en un estado de somnolencia , sanaban o pretendian sanar a los enfermos que se consideraban incurables , tenian o pretendían tener conocimiento del porvenir , i lo anunciaban a los mortales.

La historia del Magnetismo ha probado que muchas curaciones notables i otros inesplicables prodijios de la edad media , en que no es mi ánimo engolfarme , se debian todos a la operacion de aquel ajente. Pero las personas que entre aquellas jentes producian estos sorprendentes fenómenos , se consideraban como criaturas sobrenaturales a quien Dios habia dotado de facultades portentosas. Habia en ellas un poder que espontánea-

mente se desarrollaba, i que se conocia solo por sus efectos. Por este poder, entre los medas, persas i otras naciones, se curaba o pretendia curar, como nuestros ignorantes saludadores por medio de ciertas prácticas i fórmulas, al parecer, estravagantes, hijas de un instinto de sanar. Este poder no era mas que el sonambulismo espontáneamente desarrollado; i este instinto un talento natural de sanar, orijen de toda medicina.

El Magnetismo en este estado era como el vapor antes de Fulton, o cómo la electricidad antes de Franklin; ecsistia, sí, pero no se dominaba. Para poder sacar provecho de este ajente era preciso que el señor de la creacion pudiese dirijirlo: i he aqui lo que hizo Mesmer, (1) el cual, como todos los grandes ingenios, pasó al principio por un charlatan, i se venera ahora, con justo título, como un bienhechor de la humanidad.

Franz o Francisco Anton Mesmer, nació en la alta Suébia el 23 de mayo de 1733, i murió en la Suiza el 3 de marzo de 1813.

Prescindiendo de si antes que Mesmer, ya Maxwell i otros habian dicho que ecsistia un fluido magnético, es incontestable que Mesmer fué el primero que, apoderándose del Magnetismo, magnetizó. Tambien Séneca, hace mas de 2000 años, dijo que ecsistia un

(1) Entiéndase que el descubrimiento de Mesmer no fué el del *fluido nérveo* o *magnético*, que este todavia se desconoce, sino el de producir, por medios artificiales, los fenómenos que este *fluido* producía, ya espontáneamente, ya por esterna o estraña desconocida influencia. Mesmer descubrió el modo de poner el *fluido nérveo* o *magnético* en aquel estado que produce los fenómenos que hoy se llaman *Magnetismo* i *Sonambulismo*. Mientras no se descubra i domine la causa de esos fenómenos, esto es, el mismo *fluido nérveo*, el *Magnetismo humano*, como ya he dicho en otro lugar, no podrá constituirse en sistema o ciencia.

nuevo mundo; tambien los islandeses se supone que hace 1000 años desembarcaron en él, pero Colon, i solo Colon, fué el que, surcando mares i atropellando dificultades, *se apoderó de él* i lo hizo propiedad del jénero humano.

Ora fuese por la nativa fuerza de su jenio, por los raciocinios sobre los escorcismos de la Iglesia, por deducciones hechas de las prácticas de los saludadores, por la observacion del influjo que un hombre tiene sobre otro cuando le *gana la accion* o le miraba con dominio de hito en hito, por lo que revela la historia natural respecto la atraccion que unos animales ejercen sobre otros, como algunas serpientes sobre diferentes aves, ora fuese en virtud de todas estas circunstancias reunidas, es indudable que Mesmer fué el primer hombre que adoptó ciertos jestos, cierto modo de mirar, ciertos movimientos i sacudimientos de manos i brazos, llamados *pasas*, ciertas actitudes prestijiosas que constituyen en jeneral lo que se llama *magnetizar*, i con las cuales él magnétizó artificialmente primero que nadie.

El único i esclusivo objeto de Mesmer en el descubrimiento de producir fenómenos mognéticos, fue *curar*, fué presentar un *nuevo sistema de curacion*. Su procedimiento, i por consiguiente el primer procedimiento magnetizador conocido, era, reunir en una sala prestijiosamente alumbrada i adornada los enfermos, dándoles a cada uno una varita de hierro, al rededor de un cubo de madera de un pié o dos de alto. De este cubo salian unos alambres que tomaba cada uno de los enfermos i aplicaba si queria a la parte que tenia dañada. Circundaba a todos los pacientes, que formaban una cadena dándose los pulgares e índices, una cuerda que los mantenía unidos.

Poníase Mesmer sobre una mesa o tarima algo elevada, i desde allí dirijia a sus pacientes significantes

miradas, prestigiosas actitudes, movimientos espresivos, etc. o todo esto lo hacía inmediatamente a cada uno de los pacientes, hasta que, ora por el influjo moral que todo esto producía, ora por el influjo directo físico sobre el fluido nérveo, al cabo de quince o veinte minutos, unos se sentían con dolores fuertes de cabeza, otros experimentaban náuseas, estos temblores, aquellos saltos eléctricos etc.

Cuando esto sucedía Mesmer gritaba con voz estentora *la crise, la crise, la crise*.

No hai clase de injurias ni desnuestos con que no le saludasen sus contrarios; pero él produjo, por esos medios, admirables curas, i ganó inmensas riquezas, que no parece sino que se las codician todavía algunos de sus émulos. Mesmer tuvo luego secuares, pero el mas formidable fué *d' Eston*, que así seguía las prácticas de su maestro como se defendía tenaz i victoriosamente de sus émulos.

Así continuó el Magnetismo hasta 1784, cuando Puysegur, discípulo de Mesmer, notó al magnetizar un enfermo, que este sentía i obraba como el mismo magnetizador. Hé aquí el oríjen de lo que se llama *sonambulismo*; porque despues del descubrimiento de Puysegur, ya no se buscaba en la magnetización mas que sus efectos o fonómenos, que pueden reducirse a insensibilidad completa, menos para el magnetizador, trasposición de sentidos, trasmisión de la voluntad sin comunicarla mas que por el pensamiento, intuición o visión del interior del cuerpo, prevision o vistas de objetos a largas distancias i al través de cuerpos opacos, talento curativo i profetización de sucesos futuros. (1)

(1) Respecto a profetizaciones sonámbulas, debe adver-

De algunos de estos fenómenos i otros igualmente maravillosos, que no se pueden creer sin verse, i acaso sin producirse, yo no puedo decir que sean verdaderos para mí, porque no los he comprobado, pero para mí es de todo punto indisputable, que muchos de los que se magnetizan pierden la sensibilidad física, i algunos, hasta el extremo de que se les puedan hacer amputaciones sin que lo sientan; que varios de ellos ven claramente objetos con los ojos cerrados i al través de cuerpos opacos; i que no pocos predicen, con toda exactitud, el día i la hora en que ha de acometerles algun acceso o alguna enfermedad.

DEL MAGNETISMO CON RELACION A LA ESPIRITUALIDAD, LIBERTAD E INMORTALIDAD DEL ALMA.

Supuesto que el Magnetismo es un fluido que circula por los nervios, como la sangre por las venas, que es lo que yo creo, que es lo que los hechos hasta ahora observados i colejidos sobre la materia demuestran, este descubrimiento no es mas que un nuevo adelanto en la Fisiología Humana, i en la Filosofía Mental.

Respecto a la Fisiología, el Magnetismo ha estendido, segun la incesante marcha de progresivo adelantamiento, nuestros conocimientos en las funciones del sistema nervioso; funciones, que si bien su causa inmediata no está sujeta ni a nuestra observacion ni dominio, son el crepúsculo de nuevos importantes descubrimientos, son eslabones en la gran cadena del progreso humano.

Respecto a la Filosofía Mental, el Magnetismo ha ensanchado tambien su esfera a los ojos humanos. Co-

tirse que son como las profetizaciones de los no magnetizados; esto es, deducciones o suposiciones mas o menos ciertas.

mo por una parte , en el órden natural, el soplo divino que nos alienta , solo se manifiesta por medio de la cabeza i resto del organismo a que Dios en este mundo misteriosamente lo ha unido; i como, por otra, solo puede manifestarse segun sea la condicion de esa cabeza i resto del organismo, el Magnetismo, ajente puramente fisico, activando o modificando de una manera especial, los órganos de manifestacion del alma, estos nos revelan ciertos fenómenos mentales, ciertos atributos i modos de actividad de nuestro espíritu que sin su ayuda acaso nos hubieran estado para siempre ocultos. Si un sonámbulo ve con los ojos tapados o al traves de cuerpos opacos; el alma i no el cuerpo es la que ve; pero el alma ve en virtud de haber adquirido el aparato visual i cerebral una nueva fuerza , una actividad especial i particular ; bien asi como la vista del miope cuando por medio de unos vidrios cóncavos ve objetos a larga distancia cuyas impresiones recibe el célebro que transmite luego al alma. Lejos pues de oponerse el Magnetismo , en cuanto positivamente sabemos de él , a la espiritualidad , libertad e inmortalidad del alma , presta nueva ayuda para hacer resaltar i brillar mas i mas sus divinos atributos a los ojos humanos. Porque , en efecto , el alma es pura , espiritual , inmortal , con su innata libertad i los destinos que la religion nos enseña; pero de la misma manera , que cuando se hace una operacion quirúrgica en los ojos , sacándoles unas cataratas , manifiesta una vista mas completa o menos dañada que antes ; i que cuando se eterizan los nervios de sensacion ella no *manifiesta* sensacion esternamente; asi tambien cuando se magnetiza el organismo se manifiesta ella segun el nuevo estado que adquiere o asume ese organismo. Un niño de cuatro años , que cometa un acto por atroz i criminal que sea , será absuelto como inocente por cualquiera tribunal. ¿Porque? Por-

que se sabe que en aquella edad el organismo cerebral es tan débil, tan inmaduro, que, ni la razón ni la voluntad, pueden manifestarse en su completa libertad ni robustez. Mas tarde ese organismo se modifica, se hace mas vigoroso con los años, con los años alcanza mayor madurez, i ya se supone despues, que el alma se manifiesta mas completamente en todas sus facultades; i el mismo inocente transgresor *niño*, se considera, *hombre*, transgresor criminal. Pues bien, el Magnetismo en último resultado viene a efectuar lo que afectuaron los años en el niño, esto es, le modificaron el organismo cerebral, en virtud de cuya modificacion el alma se manifestó con nuevos o mas robustos atributos. De manera que cuanto he dicho atrás en las páginas 30-33, respecto a la completa harmonia entre las doctrinas frenológicas i la espiritualidad, libertad e inmortalidad del alma, es aplicable a las doctrinas i hechos magnéticos conocidos.

DIFERENTES MODOS DE MAGNETIZAR.

Los varios modos conocidos de magnetizar son como los varios sistemas conocidos de curar. Cuando se inventa o descubre alguno, su autor quiere que sea el único, el exclusivo, el perfecto; hasta que los hechos i la esperiencia demuestran que la ciencia de curar es la reunion de todos los sistemas curativos, así como el arte de magnetizar es la reunion de todos los métodos magnetizativos. Brown quiere escitantes; Broussais calmantes; Le Roy limpiantes; Hanneman semejantes, para curar; pero todo esto será bueno o malo segun la enfermedad, condicion i circunstancias especiales del enfermo. Lo mismo debe decirse respecto al modo de magnetizar; todos los sistemas son buenos o malos segun la persona que quiera magnetizarse; pero todos

deben conocerse para saberlos usar cuando convenga.

El método, por el cual se magnetizaba el sacerdote de Numidia, i el que usaba o de que se servia Mesmer, ya se han descrito. Ulteriores esperimentos dieron a conocer que, respecto al sistema adoptado por Mesmer, ni la varita magnética que daba a cada uno de sus pacientes, ni los alambres, ni el uso de ninguna clase de metal, producen el menor efecto en la magnetizacion humana.

El sistema que se adoptó despues de Mesmer, i el que mas jeneralmente se siguió, fué el titulado de Deleuze, el cual es como a continuacion se describe.

MÉTODO DE DELEUZE.

Colóquese el que ha de ser magnetizado en un asiento i posicion bien cómodos, i de manera que pueda descansar su cabeza sobre alguna almohada o blando apoyo, como si quisiera disfrutar las delicias de una grata i reparadora siesta. En frente de él, i algo mas elevado que él, se sentará el magnetizador, que le tendrá las piernas i los piés dentro de los suyos. El paciente debe abandonarse a la voluntad del operador, no pensar en nada, no tener ningun desco vehemente, no distraerse esperando los efectos que ha de experimentar, desvanecer todo temor, no disgustarse, ni desmayar en caso que la accion magnética produzca en él dolores momentáneos.

Despues de haberse concentrado el operadór, tomará los pulgares del paciente entre sus dedos, de manera que se toquen las yemas de ámbos, i continuará mirándole de hito en hito de dos a cinco minutos hasta que sienta haberse establecido un calor igual en los pulgares de los dos. Hecho esto, retirará el magnetizador las manos i las dirijirá continuando siempre con los ojos clavados sobre la vista del paciente, hasta la altura de la cabeza. Entónces las colocará sobre los hombros donde las tendrá un buen rato, las pasará despues por toda la estension de los brazos hasta la estremidad de los dedos, rozándolos con la superficie interior lijeramente. Estas *pzas* se harán cinco o seis vezes consecutivas, i al subir las manos las apartará un poco del cuerpo. En seguida se colocarán las manos encima de la cabeza, reteniéndolas en ella un momento, bajándolas

luego por la frente i la cara a distancia de dos pulgadas hasta llegar a la boca del estómago, donde se detendrán unos dos minutos. Las yemas de los pulgares deben tocar al estómago, i los demas dedos a ambos lados de las costillas. Despues de esto se bajarán lentamente las manos hasta las rodillas, o mejor, si se puede, sin moverse del asiento, hasta el estremo de los pies. Este procedimiento se repite la mayor parte de las sesiones. Tambien debe alguna vez el magnetizador aprocsimarse al paciente para ponerle las manos sobre las espaldas i poderlas bajar a lo largo del espinazo, i de aquí sobre las caderas, pasando en seguida por los muslos hasta las rodillas o hasta los piés. Despues de las primeras *pasas* se puede dispensarse de colocar las manos sobre la cabeza continuando las *pasas* desde los hombros hasta el estremo de los brazos, i por encima del cuerpo empezando en el estómago.

Algunos, creidos que toda fuerza magnetizadora i susceptibilidad magnética, residia en los ojos, creyeron que el verdadero sistema de magnetizacion consistia en mirar. Este procedimiento que surte efecto en algunas personas muy susceptibles, es como sigue:

Siéntese el operador en frente del paciente; mírense ambos tan fijamente como les sea dable. Acaso el paciente escalará algun profundo suspiro; en seguida sus párpados pestañearán, asomándose alguna lágrima; luego se contraerán fuertemente varias veces, i por último, se cerrarán. Será siempre muy del caso, como en el procedimiento anterior, que se hagan algunas *pasas* desde la cabeza a las estremidades. Suelen sobrevenir al paciente, si se resiste, algunos ataques de jaqueca que el magnetismo por los ojos ocasiona, de los cuales el magnetizador no siempre puede librarse. *Pero todo esto es pasajero.*

Dícese que tambien se magnetiza por la simple voluntad. Esto es, que R. por ejemplo, haciendo una intencion fuerte de magnetizar a L, este queda magnetizado. Yo no lo he visto ni lo he ejecutado. Me ha sucedido, sí, despues de haber magnetizado muchas veces a alguna persona sumamente susceptible, quedarse magnetizada al mirarme ella, suponiendo, por la espresion de mi semblante, que yo deseaba se

magnetizase. Yo no he visto caso alguno, en suma, que una persona se magnetizase, solo porque otra mentalmente lo quisiera sin dárselo a comprender en ningun sentido ni de ninguna manera esternamente.

Algunos individuos llevados de la idea que en Magnetismo todo se reducía a sorprender, dominar, ganar la accion, imponer con el prestigio del mando, en suma, a afectar moralmente al paciente, procuraron magnetizar por este principio esclusivo. El abate Faria, fue quien adoptó este método con esclusion de los demás; i por esta razon se conoce por su nombre. El sistema pues del abate Faria, era como sigue:

Hacia sentar en una poltrona a su paciente, recomendándole cerrara los ojos; i al cabo de algunos minutos de recojimiento, le decia con voz fuerte e imperativa: **DUERMA!** Esta sola palabra, pronunciada en medio de un silencio prestigioso i solemne por un hombre de quien se contaban tantos prodijios, causaba algunas vezes en el paciente una impresion tan viva que producía un lijero sacudimiento en todo el cuerpo, cierto calor i transpiracion, i a vezes sonambulismo. Si esta primera tentativa no salia bien, sometía al paciente a una segunda; en seguida a una tercera, i aún hasta a una cuarta prueba; pero si despues de esta no se dormía declaraba la persona incapaz de entrar en el sonambulismo lucido.

Tambien se magnetiza, i es sistema mui usual, haciendo sentar comodamente en una silla al paciente, i puesto en pié a dos, o tres, o cuatro varas de distancia el magnetizador, estiende los brazos i las manos recatamente en direccion hacia los ojos del que ha de magnetizarse, mirándolo al propio tiempo fijamente i de hito en hito.

Penetrado yo de que todos los sistemas que acabo de indicar producen buen efecto segun las personas a quien se aplican; profundamente convencido por otra parte que el *fluido nérveo* no solo se pone en movimiento por el influjo físico del magnetizador sino tam-

bien por el influjo moral, he adoptado un sistema, método o procedimiento jeneral que me ha surtido mui buen efecto. En este método, que por amor de distincion podrá llamarse, si se quiere, *método de Cubí*, he procurado reunirlos todos, i afectar a la vez i de golpe fisica i moralmente (1) al paciente. Helo aqui:

Sentado o en pié el paciente, le coloco mis manos en las sienes, con los pulgares sobre las cejas. Asi colocado miro al paciente con los ojos tan de hito en hito, con tanta fijcza e imperio que me parezca a mí que lo tengo completamente bajo mi dominio. Despues de medio minuto o un minuto a lo mas, le digo, con voz dominante, al modo de Faria: **DUERMA**. Al acto de decir esta palabra, paso los pulgares por los párpados del paciente; i coloco las manos en seguida sobre sus ojos cerrados i la frente sin permitir que los abra. Si no queda el paciente instantáneamente dormido, lo que con frecuencia suce-

(1) Ahora, con el auxilio de la Frenología, sabemos que afectar o influir lo moral, es presentar al hombre los objetos o acciones que directamente conmueven agradable o desagradablemente los órganos cefálicos. Asi una mala noticia, afecta terriblemente la circunspeccion, i esta circunspeccion, asi afectada, transmite por todo el organismo, por medio del sistema nervioso, su desapacible estado. *Ganar la accion*, no es mas que presentarse de sorpresa ante nosotros un objeto o persona, que afecta nuestra veneracion, conservatividad i circunspeccion, de manera que abogan la accion de los otros órganos i nos hallamos por consiguiente anonados i casi sin voluntad. De donde se infiere que mirar un individuo ajente a otro paciente, con una intencion dominadora, prestigiosa i eficaz, produce un efecto sobre los órganos espresados semejante al que nos produce una persona de la cual hemos oído grandes actos de valor o cosas pasmosas. Ante él nos sentimos pequeños, anonadados; sus palabras tienen sobre nosotros un influjo extraordinario. Por esta razon, si bien la susceptibilidad magnética o cosquillosa, reside en el paciente, el afectarla, el conmoverta, se ejecutará con mayor o menor facilidad, con mayor o menor maestria, segun los conocimientos i prestigio de la persona o ajente, esto es, de la persona que magnetiza o titila.

de, repito algunas veces, con voz de mando, *duerme*. Si así no se produce el efecto deseado, le pongo las manos en la cabeza, le introduzco los meñiques en los oídos; o le hago algunas pasadas; pero toda la operación no pasa de tres minutos. Por lo común la persona que sea susceptible de ser magnetizada queda dormida con este procedimiento; pero si no sucede, repito la operación dos o tres veces. Caso de que estas repeticiones no surtan efecto, considero al paciente como inmagnetizable por mí.

De lo único que puede i debe tenerse miedo, lo único que puede producir algun resultado funesto o desagradable, es el magnetizar de manera que el paciente no oiga al magnetizador. Por esto, en el acto de haber dicho *duerma* la primera vez, i despues sucesivamente durante la operación, debe llamarse por su nombre al paciente. Caso de que no responda en el momento, debe procederse a la desmagnetización o despertamiento segun se explicará luego. Si responde no hai cuidado; pero si no responde, repito, *que sin pérdida de momento* debe procederse a la desmagnetización que se efectúa sin dificultad alguna; pero si quedase el paciente sin responder algunos minutos podrían sobrevenir cefalálgias, convulsiones i otros desagradables accidentes. Por lo demas, mientras oiga, no hai que asustarse por ningun accidente. Si sube la sangre a la cabeza, si se siente un peso en el epigastrio, si sobreviene dolor de cabeza, todo desaparece, por mas que esto haga reir a los que no lo han visto, con solo mandar el operador que desaparezca, ventando con la mano la rejion afectada.

DESMAGNETIZACION O DISPERTAMIENTO.

Al cabo de 5 o 10 minutos, por lo común no conviene estar magnetizado mas tiempo, se manda al paciente que se prepare para desmagnetizarse. — « Está

Vd. preparado, » se le dice luego. «Sí, » responde. «Pues bien, *Dispiértese* Vd. » se le replica en voz de mando; i luego se le soplan los ojos i se le hace aire con los brazos i manos por la cara i resto del cuerpo. Si esto no basta para producir un completo despertar, se manda el paciente a tomar un poco de aire fresco, o se le hace viento con un abanico; pero rara vez se necesita acudir a estos últimos medios. Lo que sí conviene, es, no cansarse de desmagnetizar ni dejar al paciente hasta que se halle completamente despierto. Si en el acto de la desmagnetizacion siente algun dolor, por increíble que parezca al que no lo ha observado, desaparece soplando la rejion dolorida, o ventándola con la mano, diciendo al paciente en voz de mando, que *desaparezca*.

MAGNETISMO (1) ESPONTÁNEO I ARTIFICIAL.

Por magnetismo espontáneo se entiende el estado magnetizado en que naturalmente suelen aparecer algunas personas, por lo comun despues de algun ataque nervioso. En Reus una señorita cayó magnetizada al primer saludo de su hermano que acababa de llegar de Barcelona. Quedó sonámbula bastante lucida, sin saber nadie de los circunstantes, cual era el estado en que se hallaba. Veía con los ojos hermeticamente cerrados, i manifestó otros varios sorprendentes fenómenos. Se desmagnetizó por sí misma espuesta al aire libre i por el influjo de otros sencillos recursos.

En la ciudad de Leon no hai un solo vecino que no cuente estupefacto los fenómenos de exquisitísima sensibilidad i vista al través de cuerpos opacos de una se-

(1) La voz Magnetismo usada por si sola significa en jeneral, el *magnetismo i sonambulismo*.

ñorita que natural i espontaneamente entra en esa lucidez sonámbula despues de algun accidente epiléptico a que está o estaba sujeta. Los antiguos i los modernos hasta Mesmer, no conocian el Magnetismo sino en sus efectos naturales i espontáneos segun acaban de esplicarse.

Por magnetismo artificial se entiende el mismo magnetismo natural o espontáneo producido por los esfuerzos humanos. En este particular el hombre no ha hecho mas que arrancar a la naturaleza un secreto que solo ella poseía ántes. Nótese bien que el hecho ecsistia; el hombre *no ha creado, producido, ni inventado nada*; solo ha descubierto el modo de producir, con su inteligencia i sus esfuerzos, lo que ántes estaba solo reservado a la naturaleza.

DIFERENCIA ENTRE EL MAGNETISMO I EL SONAMBULISMO.

Cualquier efecto por insignificante que sea que se produzca en el paciente, en el acto de magnetizar, ya es *magnetismo*, ya se ha magnetizado. Un leve dolor de cabeza, una pequeña opresion de pecho, una sensacion particular cualquiera en el tronco o en las estremidades, constituye el estado de *magnetismo* o de *ser magnetizado*.

Si el acto de magnetizar produce el sueño i se responde; ya se ha producido el *sonambulismo*, este estado, es el de *hallarse sonambulizado*. Este sonambulismo se llama despues mas o menos *lucido* segun los fenómenos mas o menos extraordinarios que presente.

FENÓMENOS DE MAGNETISMO.

Son varios en los varios individuos que se magnetizan. En jeneral el magnetizado pierde la sensibilidad

física en la superficie del cuerpo i la recobra a voluntad. En algunos *pocos*, esto sucede respecto al interior tambien. Así es que se han estraído muelas i hecho amputaciones, bajo el influjo del magnetismo, sin que el paciente tuviese sensacion de ello. El magnetizado por lo comun solo oye al operador, o al que este le dice que oiga. Algunos adquieren una completa fuerza de voluntad o dominio sobre el aparato gustativo. Así que aun cuando vean i se les diga que un líquido es agua o vinagre, si hacen la intencion de terjiversarlo, el vinagre les sabe agua i el agua vinagre; el pan, melon i el melon, pan etc.

Algunos adquieren dominio sobre el sistema locomotivo, i forman tales ríjidas contracciones en sus miembros, que, sin la ayuda del magnetizador, no pueden volverlos a su estado normal. Los hai que tienen dominio sobre el estado patológico del cuerpo; sintiendo dolor en cualquier parte del organismo donde hagan intencion de sentirlo; i pueden removerlo en el acto en que ellos quieren que desaparezca, ya sea por su propio deseo ya por el deseo del magnetizador. Todos los fenómenos antecedentes los he visto i producido una i mil veces, i pueden ecsistir sin necesidad de que el paciente duerma, o esté sonambulizado.

FENÓMENOS DE SONAMBULISMO.

La mayor parte de los *sonámbulos* no presentan mas que fenómenos *magnéticos* con la sola diferencia de que duermen i responden lo que se les pregunta *segun ellos quieren responder*. (1) Jamás he visto que sea tal

(1) Tengo por fabuloso, despues de los mil esperimentos que he practicado, el influjo misterioso, el dominio absoluto, que algunos dicen poseer el magnetizante sobre el magnetiza-

el influjo del magnetizador sobre el magnetizado, que este haya de responder a pesar suyo, con verdad i sin ocultacion alguna, lo que se le pregunta.

Como yo me considero uno de los hombres que mas han magnetizado i visto magnetizar, me creo autorizado para decir que si hai algun caso en que un sonámbulo diga lisa i llanamente lo que se le pregunta en materias que le convenga ocultar, es una escepcion lan rara, tan poco comun, que es, respecto a la regla jeneral, como si no ecsistiera.

Hai alguuos sonámbulos estraordinarios, tan pocos en número, como son pocos los grandes jenios que descuellan sobre los demas hombres en alguna especialidad, los cuales manifiestan fenómenos llamados lucidos o de claravidencia.

Estos fenómenos son:

1.º Ver con los ojos cerrados:—2.º Ver el interior del cuerpo humano o al través de cuerpos opacos a mayores o menores distancias.—3.º Penetrar el pensamiento ajeno.—4.º Transposicion de sentidos.—5.º Desarrollo de algun jenio especial; por lo comun, jenio médico.—6.º Prevision de hechos i sucesos futuros.

Lo primero que el lector debe fijarse o inculcarse en la mente es lo que ya he dicho antes i repito ahora, a saber, que cualquier sonámbulo, el cual manifieste uno o mas de los fenómenos espresados, es un sonámbulo

do. En nombre de la verdad, de los hechos i de la esperiencia, debo asegurar a mis lectores, que el sonámbulo no pierde su libre-albedrío, i que el magnetizador no tiene sobre él mas ni otro influjo que cuando está despierto. Las obras como *Las Memorias de un Médico*, por DUMAS, son las que mas desacreditan al magnetismo, por orijinarse, la mayor parte de los hechos que cuentan, en la acalorada fantasía del novelista.

extraordinario, es un jénio, un portento. Por esta razon no debe estrañar el que comienza a magnetizar si despues de haber sonambulizado ciento o doscientas personas, no halla ninguna que manifieste un solo fenómeno lucido o claravidente.

Uno de mis censores, en la Polémica que sostuve ante el Tribunal eclesiástico de Santiago, hablando del Magnetismo, dijo: «A los primeros inventores i propagadores de descubrimientos ha sucedido con frecuencia lo que a los primeros viajeros o descubridores de tierras: que el entusiasmo producido por el hallazgo, el amor de la gloria, la propension tan comun a decir cosas maravillosas i sorprendentes, los conduce mucho mas allá de la realidad.» Yo estoi completamente de acuerdo con mi censor. Mas todavía; yo he visto algunas personas que despues de haberse hecho mil ilusiones respecto al Magnetismo, al ver dos ó tres o veinte casos contradictorios, han caido en el extremo opuesto; i se niegan ahora hasta a creer en la evidencia de sus ojos; esto es, a creer en lo que hai de cierto, de positivo, de irrefutable e irrecusable en Magnetismo. En vista de lo que antecede, yo seria mui culpable si no alejase toda ecsajeracion e ilusion de lo que sobre los fenómenos indicados arriba debo decir, seguro siempre, como mi referido censor, de que «jamás los verdaderos descubrimientos científicos estarán en lucha con la revelacion, sino que por el contrario darán nuevas armas para defenderla.»

Ora se vea con los ojos cerrados, o cerrados i vendados, siempre se ve con el aparato visual, como se observa en algunos sonámbulos naturales, que se levantan de cama, leen, escriben, remueven los obstáculos que les impiden el paso, i siempre con los ojos herméticamente cerrados. Yo he visto algunos casos indudables. Yo no descreo; pues, que Calisto Renaux jéven

sonámbulo dirigido por Mr. Ricard de Paris, haya jugado a los naipes con los ojos cerrados, tapados con algodón i planchas de metal, i que en este estado viese sus cartas i las de los contrarios. (1) Pero como casos así no se halla uno en mil sonámbulos, es difícil verificar el hecho; i de ahí el campo que en este particular ofrece el sonambulismo lucido a la duda i controversia.

Respecto a ver el interior del cuerpo humano es menester advertir que *mienten* o *deliran* la mayor parte de las veces que aseguran verlo. Cuando yo hago este aserto es porque tengo mil hechos en su apoyo i confirmacion. A veces un sonámbulo describe el interior del cuerpo; i no sabe lo que hai oculto entre el cutis i la ropa, o lo que ecsiste en la faltriquera etc. En estos casos, i en muchos otros casos, que los ecsaltados toman por sublime lucidez, sueñan o deliran los sonámbulos. Sin embargo ecsisten i han ecsistido jenios o portentos sonámbulos de quien no nos es dado dudar que poseen esa vision. Prescindiendo de un caso que me lo ha comprobado a mí satisfactoriamente, hai otros que harán mas fuerza a mis lectores.

El Escmo. Sr. duque de S. Carlos contó en Madrid en presencia de algunas personas, en cuya compañía yo me hallaba, que estando en Paris, fué a ver al célebre Calisto Renaux, (2) de Mr. Ricard. Queriendo hacer una prueba inconcusa escribió «*Buenas Noches*» sin que nadie mas que él lo viese, en un papelito. Plególo i envolviólo en otros papeles doblados uno sobre otro, i lo presentó luego al célebre sonámbulo, que a la

(1) Véase *Manual de Magnetismo animal*, (Barcelona 1845) pájs. 180-184; traducido i reformado de Teste por D. Majin Pers i Ramona i yo.

(2) Véanse en la obra de Magnetismo traducida, refundida i anotada por el Sr. Pers i yo, algunos estraordinarios fenómenos de ese sonámbulo. Pág. 180 i siguientes.

sazon se hallaba magnetizado i con los ojos completamente vendados. Al cabo de algunos minutos, no sabiendo el jóven magnetizado el castellano, dijo en francés que veía letras dentro de aquellos papeles, pero que no sabia lo que significaban. Pues bien, replicó el Duque, *diga V. las letras*, i al punto deletreó perfectamente las dos palabras.

En una sesion de magnetismo en casa de la Sra. Vizcondesa de Saint-Mars, en Paris, el célebre Mr. Victor Hugo, presentó al portentoso sonámbulo Alexis de Mr. Marcillet, un paquete que habia formado en su casa de veinte a veinte i cinco pliegos de papel, dentro de los cuales habia escrito la voz POLÍTIQUE. Al cabo de dos minutos el sonámbulo dijo: «p..... o..... l..... i..... *poli*; no veo la letra que sigue, pero veo la que viene despues..... i..... q..... u..... e....., ocho letras; no, son nueve..... l..... es una l..... *politique*. (1) Como este caso lo mismo que el anterior son incostestables, irrecusables, es indudable que algun prodijoso sonámbulo puede ver en el interior del cuerpo humano. Pero como de mil que dicen que lo ven no hai uno que real i positivamente lo vea, es preciso siempre antes de dar fe a sus descripciones hacer pruebas análogas a las del duque de San Carlos i Mr. Victor Hugo.

Respecto a ver al través de cuerpos opacos a menores o mayores distancias, cuantos esperimentos he hecho me indican que por lo comun sueñan o deliran los so-

(1) Este caso es auténtico. El Sr. Marcillet es uno de los magnetizadores mas concienzudos. Da sesiones públicas i particulares en Paris de sonambulismo lucidísimo manifestado en su señora, o en el jóven Alexis o Alejo, en las cuales algunos amigos míos han quedado convencidos de los fenómenos sobreracionales o sobreconcebibles que suele presentar este nuevo descubrimiento. Sinembargo de poco servirá mientras no se domine o conozca el *fluido nérveo o magnético*.

námbulos. No obstante, respecto a cortas distancias, tengo evidencia positiva de que algun dotado sonámbulo ve al través de cuerpos opacos. En Barcelona tuve un caso de esta naturaleza. En la Coruña otro. En este último el experimento se hizo por personas antes incrédulas, pero de categoría i acendrada veracidad. Por lo que toca a largas distancias no hai ningun caso auténtico, al menos que a mí me haga fuerza. Yo todavía me acuerdo de la diversion que ahora 6 o 7 meses tuve con dos sonámbulos, llamados lucidos, pero que no hacian mas que soñar i delirar, cuando se hablaba de que en la plaza de Santa Catalina (Barcelona) habia un tesoro escondido. Uno lo veia en duros, el otro en onzas de oro; este, en cajones, el otro en ollas; uno en un paraje el otro en otro; contradiciéndose a cada momento. Hasta ahora ningun resultado favorable ha producido la tentativa de utilizar esta prevision sonámbula al descubrimiento de tesoros o riquezas escondidas. Todo ha sido pérdida de tiempo i dinero.

En cuanto a penetrar el pensamiento; yo no diré que ecsista o deje de ecsistir semejante don en algun privilegiado sonámbulo; pero ni he visto ningun caso, ni ninguno de los que se refieren es para mí ni auténtico ni satisfactorio.

En cuanto a trasposicion de sentidos, es una enfermedad nerviosa conocida hace ya mucho tiempo. Por los experimentos que he hecho sobre la materia estoi convencido que no hai tal trasposicion de sentidos; sino una esquisitísima escitacion de sentidos. Así que un sonámbulo que vea al través de cuerpos opacos como Alexis o Calisto Renaux, lo mismo tiene que se le presente un objeto detrás que adelante, en las puntas de los piés que en las estremidades de las manos. Respecto a audicion sucede lo mismo. Yo he visto en Sevilla, en la fábrica del Sr. Puig, una sonámbula que oia a vein-

te i cinco pasos de distancia cualquier palabra que se profiriese con los labios sin voz audible. Para mí siempre se oye con los oídos, se vé con los ojos, se huele con el olfato; el magnetismo no hace mas que aumentar el poder, fuerza o estension de los sentidos por medio de una como sobreescitacion. (1)

En cuanto al desarrollo de algun talento, nada notable ha producido el magnetismo. Por ahora no se conoce ningun libro ni ninguna invencion sonámbula de mérito sobresaliente. Por lo que toca al jenio médico, las ecsajeraciones de los ecsaltados han hecho perder la creencia en lo poco que hai de verdad en esto.

El hacer ir los sonámbulos al cielo, al sol, a la luna i hacerles dar descripciones de lo que allí ven i pasa, es hacerles delirar en virtud de una fiebre cerebral producida por una acumulacion desmedida de sangre i fluido magnético en la cabeza. Los que de buena fe creyeron que en efecto el espíritu de los sonámbulos se paseaba por los espacios i por los cielos, que se arrobaban, que tenian écstasis verdaderos, han hecho mucho daño al magnetismo, acarreándole justamente las burlas de los que a la menor comprobacion de hechos veian que todas aquellas visiones no eran mas que sueños o delirios. (2)

(1) Algun amigo me ha contado haber visto o tenido sonámbulos que veian un objeto cuando se les presentaba a una parte del organismo, i no, en otra. He leido casos idénticos. Ni ereo ni descreo el hecho; pero yo no he visto ninguno de esos casos. Cuándo conozcamos el fluido néveo, entónces veremos acaso que todo esto no son mas que modificaciones del aparato visual.

(2) En efecto ¿no es risible oír a cada uno de estos sonámbulos hacer descripciones diferentes del padre eterno, de la virgen, de los ánjeles segun cada uno de ellos los ha visto pintados?

En resúmen, el magnetismo en el estado en que hoy se halla, ofrece pocas aplicaciones útiles. Son comparativamente pocas las personas que se magnetizan, sin saberse todavía, de una manera positiva, las circunstancias que más favorecen en un individuo la magnetización. Entre los comparativamente pocos individuos que se magnetizan, son rarísimos los que pierden suficientemente la sensibilidad física para poderles extraer alguna muela o hacer alguna operación quirúrgica sin que lo sientan. Respecto a remedios i consejos sonámbulos para la curación de enfermedades, son tan poco comunes los que pueden llamarse curativos, que, sin dejar de creer que hay algunos, son en mi concepto, tan dudosos e inciertos, que por ahora esta aplicación del magnetismo es casi nula. En cuanto a curaciones por medio de la magnetización creo que pueden hacerse aplicaciones útiles i provechosas; sobre todo en las enfermedades que reconozcan en su causa inmediata un desarreglo del sistema nervioso. En todos los demás fenómenos magnéticos yo no veo por ahora más que un juego o pasatiempo de sociedad, entretenido a la par que inocente; sin dejar por esto de reconocer en el magnetismo, un triunfo de la inteligencia humana, i uno de los mayores i más fecundos descubrimientos de nuestra época.

En el asunto que nos ocupa jamás debe perderse de vista que los sonámbulos, como los dispiertos, siempre tienen remedios a mano para ofrecer a sus amigos. Por otra parte ya he dicho que los magnetizados, cuanto más lucidos parece que están respecto a ver a largas distancias, el interior del cuerpo, i sucesos futuros, tanto más sueñan o deliran; de donde nace la casi total inutilidad o inaplicación de sus consejos, de sus recetas, o de sus juicios.

Tengo por fabuloso, mientras los hechos no me

acrediten lo contrario, el que ningun sonámbulo haya jamas usado voces facultativas que desconocia antes, haya indicado remedios que ántes ignoraba, o haya señalado el lugar donde debian irse a buscar plantas que no hubiese visitado antes o del cual no hubiese oído hablar nunca.

En jeneral, quanto un sonámbulo dice respecto la enfermedad del doliente que se le consulta i los remedios que propone, es todo sueño, todo delirio, todo ilusion. Hai sin embargo alguna persona que ya naturalmente tiene jenio o talento médico, el cual se sobrescita por el magnetismo. En estos casos, rarísimos a la verdad, ha solido algun sonámbulo proponer medios curativos eficazes. Pero en ellos no puede ponerse fe de antemano, por razon de que son mui pocos los casos en que el sonámbulo no sueña, o en que diga siempre la misma cosa sobre el mismo asunto.

En órden a la curacion por medio del magnetismo directamente aplicado, esto es, con magnetizar al enfermo, la esperiencia enseña que solo produce saludables efectos en las *clorosis* i dolores de cabeza orijinadas puramente en un desarreglo nervioso i algunas otras dolencias que procedan de igual causa. No hai que fiarse mucho de los sistemáticos; esto es, de los que ven *el círalotodo* en un sistema o método esclusivo, que no ecsiste ni puede ecsistir, a no ser que todos los climas, hombres i circunstancias fuesen las mismas en todos tiempos, épocas i países. I como debemos igualmente guardarnos de caer en el extremo opuesto, esto es, rechazar un sistema, sea el que fuere, porque o no lo comprendemos o no ha producido en ciertos i determinados casos el benéfico resultado que esperábamos, copio a continuacion las curas auténticas que se han hecho por medio de la aplicacion directa del Magnetismo, segun un médico de la fa-

cultad de Paris (1). Este facultativo refiere las casos siguientes:

«De *Asficsia*, en Epinal en 1818, por el Doctor Thiriart; (2) de *Parálisis i Atrofia*, en Nantes en 1784, por el Doctor Boissière; de *Parálisis* por el Conde de Puységur, en Bayona en 1784; de *Parálisis de los muslos i piernas, atrofia de las piernas, vómitos, afecciones nerviosas* etc., en Creteil en 1778, por Mesmer; de *Sordera de quince años curada* en un mes, por nuestro mismo autor el Dr. Teste; de *Gota*, curada en Paris en 1781 por d'Eslon; de *Gota Ciática, dolores de Cabeza, vértigos, insómnios* etc., etc., en Paris en 1738, por Mesmer; de *Reumatismo*, en Strasburgo en 1783, por el Baron de Dompierre; i otras varias curaciones por el único médio, como se ha dicho de la magnetizacion usada, o aplicada como ajente terapéutico.

Respecto a la prevision de hechos i sucesos futuros, yo estoi plenamente convencido que es idéntica a la de los dispiertos. Algun notable sonámbulo predice de sí o de otro, algun acceso o alguna enfermedad, i la adivina. La adivina porque el jérmen, lo presente, de ese acceso o enfermedad ya ecsiste, i su sobreescitacion nerviosa, le hace instintivamente ver su término, como un reumático predice a veces el tiempo que hara dentro ocho dias; o un barómetro, señala treinta i seis horas ántes una tempestad. ¿Que diferencia hai entre

(1) *Alfonso Teste: Manual de Magnetismo. Traducccion del Sr. Pers i yo. Barcelona 1845; páj. 286-288.*

(2) Véanse relaciones completas de estas curas en *Bibliothèque du Magnétisme*, n.º 2, páj. 149. — *Précis des Cures de Nantes* (Resúmen de las Curas de Nantes, Paris 1783) páj. 194. — *Rapport des Cures operées à Bayonne par le Magnétisme* (Informe de las curas producidas en Bayona por el Magnetismo — páj. 62. — *Précis Historique des Faits relatifs au Magnétisme Animal* (Resúmen Histórico de los hechos relativos al magnetismo Animal, Paris 1781) páj. 221. — *Anales de Strasbourg*, tom. I, páj. 94.

un médico que en vista de la gravedad de un enfermo dice, « *no puede vivir tres días* ; » i el sonámbulo lucido que dice de sí o de otro por instinto, *en virtud de la enfermedad*, de la *causa* cuyo efecto *siente* : « dentro tres días moriré o morirá. » Ambos parten de primisas, esto es, de hechos presentes. Lo futuro está reservado solo a la Omnisciencia divina. Pero hablando de predicciones sonámbulas, sean de la clase que fueren, es menester no olvidarse que sueñan i deliran tantas veces los magnetizados, que es mui aventurado poner fe hasta en lo que dicen los mas lucidos.

Por lo que respecta a predicciones de hechos i sucesos futuros, que no tengan ya oríjen en lo presente, que no haya premisas en que fundarse, como pronosticar la existencia de un futuro roble si se planta una bellota en buena tierra i le acompañan las demás favorables circunstancias a su desarrollo, las tengo todas, despues de mil esperiencias i desengaños, por fabulosas.

¿Cómo no adivinan los sonámbulos el número que saldrá en la lotería; la suerte que cabrá a tal o cual persona; los hechos aislados que han de suceder? Yo bien sé que no hai arte ni ciencia que no haya inventado o adivinado el hombre. ¿Quien enseñó geometría a Pascal? ¿Quien enseña a cojer el pezon de la madre al niño recién nacido? ¿Quien enseña a no cojer ningun grano de tierra al pollito en el momento que sale del huevo? Sus instintos. Pues bien, estos instintos alcanzan solo a aquellos hechos i acciones que se desarrollan como el roble de la bellota, i el hombre los predice cuando ya la esperiencia se los ha enseñado, cuando ya ha descubierto las leyes naturales que presiden en aquellos hechos i acciones. Pero predecir sin el conocimiento de estas leyes, predecir sin datos, sin conocimientos, sin saber circunstancias respecto a he-

chos i acciones que dependen de mil azares, yo no lo he visto jamás en ningun sonámbulo; siempre, sin escepcion alguna, cuando han pretendido hacerlo, la esperiencia me ha enseñado que deliraban. Por esta razon en mi Polémica ante el tribunal eclesiástico de Santiago respecto a esta materia, dije, con la mas profunda e íntima conviccion, lo que sigue:

Quando el Sr. Pers i yo en la nota a las pájs. 37 i 38 de la traduccion del libro de Teste, decimos: «*Que no se ausenten los fieles porque ven en el magnetismo un don que posee el comun de los hombres con los profetas escojidos*, no debe entenderse, ni es, ni ha sido, ni puede ser nuestro ánimo de que se entienda, sino el don de adivinar en cuanto por medio del magnetismo, pueda adivinarse, esto es, adivinar con conocimiento de premisas i accidentales intervinientes circunstancias que puedan afectar el resultado; pero jamás, nunca respecto a aquellas adivinaciones de los videntes que eran directas, sin enlace ni trabazon con anteriores ni posteriores conocimientos por los cuales pueden entreverse o lójicamente deducirse, los efectos; en una palabra, adivinanzas verdaderamente procedentes de la *gratis data*. En mí, que considero el magnetismo como un medio mas, en muchos casos, para distinguir los milagros supuestos de los verdaderos, seria un contrasentido imaginar siquiera que en la agencia magnética pudiese hacer entrar lo que solo por influjo de la gracia divina podian óbrar los videntes.

OBSERVACIONES FINALES.

La inteligencia humana no se detiene jamás en su marcha progresiva de incesante adelantamiento. Dado un paso adelante el hombre no se para ni se detiene, sino que hace nuevos i vigorosos esfuerzos para dar otro paso. Inventados los *jeroglíficos*, no vive hasta que produce los *alfabetos*; este adelanto espolea su espíritu, i sin darle treguas ni descanso, no se detiene hasta llegar a la *Imprenta*. Lejos de detenerle en su progresivo curso, esta grandiosa invencion hace sentir al hombre con mayor enerjía el *algo-mas* que la mano omnipotente ha esculpido en su corazon, i sin cesar en su camino hácia el *mas-allá* eternamente escrito en su horizonte, inventa los *Telégrafos Eléctricos*, marchando ahora hácia nuevos i portentosos descubrimientos.

Lo que ha sucedido con los alfabetos, la imprenta i los telégrafos eléctricos respecto a la comunicacion humana, ha sucedido, sucede i ha de suceder respecto al Magnetismo. Mesmer arranca a la naturaleza el secreto de producir sus fenómenos sin conocerlo ni dominarlo; otro jenio descubrirá i dominará el ajente o magnetismo mismo; vendrá luego otro dotado humano que en futuros tiempos i épocas, descubrirá nuevas i sorprendentes aplicaciones científicas o con conocimiento de causa, i así continuará la humanidad adelante i siempre adelante respecto al sonambulismo, hasta aquel punto en que el Omnipotente tenga prescrito: «*basta; no mas.*»

En prueba de esto , en prueba de que el hombre en el magnetismo no ha cesado un solo instante en esforzarse por descubrir nuevos terrenos , por hacer nuevos inventos, cópio a continuacion las principales obras que solo en Francia se han publicado sobre la materia:

BAUDOT. Quelques mots sur le Magnétisme animal , suivis de l'Histoire d'une petite-vérole congéniale. 1839 , br.

A. BERTRAND. Traité du somnambulisme et des différentes modifications qu'il présente. Paris , 1833 in-8.

— Du Magnétisme animal en France , et des jugemens qu'en ont portés les sociétés savantes. Paris , 1826 , in-8.

BILLOT. Recherches psychologiques sur la cause des phénomènes extraordinaires observés chez les modernes voyants , improprement dits Somnambules magnétiques , ou Correspondance sur le Magnétisme vital , entre un Solitaire et M. Deleuze. 2 vol. in-8.

CHARDEL. Esquisse de la nature humaine , expliquée par le Magnétisme animal , précédée d'un Aperçu du système général de l'univers , et contenant l'explication du Somnambulisme magnétique et de tous les phénomènes du Magnétisme animal. 1826 , 1 vol. in-8. 5 fr.

— Essai de psychologie physiologique , ou explication des relations de l'âme avec le corps , prouvées par le magnétisme animal. 1844. 1 volume in-8 6 fr.

CHARPIGNON. Physiologie , médecine et métaphysique du magnétisme. 1841 , 1 vol. in-8. 5 fr.

— Études physiques sur le Magnétisme animal , soumises à l'Académie de sciences. 1843 , in-8 de 42 pages 1 fr.

DELEUZE. Mémoire sur la faculté de Prévion , suivi de Notes et pièces justificatives recueillis par M. Mialle. 1836 , in-8. br. 2 fr. 50 c.

— Histoire du Magnétisme animal. Paris 1813 , 2 vols. in-8. El año 1819 se dió á luz una 2.ª edicion tambien in-8.

— Défense du magnétisme animal contre les attaques dont il est l'objet. Paris 1819 , in-8.

— Instruction pratique sur le magnétisme animal. Paris , 1826 in-12.

DESPINE. De l'emploi du Magnétisme animal et des eaux minérales dans le traitement des maladies nerveuses , suivi d'une observation très curieuse de guérison de névropathie 1840 , 1 vol. in-8. 7 fr.

- DUBEAU.** Lettres physiologiques et morales sur le Magnétisme animal contenant l'exposé critique des expériences les plus récentes et une nouvelle théorie sur ses causes, ses phénomènes, et ses applications à la médecine. 1826. 1 vol. in-8. 3 fr. 50 c.
- J. DUPOTET.** Exposé des expériences sur le magnétisme animal faites à l'Hotel-Dieu de Paris. Paris, 1821 - 1826 in-8. — Cours de Magnétisme en sept leçons, 2.^e édition augmentée du rapport sur les expériences magnétiques faites par la commission de l'Académie royale de médecine en 1831. 1 vol. in-8, 1840. 6 fr. 50 c.
- FARIA.** De la cause du sommeil lucide. Paris, 1819, in-8.
- FODÉRÉ.** Essai théorique et pratique de pneumatologie humaine, ou Recherches sur la nature, les causes et le traitement des flatuosités, suivi de recherches sur les causes et la formation de divers cas d'aberration et de perversion de la sensibilité, tels que *l'extase*, le *somnambulisme*, la *magie-manie* et autres vésanies, et sur les effets qui s'en sont suivis. 1829, 1 vol. in-8. br. 4 fr.
- FOISAC.** Mémoire sur le magnétisme animal, adressé à l'Académie royale des sciences et à l'Académie royale de médecine. Paris 1825, in-8. — Rapports et discussions de l'Académie royale de médecine sur le Magnétisme animal, avec des notes explicatives. 1833. 1 vol. in-8. 7 fr. 50 c.
- FRAPART.** Lettres sur le Magnétisme et le Somnambulisme, à l'occasion de Mademoiselle Pigeaire, à MM. Arago, Broussais, Bouillaud, Donné, Bazille. 1839, in-8. br. 2 fr. 25 c.
- GAUTHIER.** Introduction au magnétisme, examen de son existence depuis les indiens jusqu'à l'époque actuelle, sa théorie, sa pratique, ses avantages, ses dangers, et la nécessité de son concours avec la médecine. 1840. 1 vol. in-8. de 500 pag. Prix 6 fr. — Histoire du somnambulisme chez tous les peuples, sous les noms divers d'Extases, Songes, Oracles, Visions; etc. 1842. 2 vols. in-8. Prix 10 fr. — Le Magnétisme Catholique, ou introduction à la vraie pratique et réfutation des opinions de la Médecine sur le magnétisme, ses principes, ses procédés et ses effets. 1844. 1 vol in-8 de 276 pages. Prix 5 fr. — Traité pratique du Magnétisme et du somnambulisme 1845. Un fort vol. in-8, 7 fr.

GEORGET, De la physiologie du système nerveux, spécialement du cerveau; recherches sur les maladies nerveuses. Paris, 1821.

IDJIEZ (Victor). Dissertation historique et scientifique sur la trinité égyptienne, précédée d'un coup-d'œil historique sur l'histoire de documens pour servir à l'histoire du Magnétisme animal, et d'un Essai de bibliographie magnétique. 1844, 1 vol. in-18, br. 3 fr. 50 c.

LAFONT GOUZI. Traité du Magnétisme animal, considéré sous le rapport de l'hygiène, de la médecine légale, et de la thérapeutique. 1839, in-8. br. 3 fr.

LOUBERT. Le Magnétisme et somnambulisme devant les corps savants, la cour de Rome et les théologiens, un fort vol. in-8. Prix 7 fr. — Franco par la poste : 9 fr. Ouvrage destiné spécialement au Clergé.

LES MAGNÉTISEURS sont-ils-sorciers? La France est-elle hérétique? Les mêmes hommes l'on dit. 1842, in-8, br. 1 fr.

MIALLE. Exposé par ordre alphabétique des cures opérées en France par le Magnétisme animal, depuis Mesmer jusqu'à ce jour (1774 à 1826). 2 vol, in 8. 15 fr.

— Mr. Mialle se ha propuesto publicar un « Tableau synoptique du magnétisme animal, ou Résumé analytique de tout ce qu'on a publié en France sur les théories, les procédés, les agents, les auxiliaires du magnétisme, et tous les phénomènes du somnambulisme. »

A. J. MOFTEGRE. Du Magnétisme animal et de ses partisans. Paris 1812, in-8.

MUSSET (Hyacinthe). Traité des maladies nerveuses ou névroses, et en particulier de la paralysie et de ses variétés, de l'hémiplégie, de la paraplégie, de la chorée ou danse de Saint-Guy, de l'épilepsie, de l'hystérie, des névralgies internes et externes, de la gastralgie, etc. 1840, un vol in-8. 6 fr.

PÉTÉTIN. Electricité animale, prouvée par le découverte des phénomènes physiques et moraux, de la catalepsie hystérique et de ses variétés, et par les bons effets de l'électricité artificielle dans le traitement de ces maladies. 1808 un vol. in-8. 6 fr.

PIGEAIRE. Puissance de l'Électricité animale, ou du Magnétisme vital et de ses rapports avec la physique, la physiologie et la médecine. 1839, in-8. 5 fr.

PORTRAIT DE DELEUZE, imprimé sur carré de jésus vélin. 1 fr.

PUYSEGUR. Recherches, expériences et observations physiologiques sur l'homme dans l'état de somnambulisme naturel. Paris, 1813, in-8.

— Mémoires pour servir à l'histoire de l'établissement du magnétisme animal. Paris, 1820, in-8.

— Du Magnétisme animal considéré dans ses rapports avec les diverses branches de la physique générale. Paris, 1820, in-8.

RAPPORT confidentiel sur le Magnétisme animal et sur la conduite récente de l'Académie royale de médecine, adressé à la Congrégation de l'index et traduit de l'ital. du R. P. SCOBARDI, par CH. B. 1839. 1 vol. in-8. 2 fr. 25 c.

RASIMONT (Charles). Le Magnétisme animal considéré comme moyen thérapeutique, son application au traitement de deux cas remarquables de névropathie. 1843, 1 vol in-8. br. 5 fr.

A. RICARD, professeur de magnétisme.

— Traité théorique et pratique du Magnétisme animal, ou méthode facile pour apprendre à magnétiser. 1841. Un vol. in-8. de 568 pag. Prix : 6 fr.

— Lettres d'un magnétiseur. 1843. Un vol. in 18. 2 fr.

— Arrêt de la cour suprême touchant le magnétisme animal. M. Ricard, et mademoiselle Virginie somnambule. 1843. In-18. Broché. Prix : 50 c.

— Physiologie et Higiène du magnétiseur, régime diététique du magnétisé, mémoires et aphorismes de Mesmer. 1844. Un vol. grand in-18 de 456 pag. 3 fr. 50 c.

A. ROULLIER. Exposition physiologique des phénomènes du magnétisme animal et du somnambulisme. Paris, 1817, en 8.

SOULIER. Le Magnétiseur (Novela). Paris 1844.

TESTE. Transactions du Magnétisme animal. Paris 1841, in-8 de 384 pages. 6 fr.

WIART. Cures magnétiques, suivies du Magnétisme à l'usage des familles; 2.^e édition considérablement augmenté. 1844, in-8 de 94 pages. 2 fr.

Aquí no se incluyen las publicaciones diarias, entre las que debe figurar ventajosamente **MARCILLET**, *La Science du Diable: Almanach pour 1849*.

PREGUNTAS QUE SUELEN HACERSE RESPECTO AL MAGNETISMO.

A vezes suele preguntarse: «¿I qué sucedería si hallándose

un individuo magnetizado muriese o desapareciese repentinamente el magnetizador?»—**NADA**, si el magnetizado oyese a los circunstantes, porque entónces cualquiera lo despertaría, siguiendo el procedimiento desmagnetizativo que se ha explicado en la pág. 168-169. Si el magnetizado solo oyese al que se ausentó o murió, i fuese ademas físicamente insensible, se desmagnetizaría volviéndole la cabeza a uno i otro lado; echándole fuertemente en la cara buchets de agua fresca; ventándole al aire libre, i sobre todo sacudiéndole fuertemente todo el cuerpo. Si el magnetizador i magnetizado, estuviesen solos, i la ausencia repentina del primero aconteciera en este caso, se sabe que por regla jeneral, el segundo se despertaría naturalmente al cabo de unas cuantas horas de sueño magnético. Por lo comun, sin ningun accidente particular; pero, como escepcion bastante frecuente, podría despertarse el magnetizado con algun dolor de cabeza, con el cuerpo algo desfallecido i desmañado; pero todo esto desaparecerá con soplar cualquiera al rostro del paciente, i hacerle viento en el cuerpo con las manos i brazos, diciendole al propio tiempo que todo aquello desaparezca.

Otra de las preguntas suele ser: «¿I si unos se magnetizan, porque no se magnetizan otros.? Esto no lo sabemos; ni lo sabrémos hasta que se conozca el fluido nerveo o magnético. Sabemos, desde el descubrimiento de Gall, i en el orden natural, porque Cervantes i Fulton tuvieron jenios diferentes; pero no sabemos porque se magnetiza una persona i no oye mas que a su magnetizador hasta que éste le suplica que oiga a los demas individuos presentes; i a otro le es imposible aislarse, esto es, dejar de oir toda clase de ruido. Mientras no se pueda magnetizar e insensibilizar a todos, asi como a todos puede frenolojizarse, las aplicaciones útiles del magnetismo serán comparativamente raras.

Tambien suele preguntarse: «I si uno hace la intencion de no magnetizarse, ¿se magnetiza?»—La intencion del paciente nada implica. Asi como una persona que tenga gran sensibilidad cosquillosa, se conmueve luego que la titilan aun cuando haga intencion de no experimentar efecto alguno, i al contrario, por mas que la titilen *nada siente* por grandes que sean sus deseos de sentir cosquillas si carece de esa sensibilidad; asi tambien, sin predisposicion magnética todo el querer del paciente i todos los esfuerzos del magnetizador nada producen, al paso que si un individuo posee esa predisposicion

muy desarrollada por mas que interiormente haga esfuerzos por no magnetizarse queda sonámbulo a la mas leve magnetización. Solo no prestándose un individuo a la operación magnetizativa, es como no puede magnetizarse.

EXTRACTOS DE ALGUNAS DE LAS MANIFESTACIONES QUE ME HAN
LIBRADO LAS CLASES DE FRENOLOGÍA I MAGNETISMO QUE HE
TENIDO EN ESPAÑA.

ALUMNOS DE LUGO. — Antes que hubiésemos oído de los labios de Vd., señor Cubí, con la sencillez, correcto lenguaje i buen estilo que caracterizan las amenas lecciones que hemos recibido de V., teníamos una idea confusa, poco favorable de la Frenología: era como una de aquellas visiones pasajeras que se presentan envueltas en la sombra de sus formas al despertar de un sueño fatigoso. Mas ahora que Vd. ha explicado a sus alumnos de Lugo el sistema de esta ciencia con aquel interés, aquel fervor que se distinguen solamente en el hombre inspirado; nuestros corazones han abrazado sus creencias, i el entendimiento se ha fijado en ellas de una manera fuerte i duradera.

También hemos quedado convencidos de la existencia del *Magnetismo*, de ese fluido universal, etéreo, que se hace sentir, aunque no esten acordes las opiniones sobre las causas que lo producen, i su modo de obrar en nuestro organismo. La lógica de los hechos es poderosa, irresistible. El *Magnetismo* existe; porque muchos de nosotros, después de las reglas que Vd. se ha servido darnos en la tercera lección, *las hemos practicado, consiguiendo producir la acción magnética en las personas que se prestaron a nuestros ensayos.*

ALUMNOS DE LEON. — No seis sino *dos* de sus lecciones bastaron para hacernos ver que si en el mundo físico hai caminos de hierro i telégrafos eléctricos, que comunican en segundos lo que antes no se comunicaba en semanas ni meses, también hai medios en el mundo mental que con igual rapidez transmiten los mas importantes conocimientos. V., Señor Cubí, ha descubierto en Frenología i Magnetismo esos medios; i por imposible que parezca, debemos confesar que V. enseña en las seis lecciones mas aun de lo que promete en su *programa.*

Respecto al *Magnetismo Animal*, quedamos tan sorprendidos de vernos *con una sola lección* prácticos magnetizadores, como de los maravillosos fenómenos que ese fluido produce

en el organismo humano. No solo la España, sino la Europa entera, le debe a V. el grandioso beneficio de poner ese descubrimiento en *pocos minutos* al alcance de todas las clases de la sociedad; despojándolo del prestigio de que lo habían rodeado los entusiastas i enseñando a evitar por sus sábias i enérgicas precauciones, los lances desagradables que en algunos casos podrian resultar.

ALUMNOS DE OVIEDO. — Admirados de la sencillez, buen lenguaje, claridad i vasta erudicion que V. ha manifestado en las seis lecciones que de Frenología i Magnetismo animal acaba de darnos, faltariamos a un deber sagrado, si, a imitacion de sus alumnos en otras poblaciones, no manifestásemos por medio de un testimonio público cuan complacidos, satisfechos i agradecidos hemos quedado de sus esplicaciones.

ALUMNOS DE JIJON. — Los que suscriben, habiendo asistido a las lecciones de frenología i magnetismo, dadas por el Sr. *D. Mariano Cubí i Soler*, sinceramente manifiestan que en órden, método i claridad, son distinguidas las dotes del Sr. Cubí. Ameno i frecuentemente oportuno en las aplicaciones de su doctrina, recrea constantemente el ánimo al transmitirle verdades con seductora novedad. Útiles jeneralmente sus principios a la sociedad, ya se refieran a la rejion animal, ya a la intelectual, ya a la moral de la cabeza humana, admítense con placer.

AL SEÑOR CUBÍ I SUS DETRACTORES.

(Cadix)

SONETO. — *Luis Córchon.*

Allá con albo resplandor escrito
del cielo azul en la mitad del manto,
«Salve» dice «oh Cubí, oh jenio santo
de paz i luz propagador bendito.»
«Salve ¡oh Cubí!» con efusion repito:
audaz prosigue en tu volar; i en tanto,
mas alto sonará mi ardiente canto
que de la turba el furibundo grito.

Deja que te murmure enfurecida,
que su clamor el pedéstal fuljente
señala de tu ciencia esclarecida;

I entre la niebla que te alzó insolente,
de laurel inmortal, de oro ceñida,
mas clara brillará tu escelsa frente.

ALUMNOS DE AVILES. — La reputacion de V., como hombre científico, es ya proverbial en España: la justicia no ha hecho mas que levantar un monumento al mérito i a la capacidad. Nosotros no sabemos que admirar mas, si la claridad i precision de su lenguaje, o sus escojidos i morales pensamientos. V. con la antorcha de la frenolojía, nos iluminó el mundo moral que veíamos entre tinieblas; V. nos hizo comprender frenológicamente la solucion de muchas cuestiones metafísicas, económicas i sociales; desenvolviendo las teorías de la filosofía mental con tanta claridad i precision, que inspiran el mas íntimo convencimiento.

ALUMNOS DE PALENCIA. — Los estraordinarios talentos del distinguido frenólogo español son dignos de un grande elogio; i admiradores nosotros de sus útiles i brillantes teorías, i de la sencillez, verdad i precision de las mismas aplicadas a la práctica en que se ha ejercitado durante su permanencia en esta capital, no solo tenemos una complacencia en reconocerlo así, sino que juzgamos como una ventaja verdaderamente notable el haber sido sus alumnos.

ALUMNOS DE ZARAGOZA. — Constantes admiradores de los conocimientos del celoso español, del hombre ilustre, que hallándose en una posicion brillante en una nacion allende de los mares, ha obedecido a un impluso de amor patrio; i ha vuelto a difundir entre sus conciudadanos el fruto de sus vijilas i de sus tareas, recordaremos con entusiasmo la grata época de su arribo a esta ciudad, siempre heróica, donde será considerado en todos tiempos entre sus discípulos como un compatriota, como un preceptor i como un amigo.

ALUMNOS DE LA CGRUÑA. — A Vd. somos deudores, Sr. Cubí, i en declararlo nos complacemos, de enseñanza tan inapreciable. Hemos tenido el doble placer de conocer la ciencia admirar a su propagador. Su erudicion vasta i escojida, su argumentacion siempre irresistible, ya insinuante ya viva, su dicción fácil i perspicua; un método feliz para hacerse comprender aun de las inteligencias menos acostumbradas a la aridez de la metafísica, un tesoro inagotable de sencillos, convenientes i selectos ejemplos, de comparaciones oportunas i del sin número de casos prácticos recojidos en el estudio craneográfico de las diversas razas, i acomodados con esquisito tino, todo

este conjunto de dotes i de talentos que Vd. tan aventajadamente reúne, han concurrido, i era preciso así, para que solo las seis lecciones orales produjesen tanto fruto. Nuestra convicción es completa; los hechos han comprobado las teorías. Los reconocimientos frenolójicos i las magnetizaciones que hemos presenciado, dan testimonios irrecusables de la exactitud de las reglas que algunos de nosotros han puesto en práctica con buen écsito.

ECSÁMEN DE 17 PRESIDARIOS DE CEUTA.

Consultadas las condenas histórico-penales i demas observaciones que se tienen sobre dichos individuos ecsaminados, resulta la mas completa conformidad con la descripción hecha de los mismos por el Sr. Cubí, con arreglo al sistema frenolójico. I para su satisfaccion i de los adelantos que puedan resultar a la ciencia que con tanto ardor propaga el mismo, damos la presente a sus instancias en Ceuta, a veinte i seis de abril de mil ochocientos cuarenta i seis. — El comandante, comandante mayor, Antonio Molina Mendoza. — Visto Bueno. — El coronel comandante, José de Palacio. — Hai un sello que dice: Comandancia del presidio penal de Ceuta.



ERRATAS.

En la páj. 104 línea 6, donde dice «objetiva,» léase, *subjetiva*, i en la línea 8 de la misma pájina, donde dice «subjetiva,» léase *objetiva*.

En la páj. 48, línea 13, donde dice *a la cual el alma era cabeza jeneral*, debe decir: «de la cual la cabeza es órgano jeneral.»